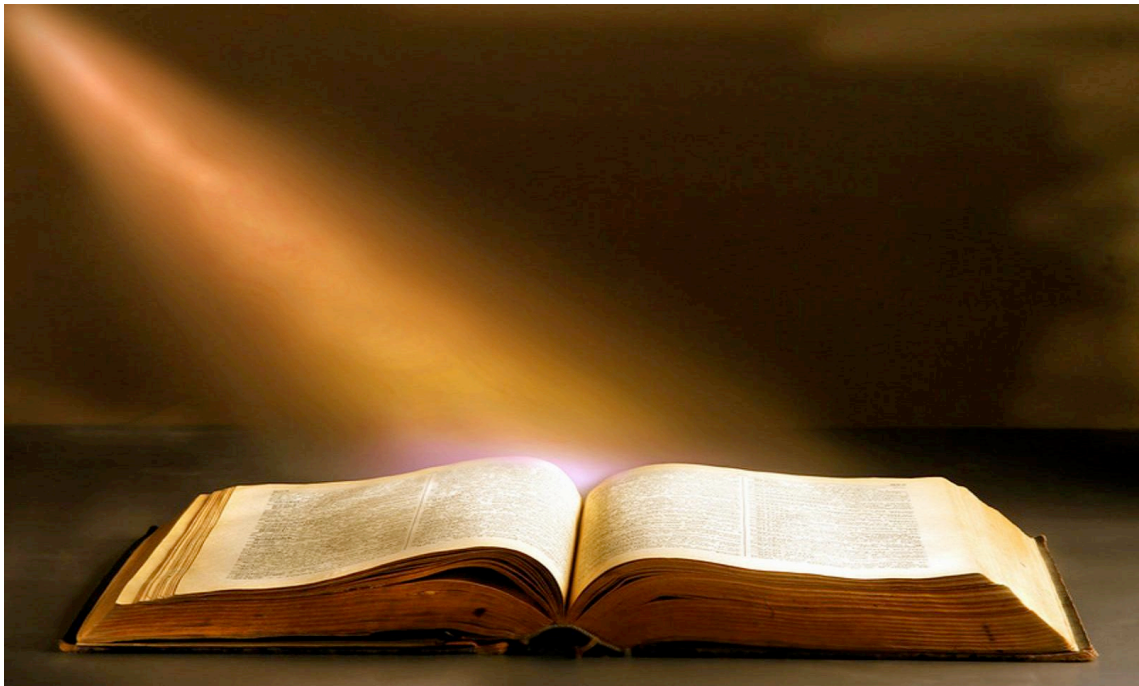


MÉTODOS DE ESTUDIO BÍBLICO



Adaptado de *LIVING BY THE BOOK*
[VIVIENDO CONFORME AL LIBRO]

Howard G. Hendricks
William D. Hendricks

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo	Título	Página
Parte I Introducción		
1	¿Por Qué las Personas No Estudian la Biblia?	
2	¿Por Qué Estudiar la Biblia?	
3	Cómo Puede Ayudar este Libro	
4	Generalidades del Procesov	
Parte II Observación		
5	El Valor de la Observación	
6	Empecemos con un Versículo	
7	Usted Debe Aprender a Leer	
8	Lea Atentamente	
9	Lea Repetidamente	
10	Lea Pacientemente	
11	Lea de Forma Selectiva	
12	Lea con Devoción	
13	Lea con Imaginación	
14	Lea Reflexivamente	
15	Lea Resueltamente	
16	Lea con Codicia	
17	Lea Telescópicamente	
18	Trabaje con un Párrafo	
19	Asuntos que están Enfatizados	
20	Asuntos que están Repetidos	
21	Asuntos que se Relacionan	
22	Asuntos que se Parecen y Asunto que son Diferentes	
23	Asuntos que son Verdad para la Vida	
24	Vea el Panorama	
25	Resuma sus Observaciones	
26	“Los Hechos son una Tontería Hasta Qué...”	
Parte III Interpretación		
27	El Valor de la Interpretación	
28	Maneje con Cuidado	
29	¿Qué Tipo de Literatura es Esta?	
Parte IV Cinco Claves para la Interpretación		
30	Contenido	
31	Contexto	
32	Comparación	
33	Cultura	
34	Consulta	
35	Estando en Sintonía	
36	Comprendiendo lo Figurativo	

37	Uniendo Todas las Piezas
38	¡No se Detenga Ahora!

Parte V Aplicación

39	El Valor de la Aplicación
40	Los Cuatro Pasos en la Aplicación
41	Nueve Preguntas Por Hacer
42	Ahora y Después
43	El Principio del Asunto
44	Un Proceso de Cambio de Vida
45	Tres Sugerencias para Empezar

Parte I

Introducción

Capítulo 1

POR QUÉ LAS PERSONAS NO ESTUDIAN LA BIBLIA

Las biblias empolvadas siempre conllevan a vidas sucias. Usted está, ya sea, en la Palabra y la Palabra lo está conformando a la imagen de Jesucristo, o usted está en el mundo y el mundo lo está insertando en su molde.

Capítulo 2

¿POR QUÉ ESTUDIAR LA BIBLIA?

Examinaremos tres beneficios que se pueden esperar del estudio de la Palabra de Dios, los cuales no están disponibles en ningún otro lugar. Veremos tres pasajes que conspiran para construir un argumento convincente del por qué nosotros debemos estudiar la Biblia, lo cual es esencial para vivir una vida cristiana exitosa.

1. El Estudio Bíblico es Esencial para el Crecimiento Espiritual: 1 Pedro 2:2

“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”

Aquí hay tres palabras, las cuales ayudan a entender la verdad aquí presente:

a. Actitud

Al igual que el bebé debe tener la leche para mantener su vida física; usted tiene que tener las Escrituras para mantener su vida espiritual.

b. Apetito

Usted debe anhelar la leche espiritual de la Palabra de Dios.

c. Propósito

¿Cuál es el propósito de la Biblia? El texto nos dice: para que crezcáis. Por favor note, no es para que usted pueda saber. Ciertamente usted no puede crecer sin saber. Pero usted puede saber y no crecer. La Biblia no fue escrita para satisfacer su curiosidad, sino para ayudarlo a conformar la imagen de Cristo. No fue escrita para llenar su cabeza con una colección de datos bíblicos, sino para transformar su vida.

Así que la primera razón para estudiar la Escritura es porque ella es un medio de crecimiento espiritual.

2. El Estudio Bíblico es Esencial para la Madurez Espiritual: Hebreos 5:11-14

“Acerca de esto tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.”

La palabra clave en este pasaje es “*tiempo*”. Subráyela en su biblia. El escritor les dice a sus lectores que cuando ellos deben estar comunicando la verdad a los demás, ellos necesitan tener a alguien que les comunique la verdad. Él dice que usted aún necesita leche, no alimento sólido. El alimento sólido es para los maduros. Entonces, ¿quiénes son los maduros?

El escritor dice que usted es maduro si se ha capacitado a través del uso constante de la Escritura para distinguir el bien del mal. La marca de madurez espiritual no es cuánto comprende, sino cuánto usa. En el reino espiritual, lo opuesto a ignorancia no es el conocimiento, sino la obediencia.

La segunda razón por la que el estudio bíblico es esencial es porque la Biblia es el medio divino para desarrollar la madurez espiritual.

3. El Estudio Bíblico es Esencial para la Efectividad Espiritual: 2 Timoteo 3:16-17

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

Note el uso de “Toda la Escritura”. Pablo dijo que toda la Escritura es útil. Pero, ¿útil para qué? Él menciona cuatro cosas.

a. Doctrina o enseñanza

Esto significa que la Escritura estructurará su pensamiento. Esto es esencial porque si usted no está pensando correctamente, usted no está viviendo correctamente. Lo que usted cree determinará su comportamiento.

b. Redargüir

Esto significa que la Escritura le hará saber cuando usted haya cruzado la línea. Ella le dice lo que es pecado. Le dice lo que Dios quiere para su vida. Él le proporciona las normas.

c. Corrección

La Biblia proporciona una dinámica purificadora en su vida para ayudarlo a limpiar el pecado y aprender a conformarse a la voluntad de Dios.

d. Instruir en justicia

La Biblia es útil para la instrucción de una vida justa. Dios la usa para demostrarle cómo vivir. Una vez que lo ha corregido en los aspectos negativos, Él le da lineamientos positivos para seguir en la vida.

El propósito en general es que usted pueda estar equipado para toda buena obra. El estudio bíblico es un medio primario para convertirse en un siervo efectivo de Jesucristo.

Dios quiere comunicarse con usted. Él escribió Su mensaje en un Libro. Él le pide que estudie ese Libro por tres razones: Es esencial para crecer. Es esencial para madurar. Es esencial para la efectividad espiritual.

Capítulo 3

CÓMO PUEDE AYUDAR ESTE LIBRO

El estudio bíblico efectivo requiere un método. Por “*método*” nos referimos a estrategia, un plan de ataque, el cual producirá resultados máximos para su inversión de tiempo y esfuerzo. La falta de un método conlleva rápidamente a la frustración e incluso a errores en la interpretación y la aplicación. Este libro presenta un método. Antes de analizar el método analizaremos sus cuatro beneficios.

1. Encontrará un proceso sencillo y comprobado.

El proceso presentado en este libro es uno que cualquier persona puede usar, sin importar el nivel de madurez espiritual o educación. Si puede leer, usted puede estudiar la Biblia. A medida que crece en su conocimiento y comprensión de la Palabra, este método mantendrá el ritmo con usted.

2. Obtendrá un valioso sentido de autoconfianza en su habilidad para manejar la Escritura.

No hay nada como la seguridad propia que viene del conocimiento de primera mano de la Biblia. Esto le da la confianza de pensar por sí mismo. El estudio bíblico efectivo le permite evaluar los pensamientos e ideas de los demás.

3. Experimentará el gozo del descubrimiento personal.

No hay gozo que se pueda comparar al que viene de primera mano del estudio de la Escritura. Descubrir personalmente lo que Dios ha revelado es emocionante.

4. Profundizará su relación con Dios.

El beneficio primordial del estudio de primera mano de la Biblia es que se enamorará del Autor. Si usted quiere conocer a Dios directamente, tiene que encontrar Su Palabra directamente. Un problema con muchos creyentes es que ellos saben más sobre las Escrituras de lo que saben sobre el Dios de las Escrituras.

Las riquezas de Dios son gratuitas, pero no son baratas. El estudio Bíblico pone varias expectativas en usted. Aquí hay tres costos que están involucrados:

a. Esfuerzo

La Escritura no genera fruto al perezoso. El estudio bíblico paga en proporción a la cantidad de inversión que usted haga. Mientras más grande es la inversión, más grande es la recompensa. El estudio bíblico toma tiempo.

b. Accesibilidad a Dios

La meta primordial del estudio bíblico es conocer a Dios. ¿Quiere conocerlo íntimamente? Proverbios 8:34-35 *“Bienaventurado el hombre que me escucha, Velando a mis puertas cada día, Aguardando a los postes de mis puertas. Porque el que me halle, hallará la vida, Y alcanzará el favor de Jehová.”*

c. Accesibilidad al Cambio

La Biblia no fue escrita solamente para ser estudiada, sino para cambiar nuestras vidas. El cambio de vida es el resultado deseado. El corazón humano se resiste al cambio, pero el crecimiento espiritual es un compromiso para cambiar. Romanos 8:29 le dice que Dios pretende conformarlo a la imagen de Jesucristo, en otras palabras, hacerlo como Cristo.

Empezando

Aquí hay dos sugerencias antes de empezar:

a. Establezca algunas metas

¿Qué es lo que quiere de este proceso? ¿Qué necesidades en su vida deben ser atendidas? ¿Hay relaciones que se deben sanar, cultivar o alterar? ¿Hay actitudes que se deben cambiar? ¿Hay hábitos que se deben quebrar o establecer?

b. Ajuste sus expectativas

Sea realista. Recuerde, usted no va a dominar el proceso en un día. Esto toma tiempo. El asunto en el estudio bíblico no es la velocidad, sino la dirección. No importa qué tan lejos llega. Lo importante es que usted siga haciendo el progreso. La diligencia es la clave.

Capítulo 4

GENERALIDADES DEL PROCESO

El estudio de la Palabra de Dios es un proceso que no puede suceder de la noche a la mañana. En este capítulo examinaremos las generalidades del proceso de estudio bíblico y definiremos qué método está involucrado en el estudio bíblico.

¿Qué es Método?

Método en el estudio bíblico puede ser definido con tres declaraciones.

1. Método significa ser “sistemático.”

Esto se refiere a que implica tomar ciertos pasos en un cierto orden para garantizar un cierto resultado. No se trata de tomar cualquier paso; no es cualquier orden; no es cualquier resultado. El resultado lo controla todo. ¿Cuál es el producto del estudio bíblico sistemático? ¿Qué está buscando? Como ya se ha dicho, el estudio bíblico tiene un propósito muy específico, esto es, el cambio de vida.

Aquí hay tres pasos de gran importancia, los cuales si se realizan en un orden particular, garantizarán un cambio de vida.

a. Observación

En este paso usted hace la pregunta, “¿Qué es lo que veo?” Usted está buscando los hechos.

b. Interpretación

Aquí usted hace la pregunta, “¿Qué significa?” Su búsqueda es por el significado.

c. Aplicación

Aquí usted hace y responde la pregunta, “¿Cómo funciona?” y no se pregunta si funciona. Las personas dicen que harán que la Biblia sea “relevante”. Pero si la Biblia todavía no es relevante, no hay nada que usted y yo podamos hacer para ayudar. La Biblia es relevante porque es revelada. Siempre es un regreso a la realidad. Y ésta cambia las vidas de aquellos que la leen y le prestan atención.

2. Método significa ser “sistemático, con el fin de convertirse en receptivo y reproductivo.”

Si usted quiere hacer un impacto en su generación, la Escritura debe hacer un impacto en usted primero. Es la analogía del esperma y el óvulo. Ni el esperma masculino ni el óvulo femenino es capaz de la reproducción. Solamente cuando el esperma impacta y éste es acogido por el óvulo es cuando hay una concepción y reproducción.

El estudio bíblico personal está diseñado para transformar su vida, y como resultado, transformar su mundo.

3. Método significa ser “sistemático, con el fin de convertirse en receptivo y reproductivo, a través del conocimiento de primera mano de la Palabra.”

No hay sustituto para el conocimiento de primera mano de la Palabra y nada puede reemplazar a la exposición personal prolongada de la Palabra.

Comience con Observación

Recuerde que el primer paso es la observación y usted hace la pregunta, ¿Qué es lo que veo? En este paso usted busca cuatro cosas.

1. Términos

Un término es más que una palabra. Es una palabra clave de gran importancia de lo que el autor tiene que decir. Por ejemplo, en el evangelio de Juan, la palabra *creo* aparece no menos de setenta y nueve veces y siempre aparece como un verbo y no como un sustantivo.

Si investiga, usted descubrirá que Juan usa la palabra *creo* muy resueltamente. Éste es un término que revela su significado. El mismo principio se aplica a cada libro de la Biblia. Éstos están llenos de términos. Usted debe aprender a reconocerlos y prestarles mucha atención porque ellos son bloques de construcción básicos con los que usted construye el significado.

2. Estructura

La Biblia no es solo una colección de dichos aleatorios e historias. Es más bien una biblioteca de libros cuidadosamente contruidos que presentan, a aquellos que lo buscan, dos tipos básicos de estructura.

a. Estructura gramatical.

Para aprender a estudiar la Escritura efectivamente, usted debe aprender a leerla con la gramática en mente. ¿Cuál es el sujeto de esta oración? ¿Cuál es el objeto? ¿Cuál es el verbo? Mientras más sabe de gramática, más puede obtener de un pasaje.

b. Estructura literaria.

Hay preguntas y respuestas. Hay un clímax y una resolución. Hay una causa y un efecto.

3. Forma Literaria

Es vital considerar el género cuando se trata de los libros de la Biblia. Hay una vasta diferencia entre la poesía hebrea de los Salmos y las epístolas de Pablo, entre el estilo narrativo de Génesis y Éxodo y las historias sencillas y conmovedoras de las parábolas. Hay alegoría y poesía de amor, sátira y apocalíptico, comedia y tragedia y muchos otros más. El Espíritu Santo usó cada una de estas formas para comunicar Su mensaje. Si desea captar Su mensaje, usted debe leer cada tipo de acuerdo a sus propias “reglas”. Aprenderemos a cómo hacer eso en los capítulos siguientes.

4. Atmósfera

Leer para comprender la atmósfera involucra detectar el lugar y los sentimientos del texto bíblico. ¿Qué se siente estar en los zapatos del autor? Por ejemplo, Pablo dijo, “*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!*” (Filipenses 4:4) ¿En dónde estaba él cuando dijo eso? No se encontraba en un buen hotel, sino en una prisión romana con olor fétido, y la vida se ve muy diferente detrás de las rejas.

Usted busca transportar sus sentidos al pasaje. Si hay una puesta del sol, usted la ve. Si hay un olor, huélalo. Si hay un llanto de angustia, siéntalo. Si está estudiando la carta a los de Éfeso, únase a la iglesia de Éfeso, y escuche a Pablo a medida que él dobla sus rodillas para orar (Efesios 3:14-21). Esto es un ejercicio para la imaginación, no solo para el intelecto.

Pase a la Interpretación

El segundo paso es la Interpretación y usted hace la pregunta, *¿Qué significa?* Recuerde que está buscando el significado. A continuación hay tres cosas que le ayudarán a obtener el significado de un pasaje de la Escritura.

1. Preguntas

Para obtener la comprensión de un texto bíblico, usted debe bombardearlo con muchas preguntas. Esto no significa que encontrará respuestas a todas las preguntas, pero hágalas para determinar si éstas pueden ser respondidas.

2. Respuestas

Usted ha hecho preguntas, así que debe buscar las respuestas. Usted las encontrará en el texto. La observación le dará los bloques de construcción básicos con los que construirá el significado del pasaje. Las respuestas a sus preguntas vendrán directamente del proceso de observación. Mientras más tiempo pase en la observación, pasará menos tiempo en la interpretación y sus resultados serán más precisos. Mientras menos tiempo pase en la observación, tendrá que pasar más tiempo en la interpretación y los resultados serán menos precisos.

3. Integración

Después de haber hecho las preguntas y encontrado las respuestas, usted debe ponerlas juntas dentro de un todo significativo. De lo contrario terminará con nada más que fragmentos. La integración es la etapa en donde usted reconstruye el significado de un pasaje después que lo ha desmembrado para inspeccionar los detalles.

Continúe con la Aplicación

El tercer paso es la Aplicación y usted hace la pregunta, *¿Cómo funciona?* Una vez más, no pregunta si funciona, sino *¿cómo funciona?* Hay dos áreas a considerar.

1. ¿Cómo funciona para mí?

Esto podría ser una pregunta muy condenatoria. ¿Qué me tiene que decir? ¿Cómo obra esto en mi vida? Porque si no está obrando en mi vida, entonces ¿qué autoridad tengo para compartirlo con alguien más?

2. ¿Cómo funciona para los demás?

Ya que la Biblia tiene implicaciones para los demás, es legítimo preguntarse: ¿Cómo transformará sus vidas? ¿Cómo transformará su matrimonio y familia? ¿Cómo transformará su negocio y ocupación?

Mantenga Siempre Presente el Panorama General

Observación – “*¿Qué es lo que veo?*”

Interpretación – “*¿Qué significa?*”

Aplicación – “*¿Cómo funciona?*”

Parte II

Observación

¿ Qué veo?

Capítulo 5

EL VALOR DE LA OBSERVACIÓN

“Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley.” (Salmos 119:18)

¿Qué es lo que hace a una persona mejor estudiante de la Biblia que otra? La respuesta es que una puede ver más. La misma verdad está disponible para ambos en el texto. La diferencia entre ellos es lo que uno puede ver en un espacio de un pie cúbico. Usted no solo debe ver, sino también debe observar. La habilidad de ver y observar es un proceso desarrollado.

En las siguientes páginas usted estudiará distintas maneras de incrementar sus poderes de observación cuando lea las Escrituras. Aquí hay un ejercicio que demuestra que ver no es lo mismo que observar. Conteste las siguientes preguntas de memoria.

1. Piense en una escalera o en las gradas de un edificio que usted use con regularidad. ¿Cuántas gradas hay?
2. ¿Cuántos semáforos pasa cuando va a su trabajo/ iglesia?
3. ¿De qué color es el emblema de su bandera nacional, si es que ésta tiene uno? ¿De qué color es el emblema de la bandera nacional de las naciones vecinas?
4. Piense en alguien con quien vive o trabaja cercanamente. Describa detalladamente lo que esa persona estaba vistiendo la última vez que la vio.
5. ¿Cuántas páginas hay en este libro?
6. ¿Cuál era el título exacto del sermón que dio su Pastor el domingo pasado? ¿Cuál era el texto bíblico, si es que usó uno?
7. ¿Su madre era diestra o zurda? ¿Cómo escribía su padre?
8. Si está casado, ¿qué parte de la cara comienza su esposo a rasurarse primero? O, ¿qué zapato se pone de primero su esposa?
9. ¿Cuántos kilómetros han pasado desde que cambió el aceite de su carro? ¿Cuántos kilómetros han pasado desde que compró llantas nuevas?
10. ¿En qué fase estaba la luna anoche: nueva, cuarto creciente, llena o cuarto menguante?

Capítulo 6

EMPECEMOS CON UN VERSÍCULO

En este capítulo empezaremos observando un versículo, Hechos 1:8. Siga la lectura en la Biblia a medida que consideramos algunas preguntas sobre el texto.

1. Comience con los Términos

¿Cuál es el término más importante en este versículo? Es la primera palabra, *Pero*. Márquela en su Biblia. La palabra *pero* indica contraste. Más adelante veremos que los contrastes siempre son importantes en las Escrituras. Éstos indican un cambio de dirección.

¿Qué me obliga a hacer la palabra “pero”? A regresar a los versículos anteriores, este es otro aspecto crucial del estudio bíblico al cual regresaremos. Nosotros nunca queremos estudiar algo de forma aislada, sino siempre en relación a algo más. Permitámonos regresar al principio del capítulo y tomar el contexto.

El versículo 1 comienza mencionando “*En el primer tratado*”, el cual se refiere al evangelio de Lucas. Así que descubrimos que el mismo autor, Lucas, escribió los dos libros. (Una pregunta importante es, **¿Quién era Lucas?**) Haga una lista de todo lo que pueda describir de él). Lucas y Hechos forman una serie de dos volúmenes. El evangelio de Lucas comienza la historia; Hechos es la secuela. Lucas y Hechos tienen el mismo tema: “*todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar*”. Esta es una clave que indica que Hechos proporciona una continuación del ministerio de Cristo a través de Sus apóstoles.

Asimismo, el evangelio de Lucas y Hechos están dirigidos a la misma persona, un hombre llamado Teófilo. **¿Quién era Teófilo?** (Lucas 1:3)

Hechos comienza con una discusión entre el Señor y Sus discípulos sobre el reino de Dios. Note que en el versículo 6 los discípulos le hicieron a Jesús una pregunta sobre el restablecimiento del reino de Israel. Jesús respondió su pregunta en forma negativa en el versículo 7 diciendo, “*No os toca a vosotros saber...*”. Y luego en el versículo 8, en donde la palabra “*pero*” juega un papel muy importante, Jesús indica a Sus discípulos su responsabilidad. Por tanto, el versículo 8 es parte de un diálogo en el cual los discípulos están haciendo preguntas y el Señor les está contestando.

Ahora, examinemos lo que sigue en los versículos 9-11. Estos versículos recuentan la ascensión de nuestro Señor. Recuerde que además de los términos, usted debe buscar la atmósfera. Si esta es la ascensión, entonces las palabras de Jesús en el versículo 8 son Sus últimas palabras a los discípulos. En esencia, Él les dice, “Ahora el trabajo es suyo” y Él asciende al cielo.

Cuando estudie un versículo de las Escrituras, asegúrese de situarlo en su contexto. Véalo en términos tanto de lo que va antes como lo que sigue.

Pero recibiréis poder,
cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,
y me seréis testigos
en Jerusalén,
en toda Judea,
en Samaria,
y hasta lo último de la tierra.

2. ¿Quiénes son las Personas Involucradas? La palabra clave es *vosotros*. Observe lo que dice: “*recibiréis poder...me seréis testigos...*”

¿Quiénes son estas personas? El versículo 2 nos dice que son los apóstoles. De allí, podemos hacer una lista con información general de lo que ya sabemos sobre estas personas.

- a. Ellos caminaron con Jesús por casi tres años durante Su ministerio.
- b. Jesús los había escogido.
- c. Ellos estaban ansiosos, por lo cual probablemente hicieron la pregunta sobre el reino.
- d. Todos ellos eran judíos.
- e. Muchos de ellos eran, o habían sido, pescadores.

Cuando se encuentre con algo como esto, recree en su mente la pregunta de quiénes eran estas personas.

¿Cuál es el verbo principal en este versículo? Es “*recibiréis*”.

¿En qué tiempo verbal está? Tiempo futuro.

¿Qué van a recibir? “*Poder*”. Esta palabra puede ser traducida como “habilidad”. Jesús no está hablando de poder físico; Él está hablando de la habilidad de los apóstoles para realizar lo Él quiere que ellos hagan.

3. Observe las Relaciones de Causa y Efecto

Una frase crucial sigue a continuación: “*cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo*”.

¿Qué añade esa frase al versículo? Primero, ésta indica una relación de causa y efecto. El poder no vendrá hasta que el Espíritu Santo venga. Segundo, ésta responde la pregunta del tiempo. Puesto que estamos hablando sobre el Espíritu Santo, estamos hablando sobre un poder sobrenatural. Anteriormente vimos una relación de causa y efecto en términos de tiempo. Ahora vemos una en términos de dos declaraciones, “*recibiréis poder*” y la siguiente frase es, “*y me seréis testigos*”. Los apóstoles iban a recibir poder; eso era la causa. El efecto es que ellos iban a ser algo, es decir, “testigos”

Pero recibiréis poder,
cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,
y me seréis testigos
en Jerusalén,
en toda Judea,
en Samaria,
y hasta lo último de la tierra.

Es significativo que se use el tiempo futuro, “*recibiréis*”. Como resultado de lo que los apóstoles recibirían, ellos serían testigos.

¿Ellos serían testigos de quién? Testigos de Jesucristo. Ellos lo iban a representar.

4. Defina los Términos

¿Qué es un testigo? Un testigo es alguien que ha experimentado algo, un evento, persona o circunstancia.

¿Cómo empieza la siguiente frase? “*En Jerusalén*”. El uso de la palabra “*en*” indica el lugar o los lugares. De hecho, se mencionan cuatro lugares. Una búsqueda que se realizó en un comentario sobre la palabra “*en*” revela que ésta indica el principio de una serie. “*En*” comienza una serie de cuatro lugares en donde los apóstoles serían testigos de Cristo.

5. La Importancia de un Lugar

El primero es Jerusalén. ¿Qué sabemos de Jerusalén? Empecemos la lista:

- a. Es una ciudad.
- b. El Templo se encuentra allí.
- c. Es donde ellos se encuentran en ese momento.
- d. Además, es su hogar. Ellos comenzaron siendo testigos en su casa.
- e. Es donde se realizó la crucifixión. Ellos son conocidos en ese lugar.

Pero recibiréis poder,
cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,
y me seréis testigos
en Jerusalén,
en toda Judea,
en Samaria,
y hasta lo último de la tierra.

Después de empezar en Jerusalén, ellos tenían que ir a Judea.

¿Cómo podemos relacionar Jerusalén y Judea? Un vistazo dado a un buen atlas demuestra que Jerusalén era una ciudad dentro de una provincia más grande llamada Judea. De modo que el Señor se está moviendo de la ciudad a la provincia. Los apóstoles estaban familiarizados con las cuatro provincias; Judea en el sur; Galilea en el norte; Samaria en el centro y el cuarto se encontraba en el lado oriental del Río Jordán llamado Perea.

¿Recuerda a la mujer en el pozo en Juan 4? El texto dice que Jesús *tuvo* que pasar por Samaria. Él estaba en el sur; Él quería ir a Galilea en el norte, Normalmente, Él hubiera cruzado el Jordán, pasando la ribera oriental y, finalmente, hacia el oeste en dirección a Galilea. Bajo ninguna circunstancia Él, un judío, tenía que pasar por Samaria. Juan 4:9 explica que, “*judíos y samaritanos no se tratan entre sí.*” Pero en Hechos 1:8, Jesús dijo a los apóstoles que ellos serían testigos en el área que normalmente evitarían.

La siguiente frase dice, “*y hasta lo último de la tierra*”. Jesús usó una palabra para “*tierra*”, la cual se refiere a la tierra habitada. Al consultar un diccionario bíblico, usted verá que se usan varias palabras para “*tierra*” en el Nuevo Testamento. Jesús está hablando de la tierra que está poblada.

6. Relacione el Versículo a Todo el Libro

¿Qué hemos descubierto en el versículo hasta este punto?

- Dos lugares que usualmente están separados, Judea y Samaria, están conectados.
- Los apóstoles no debían detenerse hasta que fueran a la última parte habitada de la tierra.
- Estas son las últimas palabras del Señor antes de Su ascensión.

¿Es posible que este libro sea de alguna manera un bosquejo del libro? ¿Los apóstoles en realidad siguen este patrón? Al estudiar todo el libro, vemos que la respuesta para ambas preguntas es sí. Ellos comenzaron en Jerusalén; luego fueron a Judea; después a Samaria; y al final del libro ellos se encuentran en camino para alcanzar el mundo habitado de ese tiempo.

Pero recibiréis poder,
cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo,
y me seréis testigos
en Jerusalén,
en toda Judea,
en Samaria,
y hasta lo último de la tierra.

No Hay Límite para la Observación

Cuente y vea cuántas observaciones hemos determinado de Hechos 1:8. Note que no hemos estudiado el párrafo, o incluso un capítulo o el libro de Hechos, solamente estudiamos un versículo. Sin embargo, cada vez que regrese al mismo versículo, observará más cosas.

La observación es el primer paso esencial en el método de estudio bíblico.

Capítulo 7

USTED DEBE APRENDER A LEER

Para obtener el mayor beneficio del estudio bíblico, debemos saber dos cosas:

- a. Saber cómo leer.
- b. Saber qué buscar.

La Biblia es un libro, lo cual significa que debe ser leída para ser comprendida y apreciada. En los siguientes capítulos, recibiremos algunas instrucciones sobre cómo leer.

A lo largo de los evangelios, Jesús se dirigió muchas veces a las personas preguntándoles, “*No habéis leído...*” (Mateo 12:3,5) Por supuesto que ellos habían leído. Ellos pasaban mucho tiempo leyendo. Pero no entendían lo que leían.

Si no comprende lo que está leyendo, entonces no está leyendo, usted está perdiendo su tiempo. Ciertamente, leer la Biblia no es una pérdida de tiempo, pero sin duda es más beneficioso si nosotros comprendemos lo que estamos leyendo.

Aquí hay tres sugerencias que le ayudarán a aprender a leer:

1. Aprenda a Leer Mejor y más Rápido.

Hay una correlación directa entre su habilidad de observar la Escritura y su habilidad de leer. Por lo tanto, al mejorar sus habilidades de lectura también mejorarán sus habilidades de observación.

2. Aprenda a Leer como si Fuera la Primera Vez.

Frecuentemente se ha dicho que con los años vienen los desengaños. En el momento que llegue a un pasaje de la Escritura y diga, “Ah, ya me sé este”, usted está en problemas. Debe llegar a cada texto como si nunca lo ha visto antes. Esto requiere disciplina y conlleva a cultivar una actitud correcta hacia la Palabra de Dios. Ayuda leer la Biblia en diferentes versiones, si están disponibles. Esté dispuesto a hacer lo que sea para abordar la Palabra con una perspectiva fresca. Uno de los mayores criminales del estudio bíblico es la declaración, “Yo ya sé eso”.

3. Lea la Biblia como una Carta de Amor.

Usted debe enamorarse del Autor de la Biblia y aprender a leerla como si ésta fuera Su carta de amor para usted.

Si usted quiere comprender la Biblia, debe aprender a leer, esto es, leer mejor y más rápido, como si fuera la primera vez, como si estuviera leyendo una carta de amor. Dios quiere comunicarse con usted, y Él escribió Su mensaje en un Libro.

DIEZ ESTRATÉGIAS PARA UNA LECTURA DE CALIDAD

Lea Atentamente
Lea Repetidamente
Lea Pacientemente
Lea de Forma Selectiva
Lea con Devoción
Lea con Imaginación
Lea Reflexivamente
Lea Resueltamente
Lea con Codicia
Lea Telescópicamente

Capítulo 8

LEA ATENTAMENTE

La Biblia debe ser leída para ser comprendida.

Lea la Biblia Atentamente

La lectura atenta implica estudio. La Biblia no produce fruto al perezoso. Proverbios 2:1-5 ofrece una perspectiva interesante con respecto a las riquezas de la Palabra de Dios. La sabiduría bíblica es como un mineral precioso, ésta no se encuentra yaciendo en la superficie, sino en un nivel más profundo. Piense en los ricos depósitos de petróleo que yacen en las profundidades de los desiertos del Medio Oriente. Por miles de años las personas deambulaban a lo largo de esos desiertos sin saber que a solo unos pocos miles de metros debajo de la superficie yacían recursos de un valor inimaginable.

Lo mismo ocurre con las Escrituras. La verdad misma de Dios está allí, capaz de transformar su vida. Pero debe excavar para encontrarla. Usted debe penetrar la superficie con más de solo una mirada. Debe programar su mente con la verdad de Dios. Usted debe leer la Biblia atentamente.

Capítulo 9

LEA REPETIDAMENTE

Lea la Biblia Repetidamente

Una cosa maravillosa sobre la Palabra de Dios es que ésta puede hacer frente a la exposición repetida. De esta manera, la Biblia es distinta a cualquier otro libro. Una vez que usted ha leído otros libros dos o tres veces, los puede poner sobre la estantería y pasar a otra cosa. Pero esto no es cierto con la Biblia. Léala una y otra vez y aún así verá cosas que nunca antes ha visto.

1. Lea libros completos en una sola sesión.

El valor de leer los libros completos en una sola sesión es que usted será capaz de apreciar la unidad de cada libro. Esto se puede perder cuando se salta de pasaje a pasaje y nunca se capta el sentido del conjunto. En consecuencia, su percepción es fragmentada. Cada libro de la Biblia fue escrito como una unidad que encaja solo cuando se lee en su totalidad. Leer un libro completo en una sola sesión le ayuda a ver todo el panorama.

2. Comience al principio del libro.

¿Recuerda nuestro estudio de Hechos 1:8? La primera palabra “*pero*” nos indicó que regresáramos y revisáramos el contexto. Al regresar ocho versículos al principio del libro, descubrimos algunas cosas interesantes sobre el propósito del libro, el escritor, el hombre a quien fue escrito y el lugar en donde el versículo ocho ocurrió.

Suponga que hemos escogido estudiar Hechos 2:8, u 8:8, o 28:9. Estos versículos de forma aislada no tienen mucho sentido. Pero cuando los vinculamos con los párrafos que se encuentran a su alrededor, y esos párrafos con sus secciones circuncidantes, y esas secciones con el libro completo de Hechos, ellos tienen sentido. Los libros de la Biblia fueron escritos como unidades.

3. Lea la Biblia en diferentes traducciones.

Una forma para evitar el aburrimiento con la lectura repetida de un pasaje es usar una variedad de traducciones cuando éstas están disponibles. Al hacer esto seguramente notará nuevas cosas.

4. Escuche grabaciones de las Escrituras.

Un desarrollo emocionante de los últimos años es el de las cintas de audio de la Biblia. Las ventajas de éstas son muchas. Usted puede cambiar de la experiencia sensorial visual a la audible. Esto es efectivo especialmente con las parábolas de Jesús y Su Sermón del Monte, ya que originalmente fueron presentados en forma verbal. Usualmente, los salmos eran cantados, no leídos.

La voz del lector también ayuda. Escuchar las cintas de audio es como leer una nueva traducción. Las palabras pueden ser las mismas, pero el énfasis es diferente. Un beneficio final de escuchar las cintas de audio de las Escrituras es que uno las puede escuchar una y otra vez para obtener el valor de la repetición.

5. Lea la Biblia en voz alta.

Leer en voz alta lo obliga a prestar atención a cada palabra. Incluso hay un precedente bíblico para hacer eso. Deuteronomio 6:7 instruye a los padres, “*y las repetirás [las palabras de las Escrituras] a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.*” Esto significa que la Palabra de Dios debe ser parte de su conversación en la casa. El resultado será que la verdad bíblica será conducida a su memoria.

6. Establezca un horario para la lectura de la Biblia.

Es posible leer toda la Biblia en un año al leer unos pocos capítulos cada día. Si sigue este programa por un periodo de varios años, usted habrá leído cada versículo de la Biblia varias veces. Puede escoger otros programas diarios para leer la Biblia o puede hacer su propio plan. Asegúrese de encontrar una manera para evaluar su progreso.

Capítulo 10

LEA PACIENTEMENTE

Lea la Biblia Pacientemente

Somos parte de una generación muy “apresurada” en donde todos parecen tener prisa. Por lo tanto, no es de sorprenderse que cuando decidimos abrir nuestras biblias, esperamos resultados inmediatos con muy poco esfuerzo. Sin embargo, a menos que tenga hábitos de lectura altamente desarrollados, es poco probable que usted pueda pasar solo cinco minutos en la Palabra y obtener mucho significado.

Debemos recordar que el fruto de la Palabra requiere tiempo para madurar. Algunas personas se desilusionan con el estudio bíblico, tal vez porque buscan entretenimiento en vez de obtener iluminación espiritual. Otros se vuelven impacientes en su estudio de las Escrituras y rápidamente se vuelven a fuentes secundarias en búsqueda de entendimiento. No hay nada malo con las fuentes secundarias una vez que ha empapado su mente con lo que dice el texto bíblico.

Un Compromiso a Largo Plazo

Trabaje con un libro por un mes.

Con el estudio bíblico, usualmente un mes es tiempo suficiente para hacer un progreso significativo al estudiar un libro particular de la Biblia. En cinco semanas puede leer todo el libro varias veces. Usted será capaz de observar su estructura, identificar los términos clave, investigar sobre los personajes centrales, hacer un poco de trabajo de investigación con fuentes secundarias y decidir algunas formas prácticas de aplicar las verdades del libro a su vida.

Al seguir este método por un año, usted puede estudiar doce libros de la Biblia y en cinco años y medio estudiará todos los sesenta y seis libros.

Algunas sugerencias para que pueda comenzar son Nehemías, Jonás, el evangelio de Marcos, 1 Corintios, Filipenses, Santiago o 1 Pedro. Nehemías, Jonás y Marcos son narrativas “comprensibles”, con un problema y caracterización. Los otros cuatro libros mencionados son cartas a la iglesia que son cortas y prácticas.

Acercamiento y alejamiento.

Para garantizar las mejores fotografías posibles, los fotógrafos profesionales saben la importancia de los lentes de objetivo. Esto les permite acercarse o alejarse del objeto, dependiendo del efecto deseado. La misma estrategia es efectiva en el estudio bíblico.

Usted puede alejarse y obtener el “panorama” al leer todo el libro. Puede determinar el flujo en el material, una progresión de eventos o ideas. Cuando vea algo que parezca prominente, véalo más de cerca. Puede ser que usted quiera pasar más días o una semana solo en esa idea.

Por ejemplo, en Génesis, los primeros once capítulos hablan sobre la Creación, el Diluvio y la Torre de Babel. Luego, los siguientes treinta y nueve capítulos cubren solamente cuatro generaciones, dirigidas por cuatro hombres: Abraham, Isaac, Jacob y José. Eso es el panorama de Génesis. Pero dentro del libro hay algunos eventos, los cuales le gustaría ver más de cerca: la Creación (capítulos 1-2); el Diluvio (capítulos 6-10); el sacrificio de Isaac (capítulo 22); entre otros.

Después de haber pasado el tiempo con uno de estos eventos más pequeños, usted puede incluso mirar más de cerca y estudiar un rasgo particular a detalle,

Después de haber mirado más de cerca un evento particular, asegúrese de retirarse y recordar el panorama en el contexto de todo el libro. Recuerde, usted no quiere terminar con muchos fragmentos desligados, sino con todo unificado en el cual todos los detalles encajan en el mensaje global del libro.

Cambie su Enfoque

Hay más de una forma para estudiar las Escrituras. Mientras más estrategias use, más entendimiento obtendrá.

Dos Principios de la Paciencia

Aquí hay dos claves para leer la Biblia pacientemente:

1. Sea paciente con el texto.
2. Sea paciente con sí mismo.

Capítulo 11

LEA DE FORMA SELECTIVA

Lea la Biblia de Forma Selectiva

La lectura de la Biblia en forma selectiva implica usar las preguntas correctas cuando usted estudia las Escrituras. Aquí hay seis preguntas que puede hacer al estudiar cualquier pasaje de las Escrituras.

1. ¿Quién?

¿Quiénes son las personas que están en el texto? Una vez que haya identificado quién está en el pasaje, usted debe buscar dos cosas.

a. ¿Qué se dice sobre la persona o personas?

Por ejemplo, Josué 2:1 introduce a una mujer llamada Rahab, quien era una ramera. Andrés es introducido en Juan 1:40 como “*Andrés, hermano de Simón Pedro*”. En cualquier momento que se diga algo sobre una persona, haga una anotación. Asegúrese de consultar otros pasajes para aprender todo lo que pueda sobre la persona o personas.

b. ¿Qué es lo que dice la persona o personas?

Usted se puede preguntar por qué Dios incluyó tantos comentarios y detalles de conversaciones en Su Palabra. La razón es porque Él quiere que usted vea el proceso por el cual pasaron las personas para poder llegar a las conclusiones a las cuales llegaron.

2. ¿Qué?

¿Qué está pasando en el texto? ¿Cuáles son los eventos y en qué orden suceden? ¿Qué les sucede a los personajes? ¿Qué argumento es presentado? ¿Qué punto se trata? ¿Qué es lo que el escritor está tratando de comunicar? ¿Qué está mal en esta escena? Por ejemplo, el Rey Saúl fue a la guerra contra los amalecitas en 1 Samuel 15. Él los mató, capturó a su rey y se preparó para alabar a Dios con sacrificios. Pero, ¿qué está mal en esta escena? Samuel da a conocer el problema “*¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová...*” (1 Samuel 15:19). Saúl no había obedecido por completo. Y delante de los ojos de Dios, la obediencia parcial es desobediencia.

3. ¿Dónde?

¿En qué lugar está pasando el evento? ¿En dónde están las personas de la historia? ¿De dónde están viniendo? ¿A dónde se dirigen? ¿En dónde está el escritor? ¿En dónde se encontraban los lectores originales de este texto? La pregunta “*¿Dónde?*” es una de las razones para tener un atlas cuando usted estudia la Biblia. Si está estudiando los viajes de alguien, trácelos en un mapa. Si está estudiando 1 Corintios, encuentre a Corinto en el mapa. Si está estudiando Hechos 8 con Felipe y el etíope eunuco, localice el camino desde Jerusalén a Gaza en el mapa.

4. ¿Cuándo?

¿Cuándo sucedieron los eventos del texto? ¿Cuándo sucedieron en relación a otros eventos en las Escrituras? ¿Cuándo fue escrito el libro? Siempre trate de determinar el periodo de tiempo implicado. Por ejemplo, observe Marcos 1:35, “*Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba.*” Note a qué hora sucedió esto.

5. ¿Por qué?

¿Por qué está incluido esto? ¿Por qué se puso aquí? ¿Por qué sigue eso? ¿Por qué precede eso? ¿Por qué esta persona dice eso? “*¿Por qué?*” es una pregunta que excava por el significado. Por ejemplo, la parábola del hijo pródigo se encuentra solo en el evangelio de Lucas, no se encuentra en Mateo, Marcos o Juan. ¿Por qué? ¿Por qué solamente Lucas registra esta parábola poderosa? La pregunta “*¿Por qué?*” examina a fondo el texto más que cualquier otra. Al hacer esta pregunta, ésta conducirá inevitablemente a nuevas ideas.

6. ¿Qué diferencia hará?

¿Qué diferencia habría si se aplicara esta verdad? *“Por lo tanto”* es lo que hace que nosotros comencemos a hacer algo sobre lo que hemos leído. Recuerde, la Palabra de Dios no fue escrita para satisfacer nuestra curiosidad; ésta fue escrita para cambiar nuestras vidas.

Capítulo 12

LEA CON DEVOCIÓN

Lea la Biblia con Devoción

Nosotros tendemos a pensar que el estudio de la Biblia y la oración son disciplinas separadas, pero de hecho, están integralmente relacionadas. La oración es en realidad una llave para el estudio bíblico efectivo. Aprenda a orar antes, durante y después de leer las Escrituras. La oración es de gran importancia, especialmente cuando usted llega a un punto en su estudio en donde necesita entendimiento.

Aquí hay dos sugerencias para ayudarlo a utilizar la oración de manera efectiva.

1. No trate de imitar a otros cristianos.

Los cristianos deben orar colectivamente, pero esto no significa que ellos deben orar idénticamente. Yo he descubierto que hay dos grupos de personas que pueden enseñarle más sobre la oración. El primer grupo son los niños. Ellos están estimulados y son realistas en sus oraciones. El otro grupo son los nuevos convertidos. Ellos todavía no han aprendido todas las frases de fantasía que usan las personas con más experiencia en la oración. Ellos solo hablan con el Señor desde su corazón en su propia manera. Después de todo, la única cosa que en realidad lo mueve a Él es nuestro corazón.

2. Convierta la Escritura en oración.

A Dios le encanta que se le recuerde lo que Él ha prometido en Su Palabra. Así que dígame. Recuérdele. Reclame Sus promesas. Examinaremos una ilustración de esto en Nehemías, de cómo Nehemías convierte la Palabra de Dios en oración. El texto es Nehemías 1:4-11. En este pasaje, Nehemías es un oficial judío de alto rango de la corte babilónica. Algunos mensajeros llegaron y le dijeron que Jerusalén estaba en problemas. Sus paredes están destrozadas y las personas están en peligro. Así que Nehemías ora. Note que la primera cosa que él hace es adorar a Dios:

“Y dije: Te ruego, oh Jehová, Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos” (1:5).

Usted puede escribir adoración a la par de este versículo. Antes de que él hiciera algo, Nehemías se ocupa de quién es Dios. Muy a menudo, nos enfocamos más en nosotros mismos que en Dios. No obstante, las oraciones de la Biblia tienen una característica en común; ellas siempre se enfocan en la Persona a quien va dirigida la oración. Considerando lo que necesitamos, siempre debemos preguntar, ¿A “quién” le estamos hablando? ¿Qué tipo de Persona es?

Habiéndose ocupado Nehemías de Dios, su siguiente paso es confesar su pecado así como el pecado de su gente:

“esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo.” (1:6-7)

Puede escribir “confesión” a la par de este versículo. La oración ahora se enfoca en el pecado, no solo en el pecado de las personas, sino también en el pecado de Nehemías. Note la conexión entre el enfoque de Nehemías sobre el pecado, seguido de su enfoque acerca de Dios. El reconocimiento de nuestro pecado siempre va seguido de una percepción de la santidad de Dios.

Nehemías comenzó con adoración, enfocándose en quién es Dios. Luego, se pasó a la confesión. Ahora él concluye reclamando las promesas de Dios:

“Te ruego, oh Jehová, esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón.” (1:11)

Nehemías ahora se pasa a lo que nosotros llamamos “petición”. Su enfoque está en las necesidades de su gente. Y al hacer su petición, él se apoya en las promesas de Dios. Hay una gran lección en esto. Ore siempre sobre la base de las promesas de Dios. La pregunta importante con cualquier promesa es ¿“Quién” la hizo?

Nehemías le demuestra cómo orar. Comience con adoración. Ocúpese de quién es Dios. Eso lo llevará a la confesión porque se verá a sí mismo desde una perspectiva correcta. Luego, usted está listo para pedirle a Dios por su necesidad.

Hay un poderoso ejemplo del estudio bíblico con devoción en Salmos 119. Este es el Salmo más largo de la Biblia. Éste tiene más versículos (176) que cualquier otro capítulo en el canon. Y cada versículo tiene algo que decir sobre la Palabra de Dios, es decir, su propósito, sus beneficios, su valor, entre otros. Un número de versículos relatan específicamente sobre leer la Escritura con devoción.

Capítulo 13

LEA CON IMAGINACIÓN

Lea la Biblia con Imaginación

Frecuentemente, cuando se trata de las Escrituras usamos los enfoques menos imaginativos y más extenuados posibles. Aquí hay cinco sugerencias sobre cómo leer con imaginación.

1. Use diferentes traducciones y paráfrasis.

Leer diferentes versiones de la Biblia es una forma excelente de estimular su imaginación. Con grandes avances en nuestra comprensión del antiguo hebreo y griego, ahora nosotros tenemos una variedad de traducciones disponibles, y algunas traducciones son extraordinariamente precisas.

2. Vuelva a escribir el texto en sus propias palabras.

Será un reto para su imaginación volver a escribir el texto en palabras que tengan sentido para usted, mientras que al mismo tiempo es precavido de no distorsionar el verdadero significado.

3. Lea la Escritura en un idioma diferente.

Si usted conoce un segundo idioma, lea una traducción de la Biblia en ese idioma. Usted hará nuevos descubrimientos en el texto.

4. Pídale a alguien que lea el texto en voz alta.

Se mencionó en un capítulo anterior que la voz humana tiene la manera de dar vida a las palabras de la página. Permita que sus hijos lean las historias de las Escrituras en voz alta. Si usted conoce a alguien de una cultura diferente pídale a esa persona que le lea el texto.

5. Cambie su ambiente.

Aunque es importante tener establecido un tiempo y lugar para estudiar las Escrituras, algunas veces ayuda explorar distintos ambientes para leer la Palabra. Muchas de las parábolas de Jesús fueron dadas por el Mar de Galilea. David compuso muchos de los Salmos cuando él era un pastor afuera en el campo. La idea aquí es hacer cualquier cosa que sea necesaria para ver la Palabra desde una perspectiva diferente. Si usted siempre lee la Escritura de la misma manera y en el mismo lugar, con el tiempo puede correr el riesgo de convertirlo en un ejercicio rutinario con poco interés o entusiasmo.

Capítulo 14

LEA REFLEXIVAMENTE

Lea la Biblia Reflexivamente

Esto sencillamente significa aprender a reflexionar sobre la Palabra. Somos parte de una generación muy “apresurada”. Pero no hay como la “espiritualidad instantánea”. Esta es la razón por la cual las Escrituras hablan tan a menudo de la meditación. Aquí hay algunos ejemplos:

Josué 1:8

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que [¿cuándo?] de día y de noche meditarás en él,[por favor, note] para que guardes y hagas [no que sepa, sino que haga] conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.”

Este versículo demuestra la cercana conexión entre meditar sobre la Palabra de Dios y actuar en base a ella. Esto será una clave muy importante cuando llegemos al Paso 3, la Aplicación.

Proverbios 23:7

“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él...”

La Biblia le enseña a convertirse en lo que piensa. Así que sea cuidadoso con lo que piensa.

Salmos 1:1-2

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.”

Una vez más, allí se encuentra el patrón del día y la noche. Esto es algo típico de la meditación. No es un ejercicio que usted hace por unos minutos solamente. Es una disciplina mental que usted hace a lo largo del día. La meditación bíblica significa llenar su mente con la verdad que Dios ha revelado.

Salmos 119:97

“¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.”

¿Alguna vez ha observado que la mayoría de nosotros pierde mucho tiempo haciendo cosas rutinarias? Parándose en la línea, esperando un taxi, esperando a alguien, viajando, manejando o caminando hacia algún lugar. Si se calculara este tiempo, sería sorprendente la cantidad de tiempo perdido. ¿Qué está haciendo con su mente durante ese tiempo? Este es un buen tiempo para usarlo en la meditación de la Escrituras.

Salmos 19:7-8

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbró los ojos.”

Este Salmo da una visión profunda de la Escritura. Se enfoca en la Palabra de Dios, le dice cuáles son sus características: *“La ley de Jehová es perfecta... El testimonio de Jehová es fiel... Los mandamientos de Jehová son rectos...”* Además, le dice cuáles son los efectos de la Palabra: *“convierte el alma... hace sabio al sencillo... alegran el corazón.”*

El Salmo termina con esta oración: **Salmos 19:14**

“Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío.”

Esto demuestra que el salmista consideraba la meditación como una necesidad absoluta para su vida espiritual. Si esto era importante en ese día, ¿cuán más importante es para nuestra generación? Tenemos que empapar nuestras mentes con las aguas de la Palabra, de modo que nuestras palabras y pensamientos se vuelvan agradables delante de los ojos de Dios.

Capítulo 15

LEA RESUELTAMENTE

En el Capítulo 2, miramos 2 Timoteo 3:16-17, el cual dice que toda Escritura es inspirada por Dios y es “útil”. Ésta tiene cuatro propósitos: *enseñar, redargüir, corregir e instruir en justicia*.

Lea la Biblia Resueltamente

La lectura resuelta busca el propósito del autor. Ningún versículo de las Escrituras está allí por accidente. Cada palabra contribuye al significado. Su desafío como lector es discernir ese significado.

Una de las claves es buscar la estructura. Cada libro de la Biblia tiene tanto estructura gramatical como literaria. Examinaremos esto y veremos cómo ellas contribuyen al significado.

1. Propósito por medio de la Estructura Gramatical

Muchos de los escritores de la Biblia comunican sus pensamientos a través de la gramática que ha sido cuidadosamente seleccionada. La gramática es determinante para la doctrina. Por lo tanto, debemos prestar especial atención a los siguientes aspectos gramaticales presentes en el texto.

a. Verbos

Los verbos son las palabras de acción críticas que nos dicen quién está haciendo algo.

Un ejemplo es Efesios 5:18, Pablo dijo, “...sed llenos del Espíritu”. El verbo “sed llenos” es pasivo. Él no dice, “Llénese con el Espíritu”. Él nos está desafiando a abrirnos para que el Espíritu no controle, para ceder a Su voluntad.

Otro ejemplo se encuentra en Génesis 22:10, donde Abraham llevó a su hijo, Isaac al Monte Moriah para ofrecerlo en sacrificio: “Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo”. Los verbos que se usan indican una acción completa, como si Abraham en realidad hubiera degollado a su hijo. En su mente, la obra estaba hecha; él había obedecido a Dios por completo. Esto es crucial para entender el propósito del escritor. Él está demostrando la fe de Abraham, la fe que es ilustrada con una obediencia total. (Vea también Romanos 4:16-21)

b. Sujeto y Objeto

El sujeto de una oración hace la acción, y el objeto participa en consecuencia. Es importante no confundirlos.

Filipenses 2:3 declara “estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.” El orden es crucial. “Estimar” es el verbo; “cada” es el sujeto; “demás” es el objeto.

Un versículo relacionado es Gálatas 6:4, “Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro.” Nuevamente, el verbo es “someter”; el sujeto es “cada uno”; el objeto es “su propia obra”.

c. Modificadores

Los modificadores son palabras descriptivas como los adjetivos o adverbios. Ellos amplían el significado de las palabras que modifican.

Un ejemplo se ve en Filipenses 4, Pablo agradeció a los de Filipo por un regalo que ellos le habían enviado. Pablo dijo, “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (4:19). Muchas veces se ha sacado este versículo de contexto y se ha hecho parecer que Dios promete suplir todo lo que queremos en lugar de todas nuestras necesidades. Pero nunca se pretendió estimular el materialismo. Más bien, es la declaración de confianza de Pablo sobre la provisión de Dios. El modificador “todo” es definitivo: “Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta...” literalmente dice, “toda necesidad que tengas”. Él no solo suple lo que necesitamos, sino también Él suple todas nuestras necesidades.

d. Locuciones Prepositivas

Las preposiciones son las pequeñas palabras que le indican dónde sucede la acción; *en, sobre, encima, dentro, hacia*, etc. Considere algunas locuciones prepositivas que aparecen en las Escrituras, y verá qué tan importante es reconocerlas: “*en Cristo*”, “*en el principio*”, “*por el Espíritu*”, “*de acuerdo al Espíritu*”, “*en la carne*”, “*bajo la ley*”, “*de acuerdo a la Palabra del Señor*”.

e. Conectores

Dos de las palabras más poderosas en la Biblia son “*y*” y “*pero*”. Vimos la importancia de “*pero*” en Hechos 1:8. Otros buenos ejemplos se encuentran en Números 13:31; 2 Samuel 11:1; Lucas 22:26; Juan 8:1 y 1 Juan 3:17.

“*Y*” también es así de crucial: “*Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.*” (Salmos 37:4); “*Permaneced en mí, y yo en vosotros.*” (Juan 15:4); Pablo y Bernabé: “*Cuando salieron ellos de la sinagoga de los judíos, los gentiles les rogaron que el siguiente día de reposo les hablasen de estas cosas. Y despedida la congregación, muchos de los judíos y de los prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé, quienes hablándoles, les persuadían a que perseverasen en la gracia de Dios.*” (Hechos 13:42-43); “*Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.*” (Santiago 4:8)

Otro conector importante es “*por tanto*”. Cuando vea la palabra “*por tanto*”, regrese y vea por qué está allí. Este término se usa con frecuencia en la epístola de Pablo a los romanos. El Antiguo Testamento utiliza “*por tanto*” en gran medida.

2. Propósito por medio de la Estructura

Además de la gramática cuidadosamente seleccionada, los escritores de la Biblia comunican sus propósitos por medio de la estructura literaria. La Biblia tiene estructura literaria. Cuando lleguemos al Paso 2, La Interpretación, veremos cómo los distintos tipos de literatura usan diferentes tipos de estructuras literarias. Pero por ahora, aquí hay cinco estructuras literarias que se deben buscar:

a. Estructura Biográfica.

La estructura biográfica, la cual se encuentra comúnmente en los libros de narrativa, se basa en las personas clave de la historia. Génesis 12-50 se enfoca en los cuatro patriarcas, Abraham, Isaac, Jacob y José. Jueces está estructurado alrededor de los líderes de Israel en el periodo entre Josué y el primer rey de Israel, Saúl. En 1 y 2 Samuel, la narrativa se pasa de Samuel a Saúl y después a David. En Hechos, el apóstol Pedro se destaca en los capítulos 1-12 y el apóstol Pablo en los capítulos 13-28.

b. Estructura Geográfica.

La clave aquí es el lugar o la localización. La estructura de Éxodo depende en gran manera de los lugares que Israel visitó cuando iba en camino de Egipto a la Tierra Prometida.

c. Estructura Histórica.

Los eventos clave son la base de la estructura histórica. El libro de Josué es un buen ejemplo. El libro empieza con Josué recibiendo su cargo por parte del Señor. Luego, el pueblo cruzó el Jordán. Después, ellos tomaron Jericó. En seguida, enfrentaron la derrota en Hai. Y así continúa a medida que el pueblo entra y posee la tierra. Uno de los usos más interesantes de la estructura histórica se encuentra en el libro de Apocalipsis. En la visión de Juan suceden eventos sorprendentes de proporción global, y la narrativa progresa de incidente a incidente, hasta que ésta llega al clímax en el capítulo 21 con la presentación de un cielo nuevo y una tierra nueva.

d. Estructura Cronológica.

La estructura cronológica se relaciona estrechamente a la estructura histórica, en la cual el escritor organiza el material alrededor de tiempos claves. Hay una progresión temporal; los eventos de la historia suceden en forma secuencial. 1 y 2 Samuel emplean la estructura biográfica así como la estructura cronológica. La narrativa se pasa como un diario a través de los tiempos antiguos del reino de Israel. Los incidentes tras incidentes comienzan con la palabra, “*Después...*”, “*Después...*”, “*Después...*”.

e. Estructura Ideológica.

La mayoría de las cartas de Pablo a las Iglesias están estructuradas alrededor de ideas y conceptos. El libro de Romanos es un clásico en esta materia. Éste argumenta con fuerza y exhaustivamente por la idea principal, de la forma que está resumido en 1:16: “...*del evangelio, porque es poder de Dios para salvación...*”. La estructura ideológica facilita esbozar un libro. Una vez que ha comprendido el tema central y el propósito, usted puede determinar la forma en que cada parte contribuye a la comprensión de ese tema y propósito.

La Búsqueda del Significado

Identificar la estructura es un paso crítico en el proceso del estudio bíblico. La estructura es la entrada a la comprensión del propósito del escritor.

Capítulo 16

LEA CON CODICIA

Lea la Biblia con Codicia

Esto significa leer no solo para recibir lo que dice la Biblia, sino también para retener lo que ésta dice; no solo para percibirla, sino también para poseerla. La clave para esto es la implicación personal y activa en el proceso. Hay un viejo proverbio que dice, “Oigo y olvido. Veo y recuerdo. Hago y comprendo”.

Los estudios psicológicos modernos apoyan esto con datos científicos: Nosotros recordamos casi solo el 10 por ciento de lo que oímos; el 50 por ciento de lo que vemos y oímos; pero el 90 por ciento de lo que hacemos, vemos y oímos.

Involúcrese en el Proceso

Este libro tendrá valor solo en la medida que lo involucre en el proceso del estudio bíblico efectivo. ¿Qué diferencia hay si usted ha leído cada página y tal vez hasta ha subrayado partes del texto, si al final deja la Biblia sobre la estantería y nunca se involucra a si mismo? La meta es ver el cambio de vida como un resultado de su interacción personal con la Palabra de Dios.

Si usted está estudiando Elías en el Monte Carmelo, trate de actuar la historia e involucre a otras personas. Trate de realizar un estudio biográfico concentrado de un mes de duración sobre un personaje en particular de las Escrituras. Desarrolle un perfil de esa persona. Haga lo que sea necesario para convertirse en un lector de la Biblia codicioso.

Capítulo 17

LEA TELESCÓPICAMENTE

Lea la Biblia Telescópicamente

La lectura telescópica significa ver las partes a la luz de la totalidad. La Biblia no es simplemente una colección de partes. Ésta es un mensaje integrado, en el cual la totalidad es mayor que la suma de sus partes. Lo que sucede en la mayoría del estudio bíblico es que lo continuamos dividiendo y dividiendo, hasta que no tenemos nada más que canastas de fragmentos. Hoy día, necesitamos personas que puedan volver a unir las partes en un todo significativo y poderoso.

De manera que cada vez que lea y analice la Escritura, cada vez que la divida, dese cuenta que solamente ha hecho la mitad del trabajo. Su siguiente tarea es unirla nuevamente.

1. Busque los conectores.

En el capítulo 15 examinamos el poder de las pequeñas palabras *pero*, *y* y *por lo tanto*. Éstas y otras palabras son “conectores” en el sentido que vinculan al texto. La lectura telescópica demanda que usted preste atención a estos vínculos, para que pueda atar el mensaje en su mente.

2. Preste atención al contexto.

Observamos la importancia del contexto cuando estudiamos Hechos 1:8. El principio a recordar es que cuando estudie un versículo o un párrafo, siempre consulte los versículos vecinos o el párrafo para averiguar cuál es el contexto más amplio. La lectura telescópica nunca se conforma con los primeros planos; ésta siempre demanda una perspectiva de amplio ángulo. Ésta siempre pregunta, “¿Cuál es el panorama?”

3. Evalúe el pasaje a la luz del libro en su totalidad.

Esto es la extensión final de chequear el contexto. Por ejemplo, si apresura su camino por el evangelio de Marcos versículo por versículo, probablemente usted disfrutará la narrativa, pero perderá el mensaje del escritor.

No es hasta que se aleja y evalúa el libro como un todo que usted descubre que Marcos divide su relato en dos secciones principales. Desde el 1:1 hasta el 8:26, usted tiene la Persona de Cristo; desde el 8:31 hasta el 16:20, tiene el propósito de Cristo. La bisagra del libro es el 8:27-30, en donde Él hace la pregunta crucial, *¿Quién dicen los hombres que soy yo?* Muchas ideas surgen de esta estructura. Pero es algo que usted puede detectar solo al mirar telescópicamente el libro.

4. Mire el contexto histórico del libro.

La historia da importancia a los detalles que de otra manera serían insignificantes. Cada vez que llegue a un libro de la Biblia haga preguntas como: ¿En dónde encaja este libro históricamente? ¿Cuándo fue escrito? ¿Cuándo sucedieron los eventos? ¿Qué estaba pasando en otra parte del mundo en ese tiempo?

¿En dónde encaja este libro en el flujo de la Biblia? ¿Viene antes, durante o después de Cristo? ¿Qué parte de la Biblia se había completado cuando se escribió este material? ¿Cuánto sabía el escritor y las personas presentes en el libro de Dios?

Probablemente, usted tendrá que usar fuentes secundarias para descubrir el contexto histórico de los libros de la Biblia. El Dios de la Biblia es el Dios de la historia. Él trabaja en y a través de personas reales en el mundo real para realizar Sus propósitos. Descubrirá mucho sobre esos propósitos si lee Su Palabra telescópicamente.

Capítulo 18

TRABAJE CON UN PÁRRAFO

El párrafo es la unidad básica de estudio, no lo es el versículo ni el capítulo. Un párrafo puede ser un versículo o un capítulo entero. El párrafo representa un pensamiento completo. Éste es un grupo de oraciones relacionadas y declaraciones que tratan con un tema o idea principal. Esto hace que sea ideal para el estudio de observación.

Originalmente, las Escrituras no estaban divididas en capítulos, párrafos y versículos. Mil doscientos años después de Cristo, los eruditos comenzaron a dividirla en las secciones que tenemos hoy día. Ellos lo hicieron para enriquecer el estudio bíblico, pero el Espíritu Santo de ninguna manera inspiró sus esfuerzos. Muchas de las divisiones están impuestas de manera artificial en el texto. Así que, algunas veces tenemos que ignorarlas para leer los libros apropiadamente.

La Oración de Nehemías

El párrafo que vamos a estudiar es Nehemías 1:4-11. Busque en su Biblia este párrafo.

1. Revise el Contexto

El versículo cuatro comienza, “*Cuando oí estas palabras*”. **¿Cuál es el significado de la palabra “Cuando”?** Es un conector. Ésta vincula este párrafo con algo más. La frase “*estas palabras*” nos obliga a preguntar, “**¿Qué palabras?**” Ambas preguntas nos obligan a regresar al inicio del libro para revisar el contexto.

El principio del versículo 1 da una introducción al libro. **¿Qué se encuentra allí?** Hay tres claves muy importantes. Primero, hay algo sobre la naturaleza o contenido del libro, lo cual son las palabras de un hombre en particular. Segundo, este hombre es Nehemías. Tercero, hay algo sobre la familia de Nehemías que es especialmente útil porque el nombre *Nehemías* aparece en otra parte; pero es un Nehemías distinto.

La última parte del versículo 1 dice, “*Aconteció*”, y entonces, **¿qué notamos?** Tres locuciones prepositivas: “*en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa, capital del reino*” **¿A qué se refiere esto? ¿Qué palabra se puede poner a la par de las dos primeras declaraciones? Tiempo**, ya que me indican el mes y el año.

Un diccionario bíblico nos puede ayudar con información sobre el mes de Quisleu. Aprenderemos que el calendario hebreo antiguo era totalmente diferente al nuestro. Quisleu era su noveno mes, comenzando en nuestro calendario en noviembre y extendiéndose hasta diciembre.

Además, veremos que el calendario hebreo era distinto al de los persas, lo cual se hace significativo porque Nehemías era un exiliado en Persia. Él tenía una posición muy alta en el gobierno, pero él estaba marcando el tiempo con el calendario judío.

En seguida observamos que está sucediendo “*en el año veinte*”. **¿El año veinte de qué?** Esto no se indica hasta que llegamos al principio del capítulo 2.

Finalmente, **¿qué me indica “Susa, capital del reino”?** Esto responde la pregunta “¿Dónde?” Pero, ¿qué es Susa, capital del reino? En el diccionario bíblico veremos que había dos capitales y Susa era la capital de invierno. (Recuerde que esto estaba sucediendo en noviembre-diciembre).

**Aconteció
en el mes de Quisleu,
en el año veinte,
estando yo en Susa, capital del reino,
que vino Hanani...
y les pregunté
por los judíos
y por Jerusalén.**

**Y me dijeron:
El remanente... están en gran mal y afrenta,
y el muro de Jerusalén derribado,
y sus puertas quemadas a fuego.
Cuando oí estas palabras
me senté
y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré.**

Versículo 2 - **¿Qué hace Nehemías? ¿Cuáles son las dos cosas que pregunta?** Primero, “por los judíos”, su gente. Después, él pregunta “por Jerusalén”, su hogar.

Versículo 3 - **¿Qué relación tiene la respuesta con la pregunta?** Nehemías pregunta por la gente y después por el lugar. A él se le da una respuesta en tres partes: (1) “El remanente...están en gran mal y afrenta” (Esto está relacionado con la gente); (2) “El muro de Jerusalén derribado” (Esto tiene que ver con el lugar); (3) “Sus puertas quemadas a fuego” (Esto también tiene que ver con el lugar).

Note que el orden de la respuesta tiene el mismo orden que la pregunta, es decir: las personas primero y después el lugar. Esto nos permite saber que la primera preocupación de Nehemías fue por el pueblo, no el lugar.

2. Etiquete su Observación.

Versículo 4 - **¿Cuáles son las cuatro cosas que hace Nehemías?** Él llora, hace duelo, ayuna y ora.

¿Puedo encontrar una forma para unir las cuatro cosas? Llorar y hacer duelo tienen que ver con las emociones. Ayunar y orar indican una respuesta espiritual.

En su estudio bíblico, usted tiene que etiquetar sus observaciones. Esto lo ayudará a comprender mejor lo que está sucediendo. Elija palabras que resuman el contenido para usted. La falta de detalles es trivial.

Más adelante en el versículo 11, vemos que Nehemías añade un detalle interesante: “yo servía de copero al rey.” Prácticamente, el copero era el primer ministro, el segundo al mando. El Espíritu Santo incluye este detalle para demostrarnos cómo Dios cumplió Su propósito. Dios tenía a Su hombre en una posición estratégica.

¿Alguna vez se ha preguntado por qué Dios lo ha puesto en donde se encuentra? Cualquiera que sea su situación, ¿qué oportunidad le ha dado Dios para cumplir Sus propósitos? Él sitúa a cada uno de Sus hijos en una posición estratégica. Él quiere usarlo para Su honor y gloria.

“No Sé Donde Empezar”

Hay muchas más observaciones que hacer sobre este párrafo. De hecho, el libro de Nehemías es uno de los libros más fascinantes para estudiar en la Palabra de Dios.

Usted ha visto cómo observar un versículo y ahora un párrafo. Asimismo, ha descubierto que debe aprender a leer mejor y más rápido, como si fuera la primera vez y como si estuviera leyendo una carta de amor. Y ha estado expuesto a diez estrategias que están garantizadas para ayudarlo a ser un excelente lector de la Biblia.

Pero no solo debe aprender a leer, sino también debe aprender a buscar.

SEIS ASUNTOS QUE SE DEBEN BUSCAR

Asuntos que están enfatizados
Asuntos que están repetidos
Asuntos que se relacionan
Asuntos que se parecen
Asuntos que son diferentes
Asuntos que son verdad para la vida

Capítulo 19

ASUNTOS QUE ESTÁN ENFATIZADOS

Usted puede pasar horas mirando la Palabra, pero será una completa pérdida de tiempo si no sabe lo que está buscando. Es por ello que en la Observación, usted hace y responde la pregunta, **“¿Qué es lo que veo?”**

Hay seis claves a observar en las Escrituras. Cada una dará información importante. Una manera sencilla de recordarlas es usar su mano. Hay una clave para cada uno de los dedos, y una para la palma de su mano.

Comience con el pulgar. La primera clave que se debe buscar es:

1. Los Asuntos que están Enfatizados.

La Biblia usa varias maneras para enfatizar el material. Examinaremos cuatro.

a. Cantidad de Espacio.

Un libro puede enfatizar algo al dedicarle una larga porción de espacio. Miramos esto en Génesis, el cual tiene cincuenta capítulos. Los primeros 11 cubren la Creación, la Caída, el Diluvio, la Torre de Babel y otros detalles. Todos estos grandes eventos se comprimen en solo 11 capítulos. Por el contrario, el autor dedica del capítulo 12 al 50 a las vidas de cuatro individuos: Abraham, Isaac, Jacob y José. Por medio de este énfasis, vemos que lo más importante en el libro es la familia que Dios escoge para que sea Su pueblo.

Vemos lo mismo en los evangelios. Mateo tiene 1,062 versículos, por lo menos 342, una tercera parte del libro, es sobre el Salvador. Eso tiene una relevancia importante en el propósito del libro. Algunos evangelios toman más espacio para cubrir la crucifixión que otros eventos de la vida de Cristo.

En las epístolas de Pablo, frecuentemente encontramos una sección de doctrina seguida por una sección de aplicaciones prácticas basadas en esa doctrina. Efesios 1-3 nos dice lo que Dios ha hecho por nosotros. Efesios 4-6 nos dice lo que tenemos que hacer a cambio. Hay un balance entre la teología y la práctica. El mismo patrón se encuentra en Colosenses. Sin embargo, en Romanos la proporción es de 11 capítulos de doctrina y cinco de aplicación, lo cual nos da una idea del énfasis que Pablo quiere hacer allí.

Cuando usted observe una porción de la Escrituras, tiene que hacer las preguntas: ¿Cuánto espacio se le da a este tema? ¿Qué está enfatizando el escritor?

b. Propósito Declarado.

Otra forma en la cual los escritores de la Biblia pueden enfatizar sus puntos es declarando su propósito claramente. Un buen ejemplo es Juan 20:30-31:

“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.”

En Proverbios, Salomón comienza su lista de proverbios sobre la sabiduría al decirle al lector por qué debe leer el libro:

“Para entender sabiduría y doctrina, Para conocer razones prudentes, Para recibir el consejo de prudencia, Justicia, juicio y equidad; Para dar sagacidad a los simples, Y a los jóvenes inteligencia y cordura. Oirá el sabio, y aumentará el saber, Y el entendido adquirirá consejo, Para entender proverbio y declaración, Palabras de sabios, y sus dichos profundos.”

(Proverbios 1:2-6)

Al declarar su propósito al principio, el escritor encuadra el pensamiento del lector a medida que aborda el material. Proverbios 1:2-6 nos hace saber que el énfasis será la sabiduría.

c. Orden.

Una tercera forma para enfatizar algo es darle una ubicación estratégica en el material. Observe el orden en la Creación que se encuentra en Génesis 1-2. Considere el orden de los nombres de las doce personas que fueron escogidas en Lucas 6:14-16. ¿Quién se menciona primero? ¿Quién está conectado con quién? ¿Quién está de último? Al escoger el lugar para situar a las personas, eventos, ideas y otros, un escritor puede llamar la atención sobre algo. Así que, observe el orden dado. Éste puede dar ideas importantes del texto.

d. Movimiento de lo menor a lo mayor y viceversa.

Estos son casos muy especiales de lo que acabamos de ver en términos de orden. Frecuentemente, un escritor desarrolla el tema hasta llegar a un clímax, donde él presenta información clave. En la vida de David, 2 Samuel 11-12 registra los eventos que probablemente son los más cruciales en la vida de David, es decir, la muerte de Uriás y su pecado con Betsabé. Esos capítulos forman un tipo de eje en el libro. Todo lo que sucede antes conlleva a estos capítulos y todo lo que sucede después se deriva de ellos.

Cuando usted estudia el libro de Hechos, descubre que no puede tener el libro de Hechos sin Hechos 2. Éste es el eje. Todo sucede a partir de lo que pasa allí.

Así que, la primera pista que se tiene que buscar cuando se estudian las Escrituras es lo que está enfatizado.

Capítulo 20

ASUNTOS QUE ESTÁN REPETIDOS

Probablemente, no hay herramienta de enseñanza más poderosa que la repetición. La repetición refuerza lo que ya se ha dicho. Pablo expresa esto en Filipenses 3:1, “*Por lo demás, hermanos, gozaos en el Señor. A mí no me es molesto el escribiros las mismas cosas, y para vosotros es seguro.*”

La segunda clave que se debe buscar es:

2. Asuntos que se repiten.

¿Alguna vez ha notado qué tan frecuentemente Jesús repetía las cosas a Sus discípulos? Los evangelios registran por lo menos nueve veces que Él dijo, “*El que tiene oídos para oír, oiga.*” Se tiene la impresión que Jesús quería que Sus discípulos (y nosotros) pusiéramos atención a lo que Él tenía que decir.

Aquí hay cinco categorías de repetición que se deben buscar:

a. Términos, Frases, y Cláusulas.

La Escritura constantemente repite términos, frases y cláusulas para enfatizar su importancia. En Salmos 136, el salmista repite “*Porque para siempre es su misericordia*” no menos de veintiséis veces. ¿Por qué? Él estaba enfatizando el hecho que la misericordia de Dios perdura para siempre.

En Hebreos 11, la frase “*por la fe*” aparece dieciocho veces. El escritor está hablando sobre distintas personas, viviendo en tiempos distintos, bajo distintas circunstancias. Pero todos ellos habían vivido el mismo estilo de vida “*por la fe*”.

Observe qué tan importante es la pequeña palabra “*si*” en 1 Corintios 15. Pablo la usa siete veces del versículo 12 al 28, donde él está hablando sobre la gran importancia de la resurrección de Cristo para nuestra fe. “*Si*” enfatiza el hecho que todo lo que creemos está condicionado a la resurrección.

b. Personajes.

Algunas veces un escritor repite un personaje una y otra vez para plantear un punto. Bernabé es un buen ejemplo. El nombre que se le dio fue José, pero los apóstoles lo llamaron Bernabé, el cual significa Hijo de Consolación (Hechos 4:36). Tal vez, lo que más importaba era que él era un consolador. No sabemos mucho sobre este hombre, pero cuando alguien de la iglesia primitiva necesitaba ayuda, se enviaba a Bernabé para ayudar.

c. Incidentes y circunstancias.

A veces, un escritor plantea un punto al repetir un incidente en particular o un conjunto de circunstancias. En el libro de Jueces, por ejemplo, el escritor comienza cada sección con las palabras, “*Volvieron los hijos de Israel a hacer lo malo ante los ojos de Jehová*”. El ciclo se repite hasta el final del libro, en donde llega a la raíz del problema. “*En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.*” (21:25). Otro ejemplo de circunstancias repetidas acontece en Mateo. A lo largo de su evangelio, el autor demuestra una tensión entre Jesús y los fariseos.

d. Patrones.

Una situación relacionada es la de repetir patrones. Los estudiantes de la Biblia han reconocido desde hace tiempo los paralelismos entre la vida de José y la vida de nuestro Señor. Asimismo, hay paralelismos entre la experiencia de Israel y la de Jesús. Con Saúl y David en 1 y 2 de Samuel: cualquier cosa que Saúl hacía mal, David la hacía bien; Saúl fue el rey escogido por el pueblo, David fue el rey escogido por Dios.

e. El Nuevo Testamento usa pasajes del Antiguo Testamento

Si el Espíritu de Dios hizo que un escritor del Nuevo Testamento recordara un pasaje del Antiguo Testamento, lo más probable es que Él quería enfatizar esa porción de la Palabra de Dios.

Algunas personas al principio no querían incluir la historia de Jonás en el canon de las Escrituras. Pero la referencia que hizo Jesús demuestra que es inspirada por Dios.

Considere la epístola a los hebreos. Sería difícil imaginar lo que el libro tendría que decir si no fuera por su fuerte dependencia de las Escrituras en el Antiguo Testamento.

Cuando estudie la Biblia y note que algo se repite, (se dice más de una vez) haga una anotación. Esto no es porque los escritores no pudieron pensar en algo más para decir. Esta es su forma de señalar aspectos de gran importancia.

Capítulo 21

ASUNTOS QUE SE RELACIONAN

“Relacionado” se refiere a las cosas que tienen alguna conexión o alguna interacción la una con la otra. Solo porque dos cosas están a la par no significa que están relacionadas. Debe haber un enlace que de alguna manera las una.

La tercera clave que se debe buscar es:

3. Asuntos que se Relacionan.

Busque tres tipos de relaciones en su estudio de las Escrituras.

a. Movimiento de lo general a lo específico.

Esta es la relación entre el todo y sus partes, entre una categoría y sus miembros individuales, entre el panorama y los detalles.

Aquí hay una ilustración de Mateo 6, una parte del Sermón del Monte. (Versículo 1) *“Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.”*

Cuando hace acciones justas para ser visto por los hombres, esa será su única recompensa.

Luego, Jesús se pasa del principio general a tres ilustraciones específicas: Primero en el área del dar (versículos 2-4), después en el área de la oración (versículos 5-15), y en seguida al área del ayuno (versículos 16-18).

Otro ejemplo se puede encontrar en Génesis 1:1. *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”*

Si el relato terminara allí, no tendríamos ningún detalle de cómo Dios creó los cielos y la tierra. Sólo sabríamos que Él lo hizo. Pero el resto del capítulo señala lo específico: en el primer día Él creó la luz (3-5); en el segundo día Él separó las aguas de los cielos (6-8); en el tercer día Él formó la tierra seca e hizo que creciera vegetación (9-13); etc.

Cuando se encuentre con una extensión, una declaración general en las Escrituras, busque para ver si el escritor continúa con detalles específicos para revelar más adelante su argumento.

b. Preguntas y Respuestas.

La pregunta es una de las herramientas más poderosas de la comunicación. Cuando alguien le hace una pregunta, lo obliga a pensar. Si alguien solo hace preguntas y nunca provee las respuestas, esto puede ser muy frustrante. Veremos que los escritores de la Biblia emplean tanto preguntas estratégicas como respuestas útiles.

La epístola a los Romanos es un buen ejemplo. Ésta está escrita como un tratado legal, como si Pablo fuera un abogado. Constantemente, él está planteando preguntas y después las está contestando. Por ejemplo, vea Romanos 6:1: *“¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?”* Luego, él responde esa pregunta: *“En ninguna manera.”* En el versículo 15 él vuelve a hacer una pregunta: *“¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia?”* Una vez más él responde: *“En ninguna manera.”*

Algunas veces, una pregunta en sí lleva tanto peso que no necesita respuesta. Los capítulos 38-40 de Job están llenos de dichas preguntas.

El Señor hizo algunas preguntas muy directas a Sus discípulos. *“¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?”* (Mateo 6:27) *“¿Por qué estáis así amedrentados? ¿Cómo no tenéis fe?”* (Marcos 4:40) *“¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?”* (Mateo 26:40).

Las preguntas y las respuestas demandan su atención. Ellas son claves importantes para ayudarlo a descubrir un texto.

c. Causa y Efecto.

En la Escritura encontramos muchas relaciones de causa y efecto. Hay una buena ilustración que se encuentra en Hechos 8:1: *"...En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén..."* Usted puede hacer la pregunta, "¿A qué hora?" Revisando el contexto, encontrará que fue en el tiempo que Estaban fue martirizado. Este evento intensificó la persecución y todos los creyentes, excepto los apóstoles, fueron esparcidos a lo largo de Judea y Samaria. Pero el versículo 4 dice, *"Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio."* En otras palabras, la persecución fue la causa y la predicación fue el efecto.

En el capítulo 18 estudiamos la oración de Nehemías. Él le recordó a Dios algunas promesas que Él había hecho en los libros que Moisés había escrito. Dios había dicho que si el pueblo lo desobedecía, Él los enviaría eventualmente a cautividad. El pueblo desobedeció (eso fue el efecto). Después, el mismo Nehemías dependió de la relación de causa y efecto. Dios también había prometido que si el pueblo se arrepentía (causa), Él los regresaría a su tierra (efecto).

Salmo 1 dice que la persona que se planta a sí misma en el consejo de la Palabra de Dios florecerá como un árbol bien regado. Esta es una relación directa de causa y efecto entre la Palabra y la bendición de Dios.

Capítulo 22

ASUNTOS QUE SE PARECEN Y ASUNTOS QUE SON DIFERENTES

En el momento que vemos dos cosas que se parecen, especialmente cuando no lo esperamos, la similitud de inmediato llama nuestra atención. Esto también es cierto en el estudio bíblico. Tanto las similitudes como los contrastes llaman nuestra atención.

La cuarta clave que debemos buscar es:

4. Asuntos que se Parecen.

a. Símbolos.

Los escritores de la Biblia dan un número de términos que indican similitudes. Las dos palabras más comunes son *como* y *como si*. Ellas indican la figura literaria llamada “símbolo”, lo cual es una imagen verbal que traza una comparación entre dos cosas.

Por ejemplo, Salmos 42:1 dice, “*Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por ti, oh Dios, el alma mía.*” El salmista compara su anhelo por Dios a un caluroso ciervo que está sediento.

En 1 Pedro 2:2, Pedro usa un símbolo: “*Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.*” Él hace una comparación entre el apetito de un bebé por la leche de su madre y el apetito de un creyente por el alimento de la Palabra de Dios.

En Isaías 40:25, el Señor hace la pregunta: “*¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo.*” La respuesta es a nadie. Solo Dios es Dios, único, supremo y soberano. Pero la palabra *semejante* usualmente indica similitud; en este caso ésta es un contraste.

b. Metáforas.

Relacionado al símbolo, la metáfora es donde se hace la comparación sin usar *como* y *como si*. Jesús dice, “*Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.*” (Juan 15:1) Él obviamente está hablando en sentido figurado y no literal. Él está pintando un cuadro que ilustra Su relación con el Padre y también con sus creyentes.

Jesús usa una metáfora extensa en Juan 3 cuando habla con Nicodemo. “*El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios*” (versículos 3, 5, 7). Jesús está haciendo una comparación, “*así como naciste físicamente, Nicodemo, y recibiste el equipo para esta vida, así debes nacer de nuevo espiritualmente para recibir el equipo para la vida eterna.*”

Así que Nicodemo pregunta, “*¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?*” (3:4) Él no comprendió que Jesús usó una metáfora. Por eso el Señor respondió, “*De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*” (3:5-6)

Luego Jesús empleó un símbolo: “*Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado*” (3:14) Nicodemo era un fariseo, así que él sabía mejor que nadie el significado de la serpiente de bronce en el desierto (Números 21:4-9). Jesús estaba haciendo una comparación entre ese incidente y Su propia crucifixión que estaba por llegar.

Tenga en cuenta que las similitudes tienen una forma de llamar la atención a sí mismas. Cree el hábito de buscarlas. Usted las encontrará específicamente en la literatura sobre sabiduría, particularmente en los Salmos. Cuando encuentre una, márquela. El escritor está tratando de comunicarse con usted por medio de la herramienta efectiva de comparación.

La quinta clave que debemos buscar:

5. Asuntos que son Diferentes.

Lo opuesto a la comparación es el contraste, cosas que no se parecen. Se podría decir que en el estudio bíblico, los opuestos atraen. Por lo menos, atraen la atención del lector atento. Hay varias maneras en las que los escritores bíblicos denotan contraste.

a. Uso del *pero*

La palabra *pero* es una pista que indica que vendrá un cambio de dirección. En el Sermón del Monte, Jesús repetidamente dice, “*Oísteis que fue dicho...Pero yo os digo...*” (Mateo 5).

En Gálatas 5 Pablo escribe, “*Y manifiestas son las obras de la carne...*” (5:19), y las enumera. Después, en el versículo 22 dice, “*Mas el fruto del Espíritu es...*” y lo enumera. Él establece un contraste entre lo que la carne produce y lo que el Espíritu produce.

Hechos 1:8, analizado a detalle, comienza con “*Pero*”. Los discípulos querían saber si Él estaba a punto de establecer el reino. Él respondió que ellos no debían saber el tiempo. “*Pero...*” y luego viene todo lo que vimos en el versículo 8.

Otro ejemplo se puede ver en Hechos 8:26 en donde la palabra *pero* se usa en un contraste.

La pequeña palabra, *pero* indica un cambio de dirección, *Pero* es una de las palabras más importantes que encontrará en su estudio de las Escrituras. Cuando la vea, siempre deténgase y pregunte, ¿qué contraste se hace?

b. Metáforas

Así como las cosas que se parecen se pueden demostrar por medio de metáforas, las cosas que son distintas se pueden demostrar de la misma manera. ¿Recuerda la parábola del juez injusto en Lucas 18? ¿Qué vemos en esta historia? El juez injusto está en la posición en la cual se encuentra Dios. ¿Esto tiene sentido? La clave es notar que Jesús está estableciendo un contraste efectivo. Él está diciendo, “Si un juez humano corrupto e indiferente finalmente cede a las súplicas persistentes de una viuda, ¿cuánto más el Padre celestial responderá a las peticiones de Sus hijos?” Toda la parábola gira alrededor del uso hábil del contraste.

c. Ironía

Otro ejemplo interesante de contraste se encuentra en Lucas 8. Jesús está viajando alrededor de la región de Galilea, enseñando y sanando. Grandes multitudes lo están siguiendo. Lucas pone de manifiesto cuántas personas están alrededor de Él: los doce están allí (8:1); un grupo de mujeres (8:2-3); y “*una gran multitud*” lo seguía (8:4).

Lucas es cuidadoso para decirnos en el versículo 42, “*Y mientras iba, la multitud le oprimía.*” En este punto ocurre un contraste irónico. Una mujer con un problema crónico de hemorragia lucha para pasar entre la multitud y llega detrás de Él. Al tocarlo, ella es sanada. Y de repente, Jesús se detiene y la multitud se detiene. Él preguntó, “¿*Quién es el que me ha tocado?*” Observe la reacción de los discípulos: “*Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado?*” (8:45).

Pero Jesús había sentido el toque de la fe. Y este es el contraste que Lucas quiere que veamos: En medio de una crisis, en medio de la multitud, una mujer desconocida se acerca en privado y en silencio al Salvador con fe, y Él lo reconoce. Ella se destaca entre la multitud por su fe. Lucas lo establece para que la notemos y notemos el beneficio de su ejemplo.

Las cosas que se parecen y las cosas que son distintas hacen uso de la fuerte tendencia humana de comparar y contrastar. Mientras estudia las Escrituras escuche esa voz en su cabeza diciendo, “¿Esto es como el pasaje que estudié ayer?” o “Esta sección es distinta a cualquier otra cosa de este libro”. Eso es una señal clara que el autor está usando asuntos que se parecen y que son distintos para comunicar su mensaje.

Capítulo 23

ASUNTOS QUE SON VERDAD PARA LA VIDA

Hay dos componentes esenciales para la observación de calidad.

- a. Usted tiene que aprender a leer.
- b. Usted tiene que aprender a buscar.

Hemos visto cinco claves que se deben buscar cuando usted abre la Palabra de Dios. La sexta y última clave es:

6. Asuntos que son Verdad para la Vida.

La cuestión aquí es la autenticidad. ¿Qué le dice este pasaje sobre la realidad? ¿Qué aspectos del texto se relacionan a su experiencia?

Usted debe usar su imaginación y debe buscar principios. Obviamente, vivimos en una cultura que es muy diferente a las culturas de la época bíblica. Aún así, las mismas cosas que los personajes de la Biblia experimentaron, nosotros las experimentamos. Nosotros sentimos las mismas emociones que ellos sintieron. Tenemos las mismas preguntas que ellos tuvieron. Ellos eran personas reales, quienes se enfrentaron a las mismas luchas, los mismos problemas y las mismas tentaciones que usted y yo enfrentamos.

Mientras que lee sobre ellos en la Escritura, usted tiene que preguntar: ¿Cuáles eran las ambiciones de estas personas? ¿Cuáles eran sus metas? ¿Qué problemas estaba enfrentando? ¿Cómo se sintió? ¿Cuál fue su respuesta? ¿Cuál sería mi respuesta?

Estamos perdiendo las mejores lecciones de la Palabra de Dios al no tomar la experiencia de las personas que se encuentran en ella. Permitame mencionar algunos individuos que nos ayudan a ver la verdad en términos realistas. Note que la Biblia nos señala la realidad. Ella nunca nos encubre el personaje de su tema.

a. Abraham (Génesis 22:2)

“Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.”

Así que Abraham camina hacia el Monte Moriah con su hijo Isaac, quien tiene alrededor de veintidós años. Isaac le dice a él, *“He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?”* Abraham sabía que su hijo tenía que ser sacrificado. ¿Cómo piensa que él se sintió? ¿Cómo se sentiría usted?

b. Moisés (Números 20:1-13)

Probablemente, Moisés fue el más grande líder de todos los tiempos. Pero él nunca entra a la Tierra Prometida. ¿Por qué? Porque él golpeó la roca dos veces. ¿Cómo lo afectó ese castigo? ¿Cómo lo habrá hecho sentir hacia Dios? ¿Hacia la vida? (Vea Salmos 90) ¿Cómo responde usted a las consecuencias de sus propios pecados?

c. Noé (Génesis 9:20-21)

Noé era un hombre de gran rectitud. Él obedeció a Dios y por lo tanto salvó a su familia del Diluvio. Y sin embargo, el relato nos dice que él también se embriagó. ¿Cómo fue esto posible? Bueno, las Escrituras no lo pintan como un individuo perfecto, sino como una persona real. ¿Recto? ¿Apreciado por Dios? Por supuesto. Pero también falló, era débil y pecaminoso. ¿Qué implicaciones tiene eso para usted?

d. David

El Rey David era brillante y talentoso en muchas áreas. Él fue un gran guerrero, un gran atleta, un gran poeta, un gran músico, y un gran líder. Él es la persona en las Escrituras que Dios describe como *“un varón conforme a su corazón”* (1 Samuel 13:14).

No obstante, este hombre escogido por Dios le falla a Él un día, cuando se encuentra en casa en lugar de estar afuera en el campo de batalla con sus tropas. Solo se necesitó una mujer para

causar su caída. ¿Qué nos está diciendo el Espíritu de Dios al incluir esta tragedia en las Escrituras? ¿Qué advertencia nos da? ¿Qué indica sobre nuestra humanidad?

e. Pedro

La razón por la cual a la mayoría de nosotros nos gusta Pedro es porque nos recuerda mucho a nosotros mismos. Él estaba dispuesto a pelear contra cien hombres para rescatar al Señor (Juan 18:10). Sin embargo, una joven mujer llega y le dice, “*¿No eres tú también de los discípulos de este hombre?*” Él continúa repitiendo, “*¿Quién yo?*” Ella sigue insistiendo. Y Pedro comienza a jurar y a maldecir a esta joven mujer. Nos preguntamos ¿por qué el hombre está diciendo esto? ¿Es el mismo hombre que le dijo a Jesús, “*¿Puedes confiar en mí?*” Pero en el momento de la crisis él falló, así como usted o yo lo hubiéramos podido hacer. Pedro era humano.

f. Juan Marcos

Fácilmente, se puede pasar por alto a Juan Marcos porque se dice muy poco de él. Él comenzó con Pablo y Bernabé en su primer viaje misionero. Muy pronto en el viaje, Juan Marcos decide irse a casa (Hechos 13:13). Más tarde cuando Pablo y Bernabé se estaban preparando para su segundo viaje misionero, Bernabé sugirió que se llevaran a Juan Marcos. Pablo se negó. Hechos 15:36-39 dice que ellos tuvieron un fuerte desacuerdo por eso y se separaron. Luego, al final de la vida de Pablo, él escribió, “*Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.*” (2 Timoteo 4:11) ¿Qué hizo que Juan Marcos se volviera útil? No fue Pedro, sino Bernabé quien convirtió a Juan Marcos en un útil trabajador.

Vemos la realidad revelada en las vidas de todas estas personas. Pero fácilmente se puede perder esto si nuestros ojos no están buscando cosas que son verdad para la vida. Cuando estudie la Biblia, asegúrese de aplicarla a la vida real. Usted descubrirá que las personas de las Escrituras son como usted y yo.

Aquí hay seis claves que debe buscar cada vez que abra su Biblia.

1. ¿Qué asuntos están enfatizados? (Pulgar)
2. ¿Qué asuntos están repetidos? (Índice)
3. ¿Qué asuntos están relacionados? (Medio)
4. ¿Qué asuntos se parecen? (Anular)
5. ¿Qué asuntos son diferentes? (Meñique)
6. ¿Qué asuntos son verdad para la vida? (Palma de la mano)

Proverbios 20:12 habla de la importancia de la observación:

“El oído que oye, [El componente de audio] y el ojo que ve, [El componente visual] ambas cosas igualmente ha hecho Jehová.”

Aprenda a escuchar – Aprenda a observar

Capítulo 24

VEA EL PANORAMA

En este capítulo, vamos a ir un paso más adelante en el proceso de Observación. Recuerda que comenzamos con un versículo, Hechos 1:8. Después, observamos un párrafo, Nehemías 1:4-11. Ahora vamos a observar una sección o un grupo de párrafos unidos por un tema en común.

Comience con una Visión General

Observaremos Marcos 4-5. Abra su Biblia y lea el pasaje.

Dos Segmentos

Hay dos segmentos en estos capítulos. Marcos 4:1-34 contiene el segmento de la parábola que empieza con Jesús enseñando por el Mar de Galilea. El versículo 2 dice, “Y les enseñaba por parábolas muchas cosas”. Esta es una situación de enseñanza, y las parábolas son el medio de comunicación. (Vea los versículos 33-34)

Luego, del capítulo 4:35 al capítulo 5:43 tenemos el segmento del milagro. Éste nos da cuatro milagros: el milagro de la tempestad (4:35-41); el milagro del endemoniado (5:1-20); el milagro de la mujer con el flujo de sangre (5:25-34) y el milagro de la hija de Jairo (Marcos 5:21-24; 35-43). ¿Qué podemos observar sobre el orden en el cual Marcos ha relacionado estos milagros? Note que ellos están ordenados en forma climática.

Examinando las parábolas, ¿qué expresión clave se repite? “El que tiene oídos para oír, oiga.” (4:9,23)

Cree una Tabla

Después que Jesús terminó de enseñar, se pasó a la prueba. Los buenos maestros siempre pasan exámenes. Cuando Jesús pasaba exámenes, Él evaluaba al nivel real de la experiencia de la vida. Así que Marcos 4:1-34 representa su clase magistral; luego las cosas pasan al laboratorio. Jesús sabía que se aprende por fe, no en una clase magistral, sino en el laboratorio de la vida. Usted descubrirá muchas cosas durante el proceso de Observación. Necesita organizar el material para poder hacer uso efectivo de éste. Una forma de hacerlo es haciendo una *tabla cuadrículada*. Cuando hay mucho material, una tabla cuadrículada puede ayudar a resumir el mismo.

Enlistaremos los Milagros en la columna izquierda y los compararemos en cinco áreas, como se detalla en la parte superior de la tabla: ¿Cuál fue el ámbito en el cual ocurrió el milagro? ¿Quiénes eran las personas que estaban involucradas? ¿Qué medios utilizó Cristo para realizar el milagro? ¿Cuál fue el resultado? ¿Cuál fue el elemento de fe?

Milagro	Ámbito	Personas	Medios	Resultados	Fe

1. El Ámbito.

El milagro de calmar la tempestad claramente ocurrió en un ámbito físico. Escriba eso en la tabla. Con el endemoniado, el problema era espiritual y pudo haber sido mental. El milagro del flujo de sangre era una necesidad física, pero por la razón que había durado doce años, ella también pudo

haber tenido una necesidad emocional. La resurrección de la hija de Jairo realmente involucra los tres, es decir, físico, emocional y espiritual. Es por ello que este milagro es el clímax de la sección.

De esta manera, los milagros están ordenados en forma climática: Jesús no solo tiene el poder de lo mental, psicológico y físico, sino también Él tiene el poder sobre la muerte.

2. Las Personas.

Note la conexión entre el ámbito del milagro y las personas que están involucradas. Muchos de los discípulos que experimentaron el apaciguamiento de la tempestad habían sido pescadores. Ellos habían experimentado muchas tempestades en el mar, pero nunca habían experimentado una como esa.

En el milagro del endemoniado, ciertamente Jesús y el mismo hombre estaban involucrados, pero también estaban los ciudadanos del área. Estos ciudadanos estaban más preocupados por la pérdida de sus cerdos que por la liberación del hombre.

En la sanidad de la mujer con el flujo de sangre los discípulos estaban allí y ellos desempeñaron un papel importante. Por supuesto, la mujer y Jesús se encontraban allí.

En la resurrección de la hija de Jairo se encontraban Jairo, su hija y la madre. Jesús también llevó a Pedro, Jacobo y Juan. Asimismo, había un grupo de dolientes profesionales.

3. Los Medios.

Ahora observemos los medios que Jesús usó en cada uno de los milagros. En la tempestad, lo único que hizo fue hablar, "*Calla, enmudece*". Con el endemoniado, una vez más lo único que hizo fue hablar. Con la mujer, Él usó un toque; ella lo tocó. Después, con la hija de Jairo, Él usó tanto el toque como las palabras.

4. Los Resultados.

El resultado de haber calmado la tempestad fue una gran quietud. Con el endemoniado, los espíritus salieron y el hombre volvió a la normalidad. Para la mujer, el resultado de haber tocado a Jesús fue la sanidad de forma inmediata. Finalmente, la hija de Jairo se levantó en seguida, lo cual indica una restauración instantánea.

5. Fe.

El elemento de la fe es crítico en cada uno de estos milagros. En la tempestad, los discípulos perdieron toda la fe. Ellos temieron por sus vidas. En el caso del endemoniado, su fe comenzó con el reconocimiento de quién era Jesús. La mujer actuó en base a lo que había escuchado de Jesús, y Jesús dijo que su fe la había salvado. Jairo demostró la fe en dos formas. Primero, él llegó a Jesús diciendo, "*Mi hija está agonizando...*" Luego, sus amigos llegaron y le dijeron que su hija había muerto. Entonces Jesús le dijo, "*No temas, cree solamente.*" Él no solo empezó con fe, sino que continuó con fe. Note que los discípulos (aquellos que no tenían fe) vieron esto.

Usando la Tabla

Ahora observe la tabla cuadrículada. Hay una gran cantidad de material, pero está resumido de una forma que podemos comprender. Usted puede estudiar la tabla en dos formas.

Primero, la puede estudiar de forma compuesta al moverse de izquierda a derecha, mirando cada uno de los milagros a evaluar en términos del ámbito, las personas, los medios, el resultado y el elemento de fe.

En segundo lugar, usted puede estudiarla en forma comparativa al moverse de la parte superior a la parte inferior. ¿Qué tipo de fe tenían los discípulos? ¿Qué tipo de fe tenía el endemoniado? ¿Qué tipo de fe tenía la mujer? ¿Qué tipo de fe tenía Jairo?

Una tabla como esta es invaluable porque le da mucho fruto por su inversión en el estudio bíblico. Usted puede regresar a la tabla frecuentemente e incluso la puede usar para enseñar o predicar. En el siguiente capítulo, vamos entrar en más detalles para demostrar la importancia de hacer una tabla.

Cómo Estudiar una Sección

Aquí hay algunas sugerencias sobre cómo obtener el máximo provecho de una sección de las Escrituras.

1. Lea toda la sección. Trate de leerla dos o tres veces, tal vez en distintas traducciones.
2. Identifique los párrafos, y escriba un título pequeño (una o dos palabras) en cada uno. Recuerde que el párrafo es la unidad básica de estudio.
3. Evalúe cada párrafo a la luz de los demás párrafos, usando las seis claves dadas anteriormente en el libro, a la vez que busca relaciones.
4. Evalúe cómo toda la sección se relaciona al resto del libro, usando los mismos principios (asuntos que están enfatizados, asuntos que se repiten, etc.).
5. Trate de declarar el punto principal de la sección en una palabra o en una pequeña frase que resuma el contenido.
6. Mantenga una lista de las observaciones hechas en la sección. Regístrelas en su biblia, usando breves palabras descriptivas.
7. Estudie las personas y los lugares mencionados. Enliste lo que puede aprender de ellos, lo cual ilumina toda la sección.
8. Haga una lista de sus preguntas sin contestar y de sus problemas sin resolver. Ésta se convertirá en vías para una futura investigación.
9. Pregúntese: ¿Qué he visto en esta sección que desafía mi forma de vivir? ¿Qué cuestiones prácticas cubre este pasaje? ¿Qué cambio debo considerar a la luz del estudio? ¿Qué oración debo hacer como resultado de lo que he visto?
10. Comparta los resultados de su estudio con alguien más.

Capítulo 25

RESUMA SUS OBSERVACIONES

El estudio bíblico es el uso intensivo de la información. Si hace el trabajo de la Observación como se describió en los capítulos anteriores, usted tendrá más información de la que puede manejar. Y eso es un problema porque ¿qué es la buena información si no se puede tener acceso a ella? Una estrategia es la de demostrar en lugar de decir. Resuma sus descubrimientos en una tabla.

El Valor de las Tablas

Una tabla es para el estudiante de la Biblia lo que un mapa es para un marinero. Ésta le ayuda a navegar en un océano de palabras, páginas, libros, ideas, personajes, eventos y otra información.

Una buena tabla lo puede mantener en curso en distintas maneras. Primero, ella usa el poder de la ilustración. Esto es útil, especialmente, en nuestra cultura. Nosotros hemos llegado a preferir las imágenes en vez del texto. Las tablas hacen uso de ello. Ellas pueden demostrar la relación entre los versículos, párrafos, secciones e incluso libros. Al usar una tabla, usted puede comprender el propósito y estructura de una porción de las Escrituras de un vistazo.

Una tabla bien hecha también tiende a ser memorable. Nuevamente, esto es en gran medida una función de atracción visual. Suponga que nunca ha memorizado los nombres de los libros de la Biblia. Si le dieran una lista con el nombre de ellos, probablemente le tomaría un tiempo memorizar esa lista a la perfección. Pero, si le muestran una tabla de los libros de la Biblia organizados por categorías, usted puede memorizar los nombres de una manera más rápida. Esto es porque una tabla le da algunas señales visuales.

Una tabla puede ilustrar su Observación e ilustrar las partes a la vista del todo. Ésta puede acentuar las ideas importantes y los personajes. Puede señalar términos clave y frases. Lo más importante es que ésta puede revelar la estructura, lo cual es crucial para el propósito del autor.

El Arte de la Tabla

La tabla es una herramienta muy útil en el estudio bíblico, pero tenga en cuenta que ésta solo es un medio para llegar a un fin. Su meta principal en el estudio de la Palabra de Dios no es producir tablas, sino producir un cambio en su vida. La tabla es una forma sencilla de manejar la información que usted obtiene del texto.

Examinaremos algunos ejemplos de tablas y después algunas sugerencias de cómo empezar a realizar tablas de manera efectiva.

Marcos

La primera tabla enseña el evangelio de Marcos, todo el libro se observa en un vistazo, en una hoja de papel. La persona que la hizo, observó que el versículo clave que, en realidad, resume la estructura del libro es el 10:45: *“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”* Este versículo lo ayudó a observar que el libro está dividido en dos secciones principales: la primera mitad trata del servicio de Jesús, y la última mitad trata de Su sacrificio.

Usted puede ver cómo él trazó estas y otras observaciones, para que tanto de manera visual como verbal pudiera comprender solo dando un vistazo. Esta tabla es sencilla. Nosotros sabemos de inmediato lo que Marcos está tratando.

El Evangelio de Marcos

“Vino a Servir”		Y	“Dio Su Vida”	
PROLOGUE	SERVICIO		SACRIFICIO	EPILOGUE
Jesús	Quién es EL?	¿Quién dice la gente que yo soy?	¿A Dónde va El?	Jesús... Recibido en gloria
Vino	2:1 8:26	8:27 30	8:31 15:47	16:1-20
1:1-45				
SU PERSONA		Y	SU PROPOSITO	

1 Pedro

La siguiente tabla es para 1 Pedro, y se llama un “Extracto sobre el Sufrimiento de los Santos” (2 Pedro es el “Extracto sobre los Santos Significativos”).

Hay tres divisiones principales que tratan sobre los tres asuntos principales en 1 Pedro: salvación, sumisión y sufrimiento. Es interesante pensar en ellos en orden inverso: El sufrimiento nunca tendrá sentido hasta que uno se ha sometido a sí mismo a la voluntad del Padre; y la sumisión nunca tendrá sentido hasta que se ha comprendido de qué trata la salvación. Así es como el escritor desarrolla su argumento a través de cinco capítulos en el libro.

1 Pedro
EXTRACTO SOBRE EL SUFRIMIENTO DE LOS SANTOS
Cómo Resistir – Sin Doblegar

SALVACIÓN	SUMISIÓN	SUFRIMIENTO
Privilegios de la salvación 1:2-12 Productos de la salvación 1:13-25 Proceso de la salvación 2:1-10	En el estado 2:13-17; civil En el hogar 2:18-25; social En la familia 3:1-7; domestico	Como ciudadano 3:13 – 4:6 Como santo 4:7-19 Como soldado 5:8-11
¡LA DOCTRINA ES DINÁMICA!	¡EL ESTILO DE VIDA DEL CRISTIANO!	¡EL CINCEL PARA MOLDEAR EL ALMA!
1:3 2:10	2:11 3:12	3:13 5:11
El DESTINO del Cristiano	El DEBER del Cristiano	La DISCIPLINA del Cristiano

Malaquías

El siguiente ejemplo demuestra a Malaquías. Esta tabla ha sido titulada “El Lamento del Amor Herido”. Este es un buen libro del Antiguo Testamento para estudiar. Hablamos sobre usar el método de la pregunta y respuesta en el capítulo 11. Malaquías era un profeta con una pregunta. Una y otra vez él hace la pregunta, “¿Quién yo?”

En Malaquías, Dios está reprendiendo a la nación de Israel por sus pecados. Y cada vez que Él lo hace, el pueblo responde, “Demuéstralo”. Esto es exactamente lo que hay en este libro.

MALAQÍAS
“El Lamento del Amor Herido”

	REPRENSIÓN	ADVERTENCIA	APELACIÓN	
Introducción 1:1-5	Sacerdotes 1:6 – 2:9	Acusación 2:17	Respuesta 3:7-18	Conclusión 4:4-6
	Pueblo 2:10-16	Anunciación 2:17 3:6	Razón 3:7 4:3	
	1:6 2:16	2:17 3:6	3:7 4:3	

Lucas

Usted debe pensar de sus tablas como algo más que un producto final para su estudio. En realidad, ellas son herramientas poderosas para ayudarlo a investigar el texto. Esta tabla demuestra una visión general del evangelio de Lucas, la cual se llama “La Ley de la Proporción”. Hablamos de buscar asuntos que están enfatizados por la cantidad de espacio que se les dedica. La ley de la proporción dice que la importancia del material con el significado de un autor está en directa proporción a la cantidad de espacio que él le da. Una tabla como ésta ilustra ese principio.

Lucas – Ley de la Proporción

			MATEO (2 Capítulos) MARCOS (20 Versículos) 9:51 19:27		
1 4:13	4:14 9:50			19:28 23:56	24:1 52
30 Años Preparación	2 ½ Años Galileo		½ Año Samaritano	8 Días Jerusalén	50 Días Resurrección

Efesios

Al observar la epístola a los de Éfeso, usted notará que hay cuatro temas que aparecen con frecuencia: la gracia de Dios, la actividad de Satanás, el estilo de vida del creyente y la oración. Usted debe preguntar: ¿Hay alguna relación entre estos temas? ¿Hay alguno más dominante que otro? ¿Cuánto espacio se le dedica a cada uno? ¿Cómo se relacionan al tema general y a la estructura del libro? Una tabla cuadrículada puede ayudarlo a seguir estos cuatro temas a lo largo de la epístola, de modo que cuando termine usted pueda ver las relaciones.

EFESIOS

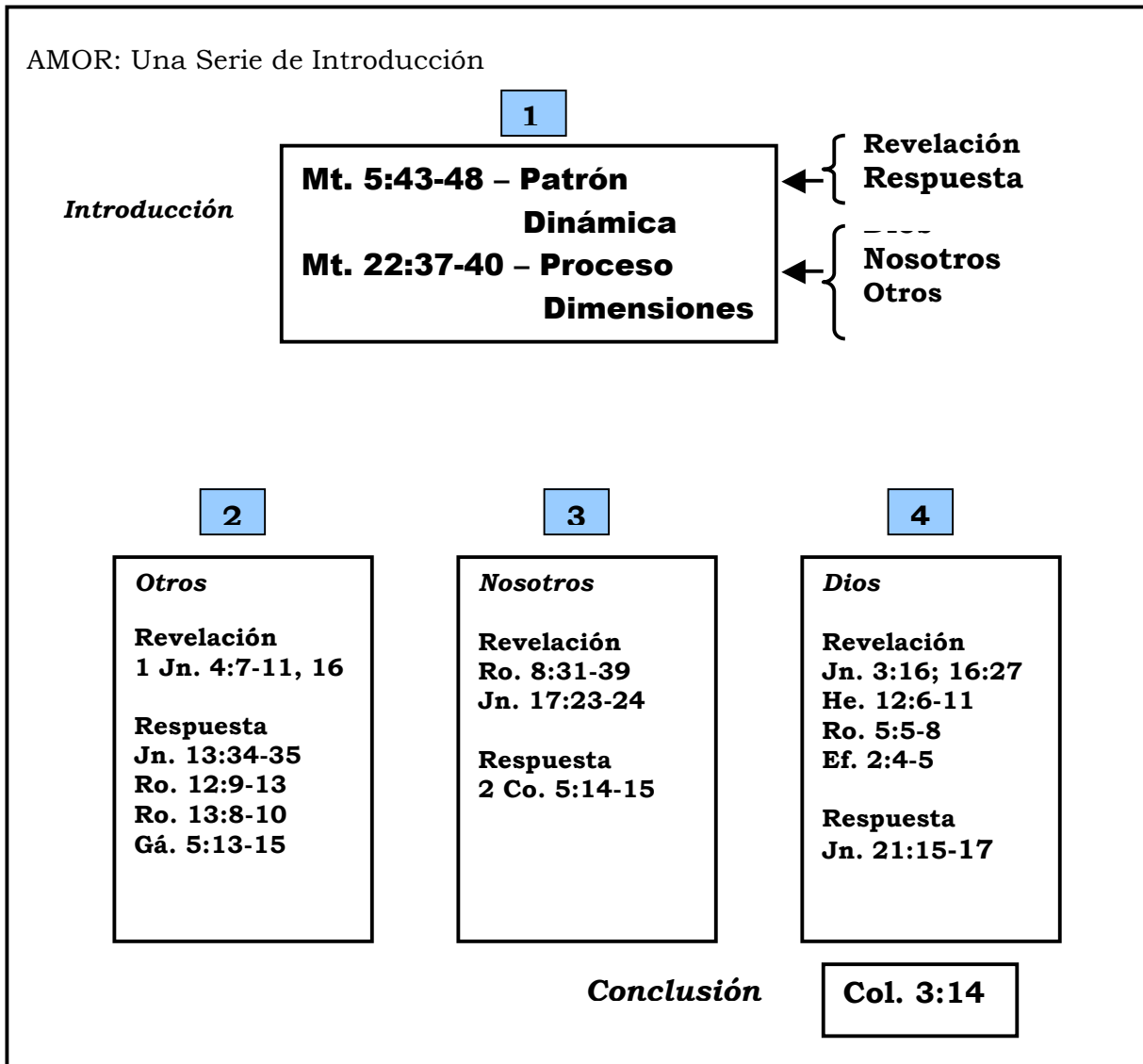
Gracia						
Satanás						
Caminar						
Oración						

Amor

La última tabla es distinta a las demás. Ésta resume un estudio temático sobre el amor. Los estudios temáticos son fascinantes porque ellos observan un tema que aparece en muchos pasajes y después asocian los resultados. Aquí, el estudio reveló que dos pasajes claves en Mateo son centrales en el tema del amor. Uno da un patrón para el amor, el cual es el amor de Dios, y el otro describe el proceso del amor, lo cual es amar a los demás como así mismo. Note que un texto relacionado es 1 Corintios 13, el capítulo del amor.

Además, el estudio también descubrió que cuando se trata de practicar el amor, hay tres áreas: amar a Dios, amarnos a nosotros mismos y amar a los demás. En cada caso, se revela una verdad para ser considerada y una respuesta a esa verdad.

La tabla tiene sentido para la persona que la hizo. Ésta tiene que demostrar lo que él ha encontrado en el texto. Es su herramienta o su forma de comprender el texto.



Empezando con su Tabla

Aquí hay algunas sugerencias para ayudarle a empezar una tabla.

1. A medida que estudie un texto, asigne títulos y etiquetas al contenido de una manera que resuma el material. Sea creativo. Usando el método de lectura adquisitiva, haga suyo el texto. Una forma para hacerlo es colocar sus propios títulos en los versículos, párrafos, secciones y libros de la Biblia. Éstos le ayudan a retener su comprensión.
2. A medida que visualice su tabla, pregunte: ¿Cuáles son las relaciones? ¿Qué estoy tratando de demostrar? ¿De qué se trata esta tabla? Cuando la haya terminado, ¿cómo la voy a usar?
3. Mantenga sus tablas de una forma sencilla. Siempre puede añadir detalles. ¿Qué ideas clave, personajes, temas, versículos, términos y otros datos del texto requieren prioridad? ¿Cuál es la gran idea? ¿Qué estructura se debe demostrar? ¿Qué material desea ver de un vistazo?
4. Si se percata que ha obtenido mucho material para incluirlo en una tabla, divídalo en varias tablas. Demasiados datos sin relación dan una clave que usted debe regresar al texto y hacer algo más de observación.
5. Sea creativo. Solamente se han demostrado unas pocas posibilidades en las tablas que se han observado. Hay muchas otras formas para demostrar las relaciones en el texto. Use su imaginación. Dibuje ilustraciones o símbolos si éstos le ayudan. Es su tabla, así que haga que funcione para usted.
6. Revise sus tablas a la luz de su estudio. No todas las tablas pueden resumir todo. A medida que continúa estudiando un pasaje, usted obtendrá nuevos conocimientos que pueden hacer que revise o incluso vuelva a hacer su tabla. Recuerde, las tablas son un medio para llegar a un fin, no son un fin en sí mismas. Éstas son útiles en la medida que representan exactamente lo que se encuentra en el texto de la Biblia.

Capítulo 26

“LOS HECHOS SON UNA TONTERÍA HASTA QUE...”

Si a los estudiantes de las Escrituras se les diera solamente una instrucción, ésta debería ser: ¡Busca! ¡Busca! ¡Busca! La verdad de Dios está en la Biblia, pero la mayoría de las personas la pasan desapercibida principalmente porque no la buscan. Ellas nunca se toman el tiempo ni hacen el esfuerzo requerido para responder la pregunta fundamental de la Observación, “¿Qué es lo que veo?” Como resultado, ellos no tienen base para comprender lo que Dios ha revelado. La observación solo es el primer paso en el método de estudio bíblico, pero es un paso absolutamente crítico y la mayoría de personas le presta muy poca atención. Para observar correctamente las Escrituras, usted debe aprender a leer: leer mejor, leer más rápido, leer como si fuera la primera vez y leer la Biblia como si ésta fuera una carta de amor.

Luego, se encuentran las seis claves que dan acceso al texto para nuestro entendimiento: asuntos que están enfatizados, asuntos que se repiten, asuntos que están relacionados, asuntos que se parecen, asuntos que son diferentes y asuntos que son verdad para la vida. Estas habilidades se pueden usar en un versículo, en un párrafo y en una sección. Después, el uso de las tablas lo pueden ayudar a resumir los hechos del estudio bíblico.

Esto nos lleva al segundo paso en el método de estudio bíblico. “*Qué significa*”, el segundo paso en el proceso, la Interpretación.

Pruébalo

Observe el relato de la Caída en Génesis 3:1-7. Ésta es una excelente oportunidad para usar todas las habilidades que usted ha aprendido.

Lunes

Lea Génesis 3:1-7 desde la perspectiva del Padre celestial cuando Él está atestiguando desde el cielo el pecado de Sus hijos.

Martes

Lea el relato con el objetivo en mente de encontrar el versículo más importante en el párrafo.

Miércoles

Léalo desde la perspectiva de Satanás, a medida que él tienta a los hijos de Dios.

Jueves

Lea con el objetivo en mente de determinar cómo afecta este pasaje su entendimiento de lo que Jesús hizo en la cruz.

Viernes

Lea desde la perspectiva de Adán y Eva, a medida que ellos están pecando. ¿Qué estaba pasando por sus mentes?

Sábado

Lea desde la perspectiva de alguien que no sabe nada de la Biblia o de cosas “religiosas” y que está leyendo este pasaje por primera vez.

Parte III

Interpretación

¿ Qué Quiere Decir Esto?

Capítulo 27

El Valor de la Interpretación

La tarea principal de cualquier maestro de las Escrituras es explicar lo que el texto significa. Es imposible aplicar la Palabra de Dios sino es hasta que la comprende. Mientras mejor la comprenda, mejor la puede aplicar. David dijo, *“Dame entendimiento, y guardaré tu ley, Y la cumpliré de todo corazón.”* (Salmos 119:34)

El segundo paso principal en el estudio bíblico es el paso de la Interpretación. Aquí usted hace y responde la pregunta, *“¿Qué significa?”*

“¿Entiende lo que está Leyendo?”

Hechos 8 registra la historia de Felipe. Él predicó el evangelio en Samaria y toda la región respondió. Pero un día el Espíritu de Dios le dijo, *“...ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto.”* (Versículo 26) Él pudo haber discutido, pero en cambio se dirigió al sur y conoció a un hombre, un etiope eunuco, y él estaba leyendo un pasaje de la Escritura.

Felipe le preguntó, *“¿Entiendes lo que lees?”* (Versículo 30) El hombre respondió, *“¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?”* (Versículo 31)

Este hombre tenía una copia de las Escrituras, pero él necesitaba ayuda para entenderlas. Él estaba profundamente involucrado en el proceso de la Interpretación. Eso es claro debido a la pregunta que hace después de haber leído el pasaje: *“Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro?”* (Versículo 34)

Felipe le ayudó a obtener entendimiento de lo que significaba el texto. Y después que lo comprendió, él pudo responder en fe. Por lo tanto, en un sentido real, el paso de la Interpretación ayudó a introducir el evangelio en África.

¿A qué nos referimos con Interpretación?

Cada libro de la Escritura tiene un mensaje, y ese mensaje puede ser comprendido. Dios pretendió que fuera como una revelación. 2 Timoteo 3:16 dice, *“Toda la Escritura es...útil”*. Es decir, ella tiene un propósito y un significado. Dios no lo invita a ver Su Palabra solo para confundirlo. A Él le interesa más que usted la comprenda.

¿A qué nos referimos con “Significado”? Lo explicaremos con una ilustración de una persona daltónica, que no puede distinguir entre algunos colores. Pueden ser los colores verdes y azules. Suponga que dos personas, una daltónica, y otra que no lo es, estaban viendo una playera, y una dice, *“Me encanta esta playera azul”*. Ambas estaban viendo la misma playera, pero el color que una miraba no era el mismo color que la otra persona estaba viendo.

Eso sucede todo el tiempo en la interpretación bíblica. Dos personas verán el mismo versículo y tendrán dos interpretaciones completamente distintas. De hecho, pueden ser interpretaciones opuestas. ¿Pueden ser correctas las dos? No, si se aplican las leyes de la lógica a la Escritura.

Si vamos a tener alguna esperanza de interpretar la Palabra de Dios con precisión, tenemos que empezar con una premisa fundamental: “El significado” no son nuestros pensamientos subjetivos que se obtienen al leer el texto, sino es la verdad objetiva de Dios. Alguien ha dicho, la tarea del estudio bíblico es “pensar los pensamientos de Dios”. Él tiene una mente, y Él la ha revelado en Su palabra.

El paso de la Interpretación se puede referir como un proceso de recreación. Nosotros estamos tratando de recrear la experiencia del autor, pensar como él lo hizo, sentir como él y decidir como lo hizo él. Estamos preguntando, *“¿Qué significó esto para él?”*, antes de preguntar, *“¿Qué significa esto para nosotros?”*

La Construcción del Significado

Así que, ¿cómo se relaciona la Interpretación a la Observación? En la Observación hicimos y respondimos la pregunta, “¿Qué es lo que veo?” Después de eso, necesitamos pasarnos a la Interpretación, donde desarrollamos la superestructura.

En la Observación excavamos. En la Interpretación construimos. Y los edificios siempre se determinan por su cimiento. Mientras más sustancial es el cimiento, más sustancial es el edificio.

La calidad de nuestra interpretación siempre dependerá de la calidad de nuestra observación. Es imposible comprender lo que un escritor quiere dar a entender hasta que usted nota lo que el escritor dice. Por lo tanto, observar bien es interpretar bien. Usted siempre necesita observar con la intención de interpretar y así, eventualmente, aplicar la Escritura. La observación nunca es un fin en sí misma, sino siempre es un medio para llegar a un fin.

¿Por qué se debe hacer la Interpretación?

¿Por qué debemos interpretar la Escritura? ¿Por qué no podemos solo abrir la Palabra, leer lo que tenemos que hacer y luego hacerlo? ¿Por qué tenemos que pasar por muchos problemas para comprender el texto? La respuesta es que el tiempo y la distancia han puesto barrera entre nosotros y los escritores de la Biblia, lo cual bloquea nuestro entendimiento.

1. Barreras del Idioma.

¿Alguna vez ha aprendido otro idioma? Si usted lo ha hecho, sabe que aprender palabras no es suficiente. Usted tiene que aprender la cultura de las personas que lo hablan si en verdad quiere comprender lo que están diciendo.

Tenemos unas traducciones excelentes de la Biblia de los idiomas hebreo, griego y arameo, en los que originalmente fue escrita. Pero el texto en inglés (francés) nos deja muy lejos para alcanzar una comprensión completa. Ésta es la razón por la que el proceso de Interpretación involucra el uso de un diccionario bíblico y de fuentes similares. Tenemos que regresar y recuperar el significado que las palabras traducidas de forma aislada no pueden transmitir.

2. Barreras Culturales.

Las barreras culturales se relacionan estrechamente con las barreras del idioma porque el lenguaje siempre está atado a la cultura. La Biblia es el producto de culturas que son impresionantemente distintas a la nuestra, y también son diferentes unas de otras. Para apreciar lo que está sucediendo en la Escritura, tenemos que reconstruir el contexto cultural en las áreas de comunicación, transporte, comercio, agricultura, profesiones, religión, percepciones de tiempo, entre otras.

3. Barreras Literarias.

Nosotros no podemos leer el Cantar de los Cantares con la misma lógica que le damos a Romanos. No vamos a llegar al punto de las parábolas por medio del estudio exhaustivo de palabras que se hace para descubrir las verdades en Gálatas. Miraremos más sobre los distintos tipos de literatura en el capítulo 29.

4. Barreras de Comunicación.

Algunas veces, cuando un maestro enseña, él se puede preguntar qué están escuchando los estudiantes y los estudiantes se pueden estar preguntando de qué está hablando el maestro. Éste es el problema de la comunicación. Y a pesar de ello, Dios mismo está hablando a través de las Escrituras, pero nosotros debemos luchar con la interrupción que se da en el proceso de comunicación.

Entonces, ¿podemos interpretar algo? ¿Es posible interpretar la Biblia? Sí. Pero necesita saber que usted siempre se enfrentará a problemas. Usted no puede responder cada pregunta. No se envuelva en los problemas o preguntas sin respuestas que aparecen en su estudio de la Biblia. El milagro es que comprende todos los asuntos esenciales que Dios quiere que usted entienda para su salvación eterna y para su diario vivir.

Yo No Sé Griego o Hebreo

¿Alguna vez se ha sentido impedido para entender la Biblia debido a que usted desconoce los idiomas en los cuales originalmente fue escrita? Hay muchos recursos extra-bíblicos que han sido desarrollados en los últimos años. Aquí hay una presentación de lo que está disponible para ayudarlo a interpretar la Escritura apropiadamente.

TIPO DE RECURSO

DESCRIPCIÓN

ÚSELO PARA SUPERAR:

Atlas	Colecciones de mapas que demuestran lugares que se mencionan en el texto, y a veces da una descripción de su historia e importancia.	Barreras Geográficas
Diccionarios Bíblicos	Explican el origen, significado y uso de las palabras claves y términos en el texto.	Barreras del Idioma
Manuales Bíblicos	Presentan información útil sobre los temas.	Barreras Culturales
Comentarios	Presentan un estudio académico de la Biblia sobre el texto.	Barreras del idioma, culturales y literarias
Textos Interlineales	Traducciones que contienen el texto griego o hebreo en medio de las líneas para que se pueda comparar.	Barreras del Idioma

Capítulo 28

MANEJE CON CUIDADO

El problema no es con la Palabra de Dios, sino con la mala interpretación del texto.

Peligros que deben Evitarse

Vamos a ver seis trampas de la interpretación.

1. Malinterpretando el Texto.

Usted nunca obtendrá una comprensión adecuada de las Escrituras si no lee o no puede leer el texto correctamente. Si Jesús dice, *“Yo soy el camino”* (Juan 14:6), pero si lee como *“Yo soy un camino”*, usted está malinterpretando el texto. Si Pablo escribe, *“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero”*, (1 Timoteo 6:10), pero si lo lee como *“El dinero es la raíz de todo lo malo”*, usted no está leyendo el texto correctamente. Si el salmista dice, *“Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón.”* (Salmos 37:4), pero si solo le pone atención a, *“Él concederá los deseos de tu corazón”*, usted está malinterpretando el texto.

Es por esto que dijimos que si quiere estudiar la Palabra de Dios, usted debe aprender a leer. La ignorancia de lo que dice el texto es un pecado imperdonable de mala interpretación. Esto demuestra que se ha saltado el primer paso en el método de estudio bíblico, es decir, la Observación.

2. Distorsionando el Texto.

Aparentemente, Pedro vio este mismo problema en la iglesia primitiva porque en 2 Pedro 3:16 él escribe, *“Casi en todas sus epístolas (de Pablo), hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender.”*

Una cosa es luchar con dificultades en la Interpretación y otra es distorsionar el significado de la Palabra de Dios. Eso es serio. Eso es algo que Él llevará a juicio. Por lo tanto, necesitamos aprender cómo interpretar la Escritura con exactitud, de manera práctica y provechosa.

3. Contradiendo el Texto.

Contradecir el texto es peor que una distorsión textual. Es lo mismo que llamar a Dios mentiroso. Una ilustración de esto es cuando Satanás está en el Jardín del Edén:

Él le dijo a la mujer, *“¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?”* la mujer le dijo a la serpiente, *“Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.”* La serpiente le dijo a la mujer, *“No moriréis”* (Génesis 3:1-4).

Esto es una contradicción directa de la Palabra de Dios (Génesis 2:16-17). *“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.”*

Con razón Jesús llamó a Satanás mentiroso y padre de mentira (Juan 8:44). Satanás ha estado mintiendo desde el principio de la historia, y él continúa mintiendo hoy día al motivar a las personas para que contradigan el texto bíblico.

Una de sus estrategias favoritas es usar la Palabra de Dios para autorizar una creencia o práctica que va en contra del carácter de Dios.

4. Subjetivismo.

La mayoría de cristianos toleran una forma de misticismo en la lectura de sus biblias. Ellos violan todos los principios de la razón y del sentido común. Su estudio bíblico es totalmente subjetivo.

¿Ama a Dios con toda su mente? Si desea interpretar la Escritura correctamente y con perspicacia, usted debe hacerlo con su mente. La Biblia no da su fruto al perezoso, y esto incluye al que es intelectualmente perezoso.

5. Relativismo.

Algunas personas abordan la Escritura asumiendo que la Biblia cambia su significado con el tiempo. Ellos piensan que el texto significaba una cosa cuando fue escrito, pero ahora significa algo diferente. Ellos piensan que su significado es relativo.

Después de la partida de Jesús, Sus discípulos creían sinceramente en una resurrección corporal. De eso habla Pablo en 1 Corintio 15. Pero ahora, algunos maestros han cambiado el significado de Pablo. Ellos dicen, “Si, él está hablando acerca de la resurrección, pero ahora esto significa una resurrección espiritual, una vida nueva”. No importa si Jesús realmente se levantó y salió de la tumba, mientras que Él “viva en tu corazón”. Esa es una interpretación relativista de la Escritura.

Cuando lleguemos al paso de la Aplicación veremos que un pasaje puede tener numerosas aplicaciones prácticas. Pero éste solo puede tener una interpretación correcta, el significado que tuvo para el escritor original. Nosotros debemos reconstruir su mensaje si queremos tener un entendimiento preciso.

6. Confianza Excesiva.

En el estudio bíblico como en la vida, el orgullo va antes de una caída. Cuando piensa que ha dominado una porción de la Escritura, usted se está preparando para una caída. ¿Por qué? Porque el conocimiento envanece (1 Corintios 8:1). Éste lo puede hacer arrogante e incapaz de aprender. Algunas de los peores abusos de doctrina ocurren cuando alguien se designa como la última autoridad en el texto.

No espere que cuando aborde la Biblia y pase de treinta a cuarenta y cinco minutos, usted tenga las respuestas finales. Eso no quiere decir que usted no debe sacar conclusiones sobre lo que quiere decir el texto o que no puede tener confianza en lo que cree. Solamente mantenga en mente que la Interpretación nunca termina.

El Derecho a Disentir

Aunque un pasaje de la Biblia tenga al fin de cuentas solo una interpretación correcta, usted siempre encontrará a dos cristianos que están en desacuerdo sobre cuál interpretación es la correcta. Las diferentes interpretaciones están bien, siempre que mantengamos en mente que el conflicto no está en el texto, sino en nuestro entendimiento limitado del texto. Dios no está confundido por lo que Él dijo, aunque nosotros si lo estemos.

¿Qué es lo que dice Realmente la Biblia?

Casi todas las grandes herejías comienzan con una lectura errónea del texto de la Biblia. Aquí hay algunas afirmaciones erróneas comunes así como lo que en realidad dice la Biblia.

Lo que dicen Algunas Personas

Lo que dice la Biblia

“El dinero es la raíz de todo lo malo,”

“Porque raíz de todos los males es el amor al dinero.”

(1 Timoteo 6:10)

“Todos somos dioses o parte de Dios.”

“Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él.”

(Deuteronomio 4:35)

“No hay Dios sino yo. No hay Fuerte; no conozco ninguno.” (Isaías 44:8)

“Jesús solo era un gran maestro de la moral.”

“Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.”

(Juan 20:31)

“La Biblia dice que los cristianos deben regalar sus posesiones.”

“A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos”

(1 Timoteo 6:17).

“Todas la religiones conducen al mismo destino. Ninguna religión está en lo cierto.”

“y trabajar con vuestras manos... y no tengáis necesidad de nada.” (1 Ts. 4:11-12)

“Jesús nunca dijo ser Dios.”

“Y en ningún otro hay salvación.”

(Hechos 4:12)

“Yo y el Padre uno somos.”

(Juan 10:30)

Capítulo 29

¿QUÉ TIPO DE LITERATURA ES ESTA?

En *A Preface to Paradise Lost* [Un Prefacio del Paraíso Perdido], C. S. Lewis escribe: “El primer requisito para juzgar cualquier trabajo, empezando desde un sacacorchos hasta una catedral, es saber *qué es*, es decir, saber lo que se pretende que haga y la forma en la cual está destinado para ser utilizado. Lo primero que se debe hacer es comprender el objeto que está delante de usted, por ejemplo, mientras que piense que el sacacorchos fue hecho para abrir latas o que la catedral fue hecha para entretener a los turistas, usted no puede cambiar el propósito para el cual estaban destinados.”

Lo mismo se puede decir de la Palabra de Dios. Antes de comenzar un estudio de un libro de la Biblia, lo primero que un lector debe saber es lo que el autor de ese libro quería que hiciera. En otras palabras, ¿qué tipo de literatura él estaba escribiendo? ¿Qué forma literaria empleó? El género literario es crucial para la Interpretación.

Géneros Bíblicos

Examinaremos seis tipos de escritura que aparecen en la Biblia y cómo éstos influyen en nuestro entendimiento. Hay más tipos de escritura aparte de los que vamos a mencionar aquí, pero estos son los géneros literarios principales que Dios utilizó para comunicar Su mensaje.

1. Exposición.

Una exposición es un argumento directo o una explicación de un cuerpo con una verdad objetiva. Es una forma de escritura que apela principalmente a la mente. Usualmente, el argumento tiene una estructura estrecha que se mueve de punto a otro de manera lógica.

Las cartas de Pablo son ejemplos sobresalientes de la forma expositiva de la Escritura. El libro a los romanos es una explicación bien razonada del Evangelio. Por ejemplo, él une sus párrafos y capítulos con conectores tales como: *para*, *por lo tanto*, *y*, y *pero*. Él usa la pregunta retórica. Él usa oraciones largas y elaboradas, pero también hace uso de pasajes cortos y rápidos que impactan la mente.

Los libros expositivos son ideales si usted está empezando su estudio bíblico. El significado de éstos está cerca de la superficie. Apelan a la preferencia de la lógica, la estructura y el orden de la persona promedio. Y sus propósitos son fáciles de entender, ellos prácticamente se revelan a sí mismos. La clave para comprender un trabajo expositivo es prestar atención a su estructura y los términos que éste emplea.

2. Narrativa y biografía.

La narrativa se refiere a una historia. La Biblia está llena de historias. ¿Qué tenemos que hacer con las historias de la Biblia? ¿Cómo determinamos su significado e importancia? Hay tres cosas a las cuales se les debe prestar atención.

- a. *La trama.* En otras palabras, ¿qué movimiento hay en la historia? Éste puede ser físico, tal como los israelitas que se estaban moviendo a largo del Sinaí en Éxodo; puede ser espiritual, así como el caso de Sansón en el libro de Jueces; puede ser relacional, como en Rut; o político, como en 1 y 2 Reyes. La pregunta es, ¿qué desarrollo hay en la historia? ¿Qué es diferente al final del libro, y por qué?
- b. *Caracterización.* ¿Quiénes son los personajes? ¿Cómo se presentan? ¿Qué papeles desempeñan? ¿Qué decisiones toman? ¿Cómo se relacionan unos con otros y con Dios? ¿Qué progreso o retroceso hacen? ¿Fracasan? Si es así, ¿por qué? ¿Por qué están ellos en la historia? ¿De qué manera son individuos y de qué manera representan a los demás? ¿Qué nos gusta o disgusta de ellos? ¿Qué haríamos en su lugar?
- c. *¿De qué maneras se aplica esta historia a la vida real?* Esta es una de las claves que se deben buscar en la Observación y éste es nuestro camino hacia la comprensión. Las historias de la Escritura nos enseñan la vida como Dios quiere que nosotros la veamos. Así que podemos preguntar: ¿Qué preguntas plantea la historia? ¿Qué problemas tienen que enfrentar los personajes? ¿Qué lecciones aprenden o no

aprenden? ¿Con qué cosas se encuentran, las cuales debemos evitar? ¿Cómo enfrentan las cosas de la vida que no se pueden evitar? ¿Qué descubren sobre Dios?

Hay mucho más sobre las narraciones en la Escritura. Pero si usted comienza preguntándose a sí mismo este tipo de preguntas, ellas lo ayudarán a comprender de qué se tratan las historias.

3. Parábolas.

Una parábola es un relato breve que ilustra un principio moral. La parábola fue el método de comunicación preferido de Jesús. *“Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba”* (Mateo 13:34)

Las parábolas son sencillas, memorables y entretenidas. La mayoría son bastante fáciles de comprender. Ellas se ocupan de los asuntos cotidianos, tal como la agricultura, pesca, viajes y dinero. Las parábolas pueden tener un impacto poderoso. Ellas hacen uso de principios éticos básicos así como el bien y el mal (el sembrador y los tres tipos de semilla), el amor y la compasión (el hijo pródigo y el buen samaritano), la justicia y la misericordia (el fariseo y el recaudador de impuestos).

4. Poesía.

La Biblia contiene algunas de las mejores líneas de poesía que se han escrito. *“Jehová es mi pastor; nada me faltará.”* (Salmos 23:1) *“Dios es nuestro amparo y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.”* (Salmos 46:1) *“Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora.”* (Eclesiastés 3:1) *“Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.”* (Mateo 6:9)

El rasgo distintivo de la poesía es su apelación a las emociones, así como a la imaginación. Los Salmos expresan algunos de los más profundos sentimientos, deseos, arrebatos y dolor del corazón humano.

Pero cuando usted estudie la poesía bíblica, asegúrese de comprender las dinámicas de la poesía hebrea. La mayoría de los Salmos fueron hechos para ser cantados, no leídos. Ellos fueron compuestos para adorar, y muchos incluyen notas preliminares sobre los tipos de instrumentos que los acompañaban.

Uno de los rasgos principales de la poesía hebrea es su uso extensivo del “paralelismo”. Si ve los Salmos, notará que la mayoría de los versículos tienen dos líneas. Algunas veces la segunda línea reforzará lo que la primera línea dice al repetir su pensamiento. Por ejemplo: Salmos 103:15

*“El hombre, como la hierba son sus días;
Florece como la flor del campo”*

Otra clave para comprender la poesía hebrea es reconocer la “hipérbole”, la cual es un lenguaje extremo y exagerado. Ejemplo: Salmos 139: 19-22

“De cierto, oh Dios, harás morir al impío; Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios. Porque blasfemias dicen ellos contra ti; Tus enemigos toman en vano tu nombre. ¿No odio, oh Jehová, a los que te aborrecen, Y me enardezco contra tus enemigos? Los aborrezco por completo; Los tengo por enemigos.”

Este es un lenguaje extraño de encontrar en la Biblia. ¿Qué está sucediendo allí? La respuesta está en notar de quién está hablando David, es decir, “el impío”, personas que han derramado sangre, hablado en contra de Dios, tomado Su nombre en vano (todas las violaciones de los Diez Mandamientos), y de otra manera demostraron su odio hacia Dios.

Aquí hay algunas otras preguntas interpretativas que usted debe considerar mientras lee la poesía de la Biblia: ¿Quién compuso este material? ¿Se puede determinar por qué? ¿Cuál es el tema central del poema? ¿Qué emoción transmite el versículo y que respuesta produce? ¿Qué pregunta hace? ¿Qué preguntas responde y cuáles deja sin contestar? ¿Qué dice el poema sobre Dios? ¿Qué dice el poema sobre la gente? ¿Qué imágenes usa el poeta para activar la imaginación? ¿Qué referencias hay sobre las personas, lugares o eventos con los cuales usted está familiarizado? Si es así, ¿Qué más puede encontrar sobre éstos en otro lugar de la Escritura o mediante fuentes secundarias?

5. Los Proverbios y la Literatura de Sabiduría.

En este género, el escritor asume el papel de un veterano arrugado por la vida y que está preparado para compartir sus conocimientos con un lector más joven, sin experiencia, pero que se le puede enseñar.

Obviamente el libro de Proverbios pertenece a esta categoría. Un proverbio es un consejo sabio, el cual es breve y conmovedor, generalmente es práctico y con frecuencia le inquietan las consecuencias del modo de comportamiento. Los Proverbios hacen uso estratégico del paralelismo, especialmente del emparejamiento de los opuestos.

Por ejemplo: Proverbios 15:27

“Alborota su casa el codicioso; Mas el que aborrece el soborno vivirá.”

Y Proverbios 20:3

“Honra es del hombre dejar la contienda; Mas todo insensato se envolverá en ella.”

Los Proverbios llegan directo al punto. De todo el material de la Biblia, tal vez ellos son los más fáciles de entender, pero algunas veces son los más difíciles de aplicar.

6. Profecía y Apocalipsis.

Posiblemente, el tipo de literatura más difícil en la Biblia es la profética. Nosotros tendemos a pensar de la profecía como una predicción del futuro. Y, ciertamente, los libros proféticos miran hacia adelante. Sin embargo, una característica más llamativa es su tono de advertencia y juicio y el uso de una fórmula para denotar las palabras directas de Dios: *“Así ha dicho el Señor.”*

El papel del profeta en la Escritura no fue para decirnos el futuro, sino para proclamar las palabras del Señor; no para predecir, sino para decir.

Al leer los profetas, es importante que usted recree la situación. Es absolutamente importante que usted haga seis preguntas mientras que lee el texto, las cuales son:

¿quién?, ¿qué?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿por qué? y ¿para qué? Al responder estas preguntas usted obtendrá información valiosa sobre estos asuntos adicionales: ¿Cuál es el problema principal al cual el profeta se está dirigiendo? ¿Qué imágenes usa para describirlo? ¿Cuál es la respuesta de las personas? ¿Qué le dice el mensaje del profeta sobre Dios? ¿Qué sucede después que el profeta ha transmitido su mensaje? ¿Por qué cree que Dios incluyó este libro en Su Palabra?

Una categoría especial de literatura profética es la apocalíptica, de la cual Apocalipsis es el ejemplo principal. La literatura apocalíptica trata sobre los acontecimientos catastróficos de proporciones globales, los cuales están relacionados con el fin del mundo. El lenguaje de la literatura apocalíptica es altamente simbólico, y los eventos se desarrollan en rápidos despliegues de luz, ruido y poder.

Esto hace que este género sea tierra fértil para la especulación y la interpretación subjetiva. Para evitar esto, cuando usted estudie Apocalipsis, preste mucha atención a la estructura del libro. ¿Qué movimiento hay desde el inicio hasta el final? ¿Qué cambios hay? ¿A quién se escribe el material? ¿Cuál es el contexto histórico y cultural en el cual el escritor está trabajando? ¿Cómo pudo eso haber influenciado su método de comunicación? En cuanto a la comprensión de los símbolos de los libros, observe cuidadosamente el Antiguo Testamento para conocer a fondo lo que el autor está describiendo. En lugar de preocuparse por una línea cronológica de los eventos futuros, pregunte qué implicaciones habría tenido este libro para los cristianos de la iglesia primitiva.

Géneros Literarios de la Biblia

GÉNERO	CARACTERÍSTICAS	LIBROS DE LA BIBLIA Y EJEMPLOS
Apocalíptico	Dramático; material altamente simbólico, imágenes vividas; contrastes extremos; los eventos suceden a escala global; frecuentemente se narra en primera persona como si fuera el relato de un testigo; representa una lucha cósmica entre el bien y el mal.	Apocalipsis
Biografía	Vista cercana de la vida de un individuo; el sujeto con frecuencia se representa en contraste con alguien más; eventos seleccionados revelan el desarrollo del argumento, ya sea de manera positiva (comedia) o de manera negativa (tragedia).	Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés, Saúl, David, Elías, Jesús
Encomio	Canta un gran elogio de alguien o algo; practica con términos que elogian el origen, los actos, los atributos o la superioridad del sujeto; exhorta al lector a incorporar los mismos rasgos a su propia vida.	1 Samuel 2:1-10 Salmos 19 ; 119 Proverbios 8:22-36 Proverbios 31:10-31 Cantares Juan 1:1-18 1 Corintios 13; Colosenses 1:15-20 Hebreos 1-3
Exposición	Argumento o explicación cuidadosamente razonada; bien organizada; flujo lógico; términos importantes; construye un clímax lógico y convincente; el propósito es el acuerdo y la acción.	Las epístolas de Pablo, Hebreos, Santiago 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan, Judas.
Narración	Una categoría amplia en la cual la historia es prominente; incluye relatos históricos; la estructura se transmite por medio de la trama; los personajes experimentan un desarrollo fisiológico y espiritual; se usan eventos seleccionados para transmitir el mensaje; los eventos son yuxtapuestos para el contraste y la comparación.	Génesis-Esdras Los Evangelios; Hechos
Oratoria	Presentación oral estilizada de un argumento; usa prácticas formales de la retórica y la oratoria; con frecuencia hace citas de las autoridades bien conocidas por los oyentes, usualmente tiene la intención de exhortar y persuadir.	Juan 13-17, Hechos 7, 17:22-32; 22:1-21; 24:10-21; 26:1-23

GÉNERO**CARACTERÍSTICAS****LIBROS DE LA BIBLIA
Y EJEMPLOS**

Parábola	Breve historia oral que ilustra la verdad moral; con frecuencia se basa en los clásicos personajes y estereotipos; presenta actividades comunes de la vida diaria; motiva a la reflexión y autoevaluación.	2 Samuel 12:1-6 Eclesiastés 9:14-16 Mateo 13:1-53 Marcos 4:1-34 Lucas 15:1-16:31
Pastoral	Literatura que trata con temas rurales y rústicos, especialmente de pastores; tiene mucha descripción y se apoya en la acción; frecuentemente es meditativa y considerable; enfatiza el vínculo entre el pastor y sus ovejas; presentación ideal de la vida lejos de los urbanos perversos.	Salmos 23 Isaías 40:11 Juan 10:1-18
Poesía	Verso destinado para ser hablado o cantado en vez de ser leído; el énfasis está en los sonidos de las palabras; hay imágenes vívidas y símbolos; apela a las emociones; puede emplear rasgos del encomio, pastoral y otros estilos de literatura; en el Antiguo Testamento se usa bastante el paralelismo.	Job Salmos Proverbios Eclesiastés Cantares
Profecía	Estridente, presentación autoritaria de la voluntad y palabras de Dios; con frecuencia pretende ser correctiva; está intencionada para motivar el cambio por medio de advertencias; predice los planes de Dios en respuesta a las decisiones humanas.	Isaías-Malaquías
Proverbio	Declaración breve y fuerte de la verdad moral; asuntos básicos de la vida; usualmente se dirige a la juventud; con frecuencia emplea el paralelismo; señala lo correcto a los lectores y los aparta del mal; usa bastantes metáforas y símiles.	Proverbios
Sátira	Expone y ridiculiza el vicio y la insensatez humana; se emplea en varios estilos literarios, por ejemplo, en la narración, la biografía y el proverbio; advierte a los lectores mediante un ejemplo negativo.	Proverbios 24:30-34 Ezequiel 34 Lucas 18:1-8 2 Corintios 11:1-12:1

GÉNERO**CARACTERÍSTICAS****LIBROS DE LA BIBLIA
Y EJEMPLOS**

Tragedia	Hace relación a la caída de una persona; usa eventos seleccionados para demostrar el camino hacia el fracaso; los problemas por lo general giran en torno a una falla en el carácter de la persona y las decisiones morales; advierte al lector por medio del ejemplo negativo.	Lot Sansón Saúl Hechos 5:1-11
----------	---	--

Literatura de Sabiduría	Una categoría muy amplia, en la cual una persona mayor y madura enseña la sabiduría a alguien más joven; proporciona la observación de las áreas principales de la vida, es decir, el nacimiento, el trabajo, el dinero, el poder, el tiempo, la tierra y entre otros; apela a la experiencia humana.	Job; Proverbios Salmos 37; Salmos 90 Eclesiastés
-------------------------	---	---

Parte IV
Cinco Claves Para la
Interpretación

Contenido
Contexto
Comparisión
Cultura
Consulta

Capítulo 30

CONTENIDO

“Dame entendimiento, y guardaré tu ley, Y la cumpliré de todo corazón.” (Salmos 119:34) En este salmo, el salmista se dio cuenta que aparte de entender el significado del texto, no podía haber aplicación de la Palabra a su vida. Una vez que el Espíritu le abrió el entendimiento, él estaba preparado para actuar.

¿Está usted preparado? ¿Su propósito al estudiar las Escrituras es el cambio de vida?

En este capítulo examinaremos cinco claves que lo ayudarán a acceder al texto bíblico, cinco principios básicos de Interpretación. La primera clave es una que usted ya posee:

1. Contenido

Hay una relación de causa y efecto directa entre el contenido y el significado. El contenido es el material o la base de datos con la cual usted interpretará el texto. Debido a su trabajo con la Observación, usted ya sabe mucho sobre cómo determinar el contenido de un pasaje. Recuerde, en la Observación usted busca términos, estructura, forma literaria y atmósfera. Usted hace la pregunta *quién, qué, dónde, cuándo, por qué, y por qué motivo*. Usted busca los asuntos que están enfatizados, repetidos, relacionados, parecidos, diferentes y son verdad para la vida.

Usted ha empleado una variedad de estrategias que tienen como propósito responder la pregunta, *¿Qué es lo que veo?* Si ha realizado bien su estudio, usted ha descubierto el contenido del pasaje. En otras palabras, usted ha respondido la pregunta *¿Qué es lo que veo?*; usted sabe lo que el autor está diciendo.

Mientras más tiempo pase en la Observación, menos tiempo pasará en la Interpretación y más preciso será su resultado. Mientras menos tiempo pase en la Observación, más tiempo pasará en la Interpretación, y su resultado será menos preciso.

Cualquier cosa que haga en la Observación le proporcionará el contenido básico del cual usted interpretará el significado del texto.

Capítulo 31

CONTEXTO

La Biblia es una colección de sesenta y seis libros, pero todos ellos están en conjunto como un Libro. Es un todo unificado. Y ese es el principio en el cual depende la segunda llave de la interpretación bíblica.

2. Contexto

El contexto se refiere a lo que va antes y después. Todas las grandes sectas se basan en una violación del principio del contexto.

¿Recuerda nuestra observación en Hechos 1:8? Nos dividimos en un párrafo en el versículo 8, y debido a que este versículo comienza con la palabra “*pero*”, un contraste, fuimos obligados a ver el contexto anterior. Allí descubrimos a los discípulos haciendo una pregunta a Jesús sobre el reino. El versículo 8 es parte de Su respuesta.

También descubrimos que inmediatamente después del versículo 8 está la ascensión, y eso tuvo un efecto profundo en el versículo 8. Lo que Jesús dijo fueron Sus últimas palabras antes de Su ascensión. Y por supuesto, las últimas palabras son palabras perdurables. Así que dado al contexto, Sus oyentes nunca olvidarían lo que sucedió y lo que Jesús dijo.

Cuando estudie un versículo, un párrafo, una sección o un libro entero, siempre consulte los versículos vecinos de lo que está estudiando, es decir, ese párrafo, esa sección, ese libro.

Varios Tipos de Contexto

a. Contexto Literario

En Hechos 1:8, vimos una ilustración de un contexto literario, esto es, las palabras que van antes y después del versículo 8. El contexto literario de cualquier versículo es el párrafo del cual éste es parte, la sección de la cual el párrafo es parte, y el libro del cual esa sección es parte. Y considerando la unidad de la Escritura, el contexto final de cualquier libro es la Biblia entera.

b. Contexto Histórico

En otras palabras, ¿cuándo está sucediendo esto? ¿En dónde encaja este pasaje en la historia? ¿Qué más estaba ocurriendo en el mundo en ese momento? ¿Cuáles fueron algunas influencias sociales, políticas y tecnológicas sobre el escritor y sobre las personas a quienes él les estaba escribiendo?

c. Contexto Cultural

La cultura tiene una influencia poderosa sobre todas las formas de comunicación, y las culturas en los tiempos bíblicos tuvieron un efecto profundo en la creación de la Biblia. Por tanto, mientras más sabe de las culturas antiguas, más conocimiento tendrá del texto.

d. Contexto Geográfico

Investigar el contexto geográfico responde las preguntas como: ¿Cómo era el terreno? ¿Qué aspectos topográficos hacían única esta región? ¿Cómo era el clima? ¿Qué tan lejos estaba este poblado de los lugares mencionados en el texto? ¿Cuáles eran las rutas de transporte para estas personas? ¿De qué tamaño era esta ciudad? ¿Cuál era el diseño de esta ciudad? ¿Cómo era conocido el lugar?

e. Contexto Teológico

La pregunta aquí es, ¿qué sabía este autor de Dios? ¿Cuál era la relación de sus lectores con Dios? ¿Cómo adoraban las personas a Dios en ese tiempo? ¿Cuánta Escritura tenían el escritor y su audiencia en ese tiempo? ¿Qué otras religiones y visiones del mundo competían por la influencia?

Un aspecto central aquí es, ¿en dónde encaja este pasaje en el desarrollo de la Escritura? La Biblia no cayó del cielo como una pieza de trabajo terminada. Tomó miles de años ponerlo todo junto. Y durante ese tiempo, Dios reveló más y más Su mensaje a los autores. El proceso de la Biblia pasó por lo que se llama “revelación progresiva”. Con el tiempo, Dios reveló lentamente la verdad de Su Palabra.

Es importante localizar su pasaje en el flujo de las Escrituras. Si usted está estudiando Noé en Génesis, se encuentra ante los Diez Mandamientos, el Sermón del Monte y Juan 3:16. De hecho, Noé, no tenía algún texto bíblico con el cual trabajar. Entonces, ¿qué le dice cuando lee, “*Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.*” (Génesis 6:8)? Un recurso que es muy útil para investigar el contexto teológico es un comentario.

Capítulo 32

COMPARACIÓN

Todos estamos familiarizados con la Reforma Protestante. Uno de los gritos de sus consignas fue la *escritura sola*; la Escritura sola es la autoridad final para nuestra fe y práctica. Esto conllevó a un desarrollo crucial en la historia del cristianismo, es decir, el derecho de la interpretación privada.

Sin embargo, como R. C. Sproul dice, “La interpretación privada nunca significó que los individuos tienen el derecho de distorsionar las Escrituras. Con el derecho de la interpretación privada viene la responsabilidad de la interpretación correcta. La interpretación privada nos permite interpretar, no distorsionar.”

¿Cómo puede evitar distorsionar el mensaje de Dios? Ya hemos visto dos claves, el contenido y el contexto, para ayudarlo a abrir la puerta del entendimiento preciso. Ahora llegamos a la tercera clave, la cual tal vez es la mejor garantía contra la distorsión.

3. Comparación

En la comparación nosotros comparamos la Escritura con la Escritura, ya que el mejor intérprete de la Escritura es la Escritura misma.

Donald Grey Barnhouse dijo esto, “Muy rara vez usted tiene que salir de la Biblia para explicar cualquier cosa en la Biblia.” Él se percató que mientras más compara la Escritura con la Escritura, el significado de la Biblia se hace más evidente. Las partes adquieren sentido a la luz de la totalidad.

El Valor de una Concordancia

La comparación señala la gran necesidad que se tiene de una concordancia. Una concordancia es una herramienta que le permite encontrar términos y conceptos de un libro de la Biblia al siguiente. Al usar una concordancia, usted puede unir cosas que parecen estar aisladas en el texto, y éstas adquieren un mayor significado en relación con las demás. Aquí hay varias ilustraciones.

A. “Creencia”

La palabra *creencia* es uno de los términos más decisivos en la Biblia. Pero se usa en una variedad de formas. Si usted la busca en una concordancia, descubrirá que ésta sobresale especialmente en el evangelio de Juan. Por ejemplo en Juan 2:23-25 leemos:

*“Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos **creyeron** en su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba (o creía en ellos) de ellos, porque conocía a todos, y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre.”*

Ellos “*creyeron*” superficialmente, basándose en los Milagros. Era obvio que Él los había hecho, los hechos eran conocidos por todos. Pero los hechos no salvan. Los hechos son una base esencial para la salvación, pero uno debe *creer*, es decir, abrazar la verdad y usar esos hechos a título personal.

Esa es la conexión entre los hechos y la fe en el evangelio de Juan. Jesús lo sabía, por eso Juan dice en el versículo 24, “*conocía a todos*”. De hecho, Juan continúa en los capítulos 3 y 4 para dar tres presentaciones interesantes de la omnisciencia del Señor con respecto a lo que hay “en un hombre”: Nicodemo (3:1-21); la mujer que estaba en el pozo en Samaria (4:1-42); y el oficial (4:46-54).

B. “Equipar”

Una segunda ilustración del estudio bíblico se encuentra en Efesios. Cuando lea Efesios, usted verá que sobresalen dos versículos:

“Y él mismo (Es decir, el Cristo resucitado, versículos 7-10) *constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo*” (4:11-12)

Un término crucial que se debe buscar en este pasaje es “*perfeccionar*”. ¿Cómo se usa? Abra su concordancia y búsquelo, usted descubrirá tres cosas.

- a. La palabra *perfeccionar* se usa en la reparación de las redes que están rotas.
- b. La misma palabra, *perfeccionar* se usa para corregir los huesos rotos. (Éste es un término médico)
- c. La palabra *perfeccionar* también se usa en el equipamiento de un barco para un viaje.

La buena predicación y enseñanza de la Palabra debe “*perfeccionar*” (equipar) a las personas para su viaje en la vida. Ella debe “*perfeccionar*” (equipar) a las personas para que cuando estén afuera en el mercado, cuando estén en una crisis, cuando en verdad necesiten conocer la mente de Dios, lo puedan hacer. Alguien los ha “*perfeccionado*” (equipado) para ser y hacer lo que Dios quiere que sean y hagan.

C. Moisés

El estudio comparativo va más allá de estudiar términos. Suponga que quiere estudiar un personaje de las Escrituras. A lo mejor quiere estudiar la vida de Moisés, consiga una concordancia y búsquelo.

La primera cosa que encontrará es que la mayoría de su vida está en Éxodo. Para poder ver su comienzo, usted tendrá que hacer un estudio concertado del libro de Éxodo. Usted va a querer estudiar a sus padres, quienes lo escondieron del rey, para que posteriormente él se convirtiera en el líder de Israel.

Asimismo, en su concordancia descubrirá que hay algo sobre Moisés en Hechos 7. Moisés se puede encontrar en Hebreos 11. De hecho, él ocupa más espacio en Hebreos que cualquier otro personaje. Usted encontrará en ese pasaje su vida descrita desde la perspectiva de Dios. ¿Qué piensa Dios de él? ¿Qué es lo que Él llama significativo en la vida de Moisés?

Capítulo 33

CULTURA

En el capítulo 31 vimos la importancia del contexto en términos del texto de la Escritura, en el cual se presta atención a lo que va antes y después del pasaje que está estudiando. De esa misma manera, usted tiene que prestar atención al contexto cultural e histórico, es decir, a los factores que conllevan al escrito del pasaje, las influencias que éstos tienen en el texto y lo que ocurrió como resultado del mensaje. Esta es la cuarta llave para realizar una interpretación precisa de las Escrituras.

4. Cultura

Aquí hay varias ilustraciones que demuestran lo que significa el contexto cultural.

A. Rut

Por ejemplo, el libro de Rut en el Antiguo Testamento es una historia hermosa de amor y coraje. Pero muchas personas pasan por alto el hecho que ésta ocurre durante el periodo de los Jueces. Eso es porque fallan al observar Jueces 21:15, el cual establece el contexto para Rut 1:1. Era un tiempo en la cultura cuando las personas no podían distinguir entre el bien y el mal. Mientras que lee el relato, usted se debe preguntar, ¿había alguien fiel a Dios durante ese tiempo?

¿Alguna respuesta? Observe el libro de Rut. Es como una luz en medio de un periodo oscuro. Aquí hay una familia que era fiel a Jehová, incluso en medio de la apostasía.

Con frecuencia, leemos la Biblia de acuerdo a nuestra propia cultura, como si viéramos a través de unos lentes que distorsionan el contexto.

B. La Última Cena

La mejor ilustración de esta tendencia es la obra maestra de Leonardo Da Vinci, *La Última Cena*. Es una increíble obra de arte, pero ese no es el lugar al que se debe acudir si usted quiere encontrar cómo fue en verdad la Última Cena. Ésta da una imagen distorsionada del lugar, en realidad es una interpretación del siglo XV.

En primer lugar, Leonardo tiene a Jesús y Sus discípulos a la mesa. Pero las personas no se sentaban a la mesa para comer en el tiempo de Cristo; ellos se reclinaban. Ellos se recostaban en un mueble que parecía un sofá y se apoyaban sobre un codo, lo cual permitía que usaran la otra mano para comer. Eso es importante, ya que recuerda que Pedro le preguntó a Juan, “¿de quién estaba hablando Jesús cuando Él dijo que alguien lo traicionaría?” (Juan 13:24) Es resto de los discípulos no pudieron escuchar a Pedro. ¿Por qué? Porque él podía reclinarse, Juan se podía hacer para adelante y los dos se podían comunicar.

Además, Leonardo tiene a todos del mismo lado de la mesa, como si estuvieran en la mesa del orador. Al leer el relato en las Escrituras, no se da ningún indicio de esto.

Leonardo ha pintado un friso del siglo XV en la pared trasera. Esto refleja obviamente el tiempo de Leonardo y no el primer siglo. Si usted observa cuidadosamente, notará que en la pintura de Leonardo afuera está la luz del día. Pero de acuerdo a la Escritura, la Última Cena ocurrió de noche.

La pintura es una valiosa pieza de arte, pero con frecuencia las personas obtienen una interpretación errónea del pasaje de la Escritura al observar una hermosa pieza de arte. La precisión demanda que uno regrese a ese periodo y cultura para averiguar lo que en realidad está sucediendo.

C. Salmo 24

Cuando lea este salmo, usted se puede preguntar, “¿De qué está hablando?” Al estudiar la vida de David vea un mapa de Palestina. La historia dice que antes de que él se convirtiera en rey, cuando él quería ir de la parte sur del país al norte, él tenía que pasar una ciudad con el nombre de Jebús. Jebús era una antigua fortaleza de los días de Josué.

Así que, cuando David pasaba por Jebús, los defensores se aparecían por la pared y se mofaban de él. Ellos gritaban “Eh David, cuando seas rey no vayas a tratar de tomar este lugar. Nosotros vamos a poner a hombres cojos en las puertas. Vamos a poner a ciegos en las torres de vigilancia. Pero aún así no nos vas a conquistar. ”

Cuando David se convirtió en rey, a él no se le olvidaron estas palabras. Él le dijo a sus guerreros, “Lo primero que vamos a hacer es tomar Jebús.” De eso está hablando el Salmo 24. David derrotó a Jebús y la hizo su capital (la cual conocemos como Jerusalén, 2 Samuel 5:3-10). Una de sus primeras acciones como rey fue llevar el Arca del Pacto a Jebús. El Salmo 24 es un himno procesional que él y las personas cantaron mientras que la llevaban de la pendiente a la ciudad: “*Alza, oh puertas, vuestras cabezas, Y alzaos vosotras, puertas eternas, Y entrará el Rey de gloria.*” Después se hace la pregunta, “*¿Quién es este Rey de gloria?*” Y se da la respuesta, “*Jehová de los ejércitos, Él es el rey de la gloria.*” Una vez que comprende el contexto histórico, el Salmo 24 cobra vida.

Cuando estudie alguna porción de la Palabra de Dios, asegúrese de estudiar el contexto histórico. Recree la cultura porque es así y solo así cuando el texto cobrará vida.

Capítulo 34

CONSULTA

En el estudio bíblico usted puede recorrer un largo camino solo con sus propios ojos y el texto en inglés (francés). Pero usted puede llegar más lejos si añade algunas herramientas al proceso. Ahora llegamos a la quinta y última clave de la Interpretación.

5. Consulta

La consulta involucra el uso de fuentes secundarias. Éstas pueden dar luz sobre el texto y lo ayudarán a comprender mejor lo que usted está observando.

Pero hay una precaución: Nunca olvide el orden: Primero es el texto de la Escritura y después son las fuentes secundarias. Lo primero que usted necesita, antes de obtener cualquiera de los recursos que se mencionan a continuación, es una buena biblia de estudio.

Aquí hay una lista de cinco fuentes que lo ayudarán a empezar a construir una caja de herramientas valiosa para usarla en su interpretación de la Escritura.

A. Concordancias

Una concordancia es como un índice de la Biblia. Ésta enlista todas las palabras del texto alfabéticamente, con referencias del lugar en donde aparecen, junto con algunas palabras que están alrededor para dar un poco de contexto. Una concordancia es útil para hacer estudios de palabras. Además, una concordancia lo puede ayudar a localizar un pasaje cuando usted no puede recordar su referencia.

Asegúrese de obtener una *concordancia exhaustiva* en lugar de una abreviada. Una concordancia exhaustiva es una que enlista cada instancia de cada palabra en el texto. Cada traducción importante de la Biblia tiene su propia concordancia. Asegúrese de usar la que corresponda a la traducción de la Biblia que se está usando.

Probablemente, una concordancia es la herramienta más esencial que se debe tener para el estudio bíblico.

B. Diccionarios Bíblicos

Cuando encuentre una palabra extraña en la Biblia, un diccionario bíblico proporcionará mucha información útil sobre los temas del texto. Mucho conocimiento está disponible para usted en los diccionarios bíblicos.

C. Manuales Bíblicos

Un manual bíblico es como una enciclopedia de un volumen. Después de haber consultado una fuente como ésta y de haber obtenido el contexto, usted descubrirá muchas ideas que anteriormente eludía. Estos detalles ayudan a hacer que la Palabra de Dios cobre vida.

D. Atlas

La geografía es una de las ciencias más útiles para el estudio bíblico. Usted necesita un buen atlas. Una buena biblia de estudio tendrá mapas incluidos en la parte trasera.

E. Comentarios Bíblicos

Los comentarios bíblicos le ofrecerán el conocimiento de alguien que tal vez ha pasado toda su vida estudiando el texto. Un comentario no puede hacer el estudio por usted, pero sin duda es un excelente medio para evaluar su propio estudio.

Los comentarios pueden ser una bendición o una maldición. El lado negativo es la tendencia de depender de ellos en vez de familiarizarse con el texto bíblico. Mantenga en mente que un comentario es solo la opinión de una persona. Los comentarios no son obras inspiradas.

Comenzando

Para empezar usted necesita una buena biblia de estudio y una concordancia correspondiente. Éstas son cruciales. Con éstas, usted podrá navegar libremente por los pasajes, usando las habilidades que ha aprendido en la Observación e Interpretación.

Luego, si puede conseguir un buen diccionario bíblico, un manual bíblico, un atlas y un comentario sencillo de un volumen, usted tendrá las herramientas básicas, una biblioteca básica con la cual puede trabajar. Puede añadir otras fuentes a medida que pueda hacerlo.

Se da una precaución, la cual indica que se debe tener cuidado de depender mucho de las fuentes de segunda mano. El uso de las fuentes extra-bíblicas nunca deben sustituir el estudio bíblico personal, sino que éstas deben ser un estímulo para hacerlo. El orden siempre es el mismo: Primero la Palabra de Dios y, después, las fuentes secundarias.

Capítulo 35

ESTANDO EN SINTONÍA

Un “término” es una palabra clave o frase que un autor usa para presentar su punto. Él puede usar la palabra en forma repetitiva para darle énfasis. Él la puede poner para exponer algún versículo prominente. Él puede construir una historia alrededor de la palabra para ilustrar su importancia. O él la puede poner en la boca del personaje central en su narración. El autor quiere que usted preste atención a sus términos. Si no “está en sintonía con los términos” usted nunca comprenderá su mensaje.

Dos fuentes secundarias que se mencionaron en el último capítulo son especialmente útiles en este proceso, es decir, la concordancia y el diccionario bíblico.

1. Usando una Concordancia

A. Para un Estudio de Palabras

En la carta de Pablo a los Filipenses, parece que los términos clave para este libro son *gozo* y *regocijarse*. Abra su concordancia y busque la palabra *gozo*. Lo primero que usted nota es que hay muchas referencias tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. Eso es importante, *gozo* es un término bíblico muy común. Si quiere hacer un estudio exhaustivo del término, usted tiene que buscar cada pasaje en donde éste se usa. Debe evaluar la aclaración que los diferentes contextos dan sobre el significado y la importancia de la palabra *gozo*.

B. Para Estudiar Palabras Desconocidas

La concordancia también se puede usar para buscar referencias poco conocidas. Por ejemplo, en los libros de 1 y 2 de Reyes usted ve el nombre *Moloc* en 1 Reyes 11:7. “*Entonces edificó Salomón un lugar alto a Quemós, ídolo abominable de Moab, en el monte que está enfrente de Jerusalén, y a Moloc, ídolo abominable de los hijos de Amón.*”

¿Quién o qué era Moloc? El texto le dice que era una abominación y que aparentemente Salomón estaba construyendo un centro de adoración para él. Sin embargo, usted decidió hacer un estudio comparativo. Así que busque Moloc en su concordancia y compruebe que el nombre aparece ocho veces en el Antiguo Testamento y nunca en el Nuevo Testamento. Eso le dice algo sobre el lapso de tiempo de Moloc.

Usted pudo notar que de las ocho referencias, cinco están en Levítico, una en 1 Reyes y una en 2 Reyes, y una más en Jeremías. Esto debe llamar su atención a Levítico. Solo al ver las entradas de la concordancia, usted lee cuatro o cinco casos sobre los niños que se estaban ofreciendo a Moloc. De modo que ya tiene una pista del por qué el autor llama a Moloc una “abominación”. Las personas estaban sacrificando sus niños para él. Y aparentemente en eso se estaba involucrando Salomón.

De todas las herramientas del estudio bíblico, la concordancia es la que usted usará con más frecuencia. Ésta es ideal para los estudios de palabras, ya que localiza términos en el texto. Además, lo ayuda a comparar Escritura con Escritura, con el fin de saber cuál es la mejor forma para comprender el significado de los términos bíblicos. Si usted solo puede comprar una fuente secundaria para su estudio bíblico, asegúrese que sea una concordancia exhaustiva que corresponda a la traducción de su biblia de estudio.

2. Usando un Diccionario Bíblico

La otra herramienta que se usa cuando se investigan términos en la Escritura es un diccionario bíblico. Las palabras son los bloques de construcción básicos del lenguaje. Para comprender cualquier pieza de literatura, usted debe estar en sintonía con el autor; usted debe interpretar sus palabras. Las concordancias y los diccionarios bíblicos son invaluable para ayudarlo a lograr eso. No obstante, algunas palabras tienen un significado que está debajo de la superficie. Nosotros las llamamos figuras del lenguaje, y observaremos cómo funcionan en el siguiente capítulo

Capítulo 36

COMPRENDIENDO LO FIGURATIVO

Un ejemplo del lenguaje figurado se ve en Génesis 49, en donde Jacob llama a sus doce hijos y profetiza sobre el futuro del linaje de cada uno.

Si lee este relato, usted notará las descripciones extrañas que fueron asignadas a varios de ellos. Judá es llamado un “cachorro de león” (versículo 9); Zabulón es un “puerto de naves” (versículo 13); Isacar es un “asno fuerte” (versículo 14); Dan es una “serpiente junto al camino, víbora junto a la senda” (versículo 17); Neftalí es una “cierva suelta” (versículo 21); José es una “rama fructífera junto a una fuente” (versículo 22) y Benjamín es el “lobo arrebatador” (versículo 27).

¿Qué tenemos que hacer con estas descripciones? ¿Las tenemos que tomar literalmente? Si no es así, ¿por qué no? ¿Cuándo sabemos que la Escritura está representando en verdad una realidad y cuándo describe solamente la realidad?

El asunto aquí es el lenguaje figurado. Los escritores de la Biblia y los personajes entrelazaron su material con imágenes vívidas y formas peculiares de hablar. David dice que la persona que sigue la Palabra de Dios será como un árbol, pero los malos son como el tamo (Salmos 1:3-4). La novia en el Cantar de los Cantares 2:1 dice que ella es “la rosa de Sarón, Y el lirio de los valles.” Ella llama a su amado corzo o cervatillo “Saltando sobre los montes, Brincando sobre los collados” (2:8-9). Jesús llamó a Herodes zorra, “decid a aquella zorra” (Lucas 13:32), a los fariseos “sepulcros blanqueados” (Mateo 23:27), y a Jacobo y Juan los “Hijos del Trueno” (Marcos 3:17). Pablo llamó a algunos falsos maestros “perros” (Filipenses 3:2).

Cuando llegamos al Apocalipsis de Juan, vemos un lenguaje muy inusual. Un soberano en el cielo aparece como una piedra de jaspé y estaba rodeado de un arcoíris, “era semejante a piedra de jaspé y de cornalina; y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda.” (4:3). Él ve a un cordero con siete cuernos y siete ojos, “un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos” (5:6). Asimismo, él ve a una bestia que sube del mar con diez cuernos y siete cabezas “y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos” (13:1). Y al final del libro, él ve a toda una ciudad que cubre más de dos millones de millas cuadradas, la cual descende del cielo, “La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.” (21:16).

Estos asuntos hacen a la lectura interesante, pero ¿qué significan? ¿Cómo los tenemos que interpretar en nuestro proceso de estudio bíblico? ¿Cómo sabemos que tenemos que leer la Biblia literalmente y cómo sabemos que la tenemos que leer figurativamente?

Cuando hablamos de la “interpretación literal” nos referimos a tomar el lenguaje en su sentido normal, aceptándolo en su valor nominal, como si el escritor se está comunicando en las formas que las personas normalmente se comunican.

De acuerdo a este principio, cuando Jesús nos dice “Dad a César lo que es de César” (Lucas 20:25), no tenemos que buscar algún significado escondido o interpretación elaborada. Claramente, Él nos está diciendo que paguemos nuestros impuestos. Por el otro lado, cuando Él llama a Herodes zorra, Él obviamente no nos está diciendo que el hombre es un carnívoro ambulante. Él está hablando en forma figurada, Él está comparando a Herodes a ese astuto animal que se parece a un perro.

Descubriendo lo Figurativo

Hay algunas reglas que gobiernan cuando debemos interpretar las Escrituras figuradamente y cuando las tenemos que tomar literalmente. Aquí hay diez principios que lo ayudarán.

1. Use el sentido literal a menos que no haya una buena razón para hacerlo.

Al leer la Biblia, debemos asumir que los escritores eran personas normales y racionales, quienes se comunicaban en las mismas formas básicas que nosotros lo hacemos. Sin embargo, las personas “espiritualizan” el texto una y otra vez, tratando que lo diga todo, pero se olvidan de lo que dice claramente.

2. Use el sentido figurado cuando el pasaje le diga que lo haga.

Algunos pasajes le dicen desde el principio que están involucrados con imágenes figurativas. Por ejemplo, cuando se encuentra con un sueño o visión, usted puede esperar encontrar un lenguaje simbólico, ya que ese es el lenguaje de los sueños.

3. Use el sentido figurado si el significado literal es imposible de entender o es absurdo.

Aquí es donde debemos de usar el sentido común. Dios no se cubre en un misticismo desconocido. Cuando Él nos quiere decir algo, Él nos lo dice. Él no nos confunde con algo que no tiene sentido. No obstante, con frecuencia Él usa el simbolismo para manifestar Su punto. Sin embargo, Él espera que nosotros lo leamos como un simbolismo y no como cosas absurdas. El lenguaje figurado puede ser tanto descriptivo como preciso.

4. Use el sentido figurado si el significado literal implica algo inmoral.

En Juan 6:53-55, Jesús confunde a ciertos judíos que se oponían a Él diciéndoles estas palabras: *“Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.”*

¿Él les estaba sugiriendo a Sus seguidores que se volvieran caníbales? No, eso habría sido una violación repulsiva de la ley del Antiguo Testamento. Y ninguno de sus oyentes lo tomó de esa manera. Ellos reconocieron que el Señor estaba hablando figuradamente.

Dios nunca viola Su carácter. Y puesto que Él basa Su Palabra en Su carácter, nosotros podemos estar seguros que Sus mandamientos están de acuerdo con quien es Él. Él nunca nos pide que hagamos algo que Él no haría o Él mismo no ha hecho.

5. Use el sentido figurado si la expresión es una evidente figura literaria.

Con frecuencia, el texto bíblico indica el uso de figuras literarias. Las símiles, por ejemplo, usan las palabras *como* y *como si* para hacer comparaciones.

La Escritura usa otras figuras literarias que tienen sentido solo cuando se leen de manera figurada. Por ejemplo, cuando Isaías dijo, *“La luna se avergonzará, y el sol se confundirá”* (Isaías 24:23), obviamente estaba usando el lenguaje figurado. Cuando Pablo dijo, *“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”* (1 Corintios 15:55), él usó una forma llamada apóstrofe, lo cual significa dirigirse a una cosa como si fuera una persona.

6. Use el sentido figurado si la interpretación literal va en contra del contexto y del ámbito del pasaje.

Apocalipsis 5:1-5 describe una escena fascinante ante el trono de Dios. Nosotros leemos sobre el *“León de Judá”*. ¿El escritor está hablando de una bestia literal? Obviamente no, eso no tendría sentido en el contexto. Un estudio comparativo nos demuestra que él está usando un título dado al Mesías. Así que tenemos que determinar qué representa el título y por qué lo usa.

Recuerde que una de las mejores guías para descubrir lo figurativo es el contexto.

7. Use el sentido figurado si la interpretación literal va en contra de la naturaleza general y el estilo del libro.

Esto en realidad es una extensión de lo que acabamos de ver. Recuerde, el contexto de cualquier versículo es el párrafo, la sección y, finalmente, el libro del cual es parte. Este principio se aplica especialmente a dos tipos de literatura: la profética, la cual a menudo solo tiene sentido si se lee figurativamente; y la poética, la cual emplea el lenguaje imaginativo como cuestión de rutina.

8. Use el sentido figurado si la interpretación literal va en contra del plan y propósito del autor.

Una vez más, el contexto es crucial. ¿Alguna vez ha escuchado a alguien que surja con una interpretación de un versículo que suene convincente en forma aislada, pero herética en comparación a los versículos vecinos? Algo está fuera de lugar. De hecho, un buen hábito que

debe practicar cuando interpreta un pasaje es ver la interpretación y hacer la pregunta: ¿Todo concuerda?

9. Use el sentido figurado si la interpretación literal trata de una contradicción con otra Escritura.

El mejor intérprete de la Escritura es la Escritura. La Biblia está unificada en su mensaje. A pesar de que nos presenta algunas veces una paradoja, ella nunca nos confunde con una contradicción.

10. Use el sentido figurado si la interpretación literal presenta una contradicción en la doctrina.

Tenemos que ser consistentes en nuestra interpretación de la Escritura y en las creencias a las cuales llegamos cuando usamos la Escritura.

Figuras Literarias

Antropomorfismo

La atribución de rasgos humanos o acciones a Dios.

“He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír;” (Isaías 59:1)

Apóstrofe

Dirigirse a una cosa como si fuera una persona o dirigirse a una persona imaginaria o que está ausente como si estuviera presente.

“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Corintios 15:55)

Eufemismo

El uso de una expresión menos ofensiva para indicar una más ofensiva.

“¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!” (Gálatas 5:12)

Hipérbole

Exageración para decir más de lo que literalmente significa.

“He despojado a otras iglesias, recibiendo salario para servirlos a vosotros.” (2 Corintios 11:8)

Hypocatastasis

Una comparación en la cual la semejanza está implícita en vez de estar declarada directamente.

“Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.” (Lucas 12:1)

Modismo

Una expresión peculiar a personas particulares.

Y Sansón dijo, *“Entraré a mi mujer en el aposento.”* (Jueces 15:1)

Merism

Una sustitución del todo por dos contrastes o partes opuestas.

“Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme;” (Salmos 139:2)

Metáfora

Una comparación en la cual una cosa representa a otra.

“Vosotros sois la luz del mundo” (Mateo 5:14)

Paradoja

Una declaración que parece absurda, contradictoria en sí misma o contraria al pensamiento lógico.

“Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.” (Mateo 16:25)

Personificación

Atribuir características humanas o acciones a objetos inanimados o animales.

“La luna se avergonzará, y el sol se confundirá” (Isaías 24:23)

Pregunta Retórica

Una pregunta que no requiere respuesta, pero que lo obliga a uno a responder mentalmente y considerar sus ramificaciones.

“En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?” (Salmos 56:11)

Simil

Una comparación que usa “como” o “como si”.

“Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas” (Salmos 1:3)

Capítulo 37

UNIENDO TODAS LAS PIEZAS

Hasta ahora, en esta sección se le ha dado mucha información sobre la interpretación de la Escritura. Hemos observado algunos obstáculos para comprender el texto, juntamente con algunos peligros que se deben evitar. Hemos discutido la importancia del género y cómo éste influye en lo que leemos. Se le han dado las cinco llaves para acceder al significado del texto, es decir, el contenido, contexto, comparación, cultura y consulta.

En términos de consulta, hemos revisado algunas de las muchas fuentes secundarias que le pueden ayudar en el proceso. Nos enfocamos en el uso de la concordancia para investigar términos. Y finalmente observamos una lista de diez principios para descubrir los pasajes figurativos en el relato bíblico.

En este capítulo vamos a demostrar cómo unir todas estas partes al mirar un pasaje específico, Romanos 12:1-2. Estos versículos forman un párrafo. Recuerde que el párrafo forma la unidad básica del estudio bíblico.

1. ¿Para qué se encuentra “Así que”?

Dijimos que la primera llave para interpretar correctamente la Escritura es el contexto. Éste se basa en la observación del texto.

El primer aspecto que notamos en este texto es el sentido de apremio que Pablo usó: “...os ruego...” Unas de las primeras palabras claves en el párrafo son “Así que”. Cuando usted vea un “Así que”, deténgase para mirar para qué está allí. Esto lo obliga a regresar y observar el contexto anterior.

La investigación nos demuestra que el libro de Romanos descubre su tema en el capítulo 1 versículo 17, en donde el escritor nos dice que él está hablando sobre la “la justicia de Dios”, no nuestra propia justicia, sino una que Él provee.

Hay 3 divisiones principales en el libro de Romanos. Los capítulos 1 al 8 tratan de la justicia que Dios ha revelado, pero que debemos recibir. Los capítulos 9 al 11 recurren al tema de Israel. Al comenzar el capítulo 12 (en donde encontramos nuestro pasaje, éste empieza con *así que*), llegamos a la sección práctica del libro que habla sobre la justicia reproducida en la vida de creyente.

Otra frase que debemos considerar es “por las misericordias de Dios”. Esto demuestra que las misericordias de Dios son la base de la apelación de Pablo. Esta frase resume los primeros once capítulos del libro. En esencia, Pablo está diciendo, “En base a lo que Dios ha hecho por usted, yo quiero que haga algo”. Eso es una importante verdad espiritual. Dios nunca nos pide que hagamos algo para Él hasta que Él nos informa plenamente lo que Él ha hecho por nosotros.

¿Qué es lo que Él quiere que nosotros hagamos? El versículo 1 declara claramente lo que Él quiere que nosotros hagamos, “*presentéis vuestros cuerpos*”. ¿Qué significa eso? La palabra “*presentar*” es un término clave y, en realidad, es un término técnico. Ésta se usó en la presentación de un sacrificio a Dios en el Templo en el Antiguo Testamento. Además, da la idea de dar algo por otra cosa y a renunciar a la demanda de la misma. “*Presentar*” algo no significa dar algo y después pedirlo de vuelta. Hay un elemento de decisión involucrado.

Así que, hermanos,
os ruego por las misericordias de Dios,
que presentéis vuestros cuerpos
en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios,
que es vuestro culto racional.
No os conforméis a este siglo, sino transformaos
por medio de la renovación de vuestro entendimiento,
para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios,
agradable y perfecta.

2. Investigando Términos.

Cuando encuentre un término como *“presentar”*, usted debe hacer uso exhaustivo de una concordancia. Observará en Lucas 2:22 que cuando Jesús era niño, sus padres lo presentaron a Dios en el Templo. Asimismo, verá el uso de esta palabra en Efesios 5:25-27 y en Colosenses 1:28.

En Romanos 12, Pablo está hablando sobre la presentación de su cuerpo. ¿Qué es el “cuerpo”? Un estudio de palabras revelará que éste se refiere a toda la persona, es decir, el instrumento para el sacrificio.

3. Comprensión a través de la Consulta.

En Romanos 12, debemos notar varios aspectos sobre la presentación de nuestros cuerpos a Dios. Primero, estamos presentando un *“sacrificio vivo”*. Esto es una contradicción en cuanto a términos, a excepción del ámbito espiritual. No estamos hablando sobre ofrendar un cuerpo muerto, sino un cuerpo muy vivo. Éste es el que se debe sacrificar a Dios. Y debe ser tanto santo como agradable.

Pablo concluyó con la expresión, *“que es vuestro culto racional”*. Esto demuestra que nuestra presentación a Dios es, en realidad, lo más lógico que podemos hacer a la luz de lo que Él ha hecho por nosotros.

El versículo 2 dice, *“No os conforméis a este siglo”*. Si buscamos la palabra *conformarse* en el diccionario bíblico, descubriremos que ésta da la idea de poner algo en un molde. En otras palabras, no tome la forma del mundo. No permita que el mundo haga lo opuesto a lo que Dios quiere hacer.

Ahora el paso de la consulta: al consultar un comentario sobre este pasaje, aprendemos que la palabra *“transformaos”* en realidad es la forma pasiva de un verbo, mientras que la palabra *“renovación”* es activa. En todo lo pasivo se hace la acción, pero si es activo está haciendo la acción. Así que Pablo está diciendo que nosotros no hacemos la transformación; Dios la hace. Pero nosotros podemos renovar nuestras mentes, ese es nuestro trabajo.

Así que, hermanos,
os ruego por las misericordias de Dios,
que presentéis vuestros cuerpos
en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios,
que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo,
sino transformaos
por medio de la renovación de vuestro entendimiento,
para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios,
agradable y perfecta.

Donald Grey Barnhouse dijo, “el noventa y nueve por ciento de la voluntad de Dios se encontrará de su cuello hacia arriba”. Dios empieza a hacer Su obra de conformarnos a Cristo en la mente. Desafortunadamente, la mayoría de nosotros estamos conformados a este mundo. La mayor parte de nosotros no nos sentamos, pensamos todas nuestras opciones y tomamos una decisión correcta. En lugar de eso, actuamos de acuerdo a nuestra cultura. Nuestra sociedad nos aprieta para que entremos a su molde cuando trabaja en nuestras mentes. Es por ello que es muy peligroso poner nuestra mente en neutro y seguir solamente la corriente.

4. “Comprobando” la Voluntad de Dios.

¿Cuál es el propósito de la obra transformadora de Dios? ¿Qué va a hacer ésta por nosotros? Pablo escribe, *“para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”* Un estudio de palabras revela que la palabra *comprobar* significa evaluar o aprobar. El término *bueno* ha sido devaluado por nuestra cultura. Nuestra generación ha corrompido tanto la palabra “bueno” que si algo no es “fantástico” pensamos que no sirve. La palabra usada en Romanos 12 es la misma palabra usada en relación a Dios en otra parte de las Escrituras. ¿Quiere saber qué tan “buena” es la voluntad de Dios? Es tan buena como Dios.

Pablo dice que es “agradable”. Nosotros no podemos añadir nada a la voluntad de Dios y mejorarla. No podemos quitarle nada y hacerla mejor. Su voluntad es total y absolutamente agradable.

Asimismo, Su voluntad es perfecta. Una vez más, es tan perfecta como lo es Dios. Ésta concuerda con Su carácter y Su santidad. La mayoría de personas pasan la mayor parte de sus vidas tratando de encontrar la voluntad de Dios, mientras que en todo el tiempo nunca han presentado sus cuerpos como sacrificio vivo.

Así que, hermanos,
os ruego por las misericordias de Dios,
que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo,
agradable a Dios, que es vuestro culto racional.
No os conforméis a este siglo, sino transformaos
por medio de la renovación de vuestro entendimiento,
para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios,
agradable y perfecta.

Ahora volvamos a ver Romanos 12:1-2 como lo hemos discutido en este capítulo. Observamos el contenido del texto y también vimos el contexto. “*Así que*” nos conllevó a examinar el libro como un todo. Hicimos algo de comparación de las Escrituras al usar una concordancia. Estudiamos los verbos “*presentar*” y “*conformarse*”. Descubrimos que “*presentar*” indica un compromiso decisivo de nosotros con Jesucristo. Además, descubrimos lo que implica la transformación. Esto es algo que Dios hace; la renovación de nuestras mentes nosotros lo hacemos.

Capítulo 38

¡NO SE DETENGA AHORA!

¿Cómo encontramos la información que estamos buscando? ¿Cómo usamos esta información? La mayoría de las personas que estudian las Escrituras se abruma en el paso de la Interpretación. Ellos adquieren mucha información sobre el texto y mucha especulación de lo que significa. Pero ¿qué diferencia hace en sus vidas? La Biblia se convierte en nada más que preguntas teológicas en vez de un mapa del camino que enseña cómo vivir.

Esto es una tragedia porque la Palabra de Dios no da fruto solo con entender, sino cuando se aplica. Esa es la razón por la cual Santiago nos exhorta a *“recibid con mansedumbre la palabra implantada...”* (Santiago 1:21) En otras palabras, permita que la verdad de Dios eche raíces en su vida. ¿Cómo? Al demostrar ser un hacedor de la Palabra y no sólo un oyente.

Imagine un campo arado en el cual se deposita la semilla, se tiene cuidado de las plantas que surgen, se saca la hierba mala, se espera que llegue la lluvia y, luego, cuando llega el tiempo de la cosecha se camina para hacer algo distinto. Una persona puede morir rápidamente de hambre al hacer eso. Sin embargo, eso es lo que sucede cuando se falla al pasar al siguiente paso en el proceso del estudio bíblico, es decir, la Aplicación. Usted puede pasar la dificultad de preparar una rica cosecha y aún así morir de hambre espiritualmente al abandonar el proceso.

Espero que a estas alturas usted esté hambriento por ver los resultados en su vida. Si es así, pase a la siguiente sección, en donde exploraremos algunas formas de tornar la investigación bíblica en aplicación práctica.

Parte V

Aplicación

¿ Cómo Funciona?

Capítulo 39

EL VALOR DE LA APLICACIÓN

La situación que confronta a las personas en términos del estudio bíblico es que ellas toman la biblia para leerla, después la dejan y se van a hacer algo más. Ellas prometen estudiar la Palabra, pero nunca lo hacen. La verdadera pregunta es ésta: Incluso si leen y estudian la Palabra de Dios fielmente, ¿qué van a hacer al respecto? ¿Qué diferencia práctica permitirán que haga en sus vidas?

Esta es una pregunta en la cual usted debe meditar mientras que pasamos al tercer paso en el estudio bíblico, es decir, la Aplicación. La aplicación es la más descuidada, pero es la etapa que más se necesita en el proceso. La mayor parte del estudio bíblico comienza y termina en el lugar equivocado. Éste empieza con la Interpretación y también termina allí. Pero nosotros hemos aprendido que no comenzamos con la pregunta, “¿Qué significa?” Sino, “¿Qué es lo que dice?” Además, usted no termina el proceso al preguntar, “¿Qué significa?” Sino, “¿Cómo funciona?” Una vez más, no es si funciona, sino ¿cómo funciona?

La comprensión es simplemente un medio para llegar a un fin, es decir, practicar la verdad bíblica todos los días de la vida. La Observación más la Interpretación sin la Aplicación es igual a un aborto. En otras palabras, cada vez que observa e interpreta, pero falla en la aplicación, usted realiza un aborto de las Escrituras en cuanto a su propósito. La Biblia no fue escrita para satisfacer su curiosidad; ella fue escrita para transformar su vida. El objetivo final del estudio bíblico no es hacerle algo a la Biblia, sino permitir que la Biblia le haga algo a usted, de modo que la verdad se convierte en la tangente de la vida. Con frecuencia, acudimos a la Biblia para estudiarla, enseñarla, predicarla, esbozarla; la usamos para todo, menos para ser cambiados por ella.

Haga que la Verdad sea Atractiva

Tito 1:1 proporciona una clara declaración del propósito de la Escritura. Pablo lo describe como, “*verdad que es según la piedad*”. Luego, en el capítulo 2 él da un caso concreto del punto:

“Exhorta a los siervos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones; no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.” (Tito 2: 9-10) Esto significa que ellos se ponen la doctrina de Dios como si fuera ropa. La verdad bíblica es el guardarropa del alma.

La verdad atractiva es la verdad aplicada. Hay un peligro en el estudio bíblico: éste se puede degenerar en un proceso que intelectualmente es fascinante, pero espiritualmente es frustrante. Usted se puede emocionar mentalmente por la verdad, pero puede fallar al ser cambiado moralmente por ella. Si esto sucede, usted sabe que debe de haber algo malo con su estudio de la Biblia.

Nuestra tarea es de dos caras. Primero, nosotros mismos debemos profundizar en la Palabra de Dios. Pero, después, debemos permitir que esa palabra profundice en nosotros para hacer una diferencia permanente en nuestro carácter y conducta.

Cuatro Sustitutos de la Aplicación

¿Qué ocurre cuando usted falla en aplicar las Escrituras? A continuación se enlistan cuatro sustitutos de la Aplicación, cuatro rutas que, desafortunadamente, muchos cristianos siguen en su estudio diario de la Palabra. Cada uno es un callejón sin salida.

1. Sustituimos la Interpretación por la Aplicación.

Es fácil conformarse con el conocimiento en lugar de experimentarlo. De acuerdo a la Biblia, saber algo y no hacerlo es igual a no saber nada. El conocimiento crea responsabilidad. De pasta a pasta la Biblia nos enseña que en el momento que usted conoce la verdad de Dios, es responsable de ponerla en acción. Es por ello que Jesús a menudo decía que al que más se le da, más se le demanda. (Mateo 13:12; Lucas 12:28)

Y a Sus discípulos les dijo, “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46) La implicación es: o me dejan de llamar “Señor” o empiezan a hacer lo que les digo.

En otra ocasión, Jesús dijo, “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?” Pero Él los rechaza, “Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.” (Mateo 7:22-23) ¿Qué significa eso? Jesús era omnisciente; Él sabía todo lo que estaba ocurriendo. Pero Él estaba hablando del conocimiento relacional: “Nunca los conocí en términos de una relación personal”.

El peligro está bien expresado en Santiago 4:17: “Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.” En la mente de Dios, el conocimiento sin obediencia es pecado.

2. Sustituimos la obediencia superficial por un cambio de vida sustancial.

Aquí, aplicamos la verdad bíblica a las áreas en donde ya la estamos aplicando, no a nuevas áreas. El resultado es: no hay un cambio notable en nuestras vidas.

3. Sustituimos la racionalización por el arrepentimiento.

La mayoría de nosotros hemos construido un sistema de alerta contra el cambio espiritual. En el momento que la verdad se acerca demasiado y es muy convincente, nos empezamos a defender. Nuestra estrategia favorita es racionalizar el pecado en vez de arrepentirnos del mismo. Usted construye una reserva de respuestas para que cuando la verdad sea muy convincente, tenga suficientes razones para explicar por qué ésta se aplica a todos menos a usted.

4. Sustituimos una experiencia emocional por una decisión volitiva.

Estudiamos la Palabra de Dios, pero no hacemos ningún cambio real. No hay nada malo con responder emocionalmente a la verdad espiritual. Pero si esa es nuestra única respuesta y decimos unas pocas oraciones lúgubres, y después seguimos felizmente nuestro camino sin alterar nuestro comportamiento, entonces nuestra espiritualidad no es nada más que una experiencia emocional.

Una Mirada en el Espejo

El apóstol Santiago hace una pregunta profunda en el primer capítulo de su libro: ¿Funciona la Palabra? La respuesta es: Sí, funciona si se “recibe”. (Santiago 1:21) Él usa una palabra interesante. Ésta básicamente significa dar la bienvenida a la verdad en su vida.

Básicamente, Santiago dijo, “Tienen que aceptar la verdad bíblica”. Y él ofrece una ilustración interesante para demostrar su punto, es decir, la analogía del espejo (versículos 23-25). Santiago lo describió como cuando uno se mira en el espejo y ve que se tiene que peinar el cabello, rasurar o quitar la suciedad de la cara, pero se da la vuelta, se aleja y no hace nada al respecto. Eso es exactamente lo que uno hace cada vez que estudia la Palabra de Dios, pero no es cambiado por ella.

Hay una alternativa, “Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.” (Santiago 1:25)

Capítulo 40

LOS CUATRO PASOS EN LA APLICACIÓN

La mayoría de cristianos ha recibido mucho aporte de la Palabra de Dios, pero ¿qué diferencia ha hecho ésta en sus vidas? El crecimiento espiritual es un compromiso al cambio. Pero el corazón humano se resiste con la mayor fuerza al cambio. En este capítulo examinaremos los cuatro pasos del proceso de la Aplicación, estos son cuatro principios que lo ayudarán a aplicar la Escritura en cualquier circunstancia.

Paso 1: Conocer

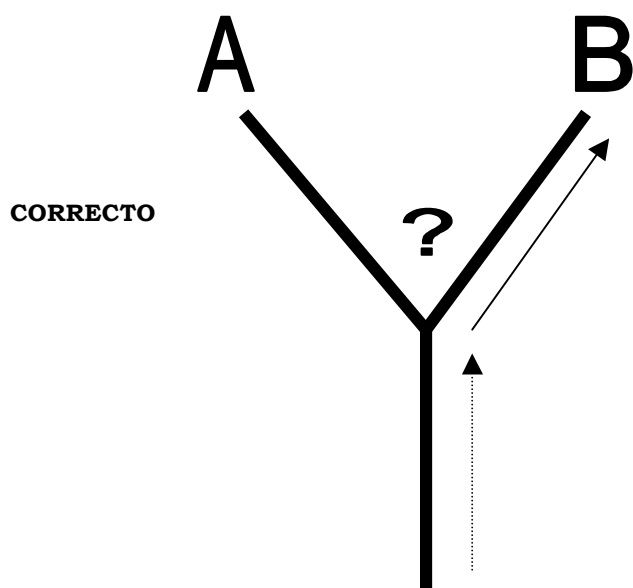
Si quiere aplicar la Biblia, usted necesita saber dos cosas.

a. Conocer el texto.

Primero, usted tiene que conocer la Interpretación del texto bíblico. La Aplicación se basa en la Interpretación, así que si su interpretación de un pasaje es errónea, su aplicación probablemente será errónea. Si su interpretación es correcta, usted tiene una posibilidad de que su aplicación sea correcta.

Aquí hay una declaración que debe mantener en mente: *La Interpretación es una: Las Aplicaciones son muchas.* Solamente hay una interpretación definitiva en un pasaje de la Escritura. El texto no significa una cosa hoy y otra cosa mañana. Lo que sea que signifique, éste significa lo mismo para la eternidad. Pero usted nunca cesará en el proceso de aplicar esa verdad a su vida. La implicación es: Sea cuidadoso en la forma en que interpreta.

En el estudio bíblico hay una posibilidad de desviarse del camino. Es lo que nosotros podemos llamar “el error del tenedor”. Suponga que usted está viniendo por el camino de la Interpretación bíblica y se encuentra con un problema de interpretación. A modo de ejemplo, digamos que hay dos posibles interpretaciones: la interpretación **A** y la interpretación **B**. Suponga que **A** es en realidad la correcta, pero usted escoge **B**. Entonces, mientras más avance en el camino, más divergente se hará su aplicación de la verdad bíblica.



EL ERROR DEL TENEDOR

Mientras mejor comprenda un pasaje, mejor podrá usarlo.

b. Conocerse a sí mismo.

Usted no solo debe conocer la Interpretación, sino también debe conocerse a sí mismo. En 1 Timoteo 4:16, Pablo advierte a Timoteo, “*Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina*”. Note el orden: Preste atención a sí mismo y después comunique esa verdad a los demás. ¿Por qué?

Porque si usted no se conoce a sí mismo, es difícil ayudar a otras personas a aplicar la Biblia a sus vidas.

El conocimiento es el primer paso hacia el crecimiento espiritual, es decir, el conocimiento del pasaje y el conocimiento de sí mismo.

Paso 2: Relacionar

Una vez que conocemos la verdad de la Palabra de Dios, debemos relacionarla a nuestra experiencia. El cristianismo se entiende mejor como una serie de nuevas relaciones. El patrón bíblico para ello es 2 Corintios 5:17, *“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”*

Jesús quiere renovar cada área de su vida. Es por ello que el crecimiento cristiano es un proceso, un proceso dinámico. Debemos acudir a la Palabra de Dios a lo largo de nuestra vida. El crecimiento espiritual es un proceso de largo plazo. Y si nosotros no prestamos atención a la Palabra de Dios, nunca vamos a llegar a la meta de ser como Cristo.

En la Observación y en la Interpretación usted adquiere nuevos conocimientos, es decir, cosas que usted nunca antes ha visto. Estos nuevos conocimientos crearán una serie de nuevas relaciones.

1. Una nueva relación con Dios: Él es ahora su Padre celestial. Usted tiene una relación personal e íntima con Él. Él ha proporcionado a Su Hijo para su salvación y ha dado Su Espíritu para ayudarlo a crecer y a cumplir Sus propósitos.

2. Una nueva relación consigo mismo: Su vida toma un nuevo significado y propósito.

3. Una nueva relación con las otras personas: Usted descubre que las demás personas no son el enemigo. Él lo llama a tratarlas como Cristo lo haría.

4. Una nueva relación con el enemigo: Usted se pasa del lado de Satanás al lado de Dios. El enemigo no está feliz con eso. Es por ello que su vida cristiana será una batalla constante.

Una vez que se percate que Jesucristo quiere impactar su vida de una manera profunda, usted necesita buscar áreas en las que puede relacionar la Palabra a la vida. Examinaremos éstas en términos de lo que se llama “La Palabra en Acción”. Los nuevos conocimientos que usted ha adquirido de la Escritura tienen que ser aplicados en todas las áreas de estas nuevas relaciones. Note cómo sucede eso.

La Palabra en Acción

1. La Palabra expone su pecado: ¿Recuerda 2 Timoteo 3:16? La Escritura tiene una función para redargüir y corregir. Ella le dice cuando hay pecado en su vida.

2. La Palabra le da las promesas de Dios: Ella le indica lo que usted puede esperar de Dios y en lo que puede confiar que Él hará.

3. La Palabra le da los mandamientos de Dios: Así como hay promesas en la Escritura, así hay condiciones que se deben cumplir. Los mandamientos y los principios están establecidos de manera que conduzcan hacia la salud y la vida.

4. La Palabra le da ejemplos que se deben seguir: Estudiar biografías en la Escritura nos da ejemplos de personas que vivieron sus vidas ante los ojos de Dios. Algunas presentan un ejemplo positivo y otras presentan un ejemplo negativo. Al usar la Palabra en Acción, Jesucristo produce un cambio de vida en aquellos que quieren aplicar la verdad bíblica.

Paso 3: Meditar

Vimos en el capítulo 14 que la meditación es útil en el paso de la Observación. Y ésta es absolutamente esencial en el paso de la Aplicación. Josué 1:8 y Salmos 1:1-2, nos dicen que la llave para la prosperidad espiritual es meditar en la Palabra *día y noche*. En otras palabras, debemos tejer la Escritura en nuestro diario vivir.

Hay un vínculo directo entre la meditación y la memoria. La memoria proporciona el combustible que la mente necesita para hacer que la meditación sea provechosa.

Si usted memoriza dos versículos cada semana por un año, habrá memorizado 104 versículos de la Escritura. ¿Puede hacer esto una diferencia en su vida? Sí. Esto lo sostendrá en los tiempos de enfermedad y problemas. La memoria es la llave de la meditación. Y la meditación es la llave para cambiar nuestra perspectiva.

Paso 4: Practicar

El objetivo final del estudio bíblico es practicar la verdad. Mientras más la comprenda, más la usa; y mientras más la usa, más la entiende. Ambos son necesarios.

Al final siempre encontrará dos lados en la vida cristiana: usted necesita comida y usted necesita hacer ejercicio. La comida se transforma en energía, y la energía le permite hacer lo que Dios quiere que haga. Sin embargo, en el proceso usted se agota y se cansa. Pierde su perspectiva. Así que debe volver a la Palabra de Dios para renovarse. Recuerde que la Palabra de Dios que se ha experimentado es la Palabra de Dios que se ha disfrutado.

Capítulo 41

NUEVE PREGUNTAS POR HACER

Cuando estudiamos los pasos de la Observación, dijimos que una de las cosas que se debe hacer con cualquier pasaje de las Escrituras es bombardear el texto con preguntas. Lo mismo se aplica cuando se trata de la Aplicación. Aquí hay nueve preguntas de aplicación que usted puede hacer cada vez que acuda a la Palabra:

1. ¿Hay algún ejemplo que yo debo seguir?

Tenga en cuenta que la mayor parte de la Biblia es biográfica. Dios llenó Su Palabra con personas porque nada ayuda más a cobrar vida a la verdad que la forma en que lo hacen las personas. El reto consiste en establecer un paralelismo entre su situación y la situación del personaje que está estudiando.

2. ¿Hay algún pecado que se debe evitar?

Uno de los valores de la Palabra es que ésta aumenta su conciencia en lo que respecta a los asuntos de la moral.

3. ¿Hay alguna promesa que se debe reclamar?

La Palabra de Dios está llena con promesas, promesas que son hechas por Aquel que no miente, y que es totalmente capaz de cumplirlas. Por supuesto, no todas las promesas en las Escrituras son dadas a usted y a mí. Algunas promesas Dios las hizo a ciertos individuos y no a las personas en general. Otras fueron hechas a grupos de personas, así como la nación de Israel. Nosotros no podemos reclamar promesas que no se hicieron a nosotros, pero ciertamente podemos reclamar promesas hechas a la iglesia, así como las que se hicieron a los “justos” en Proverbios y en otras porciones de la literatura sobre la sabiduría.

4. ¿Hay una oración que se debe repetir?

Abraham nos enseña algo sobre la oración en Génesis 18. Así también lo hace Nehemías. Haga un estudio de las grandes oraciones de las Escrituras. La oración de confesión de David en Salmos 51; la oración de Ana en 1 Samuel 2:1-10; la oración de Jonás en Jonás 2; la oración de María en Lucas 1:46-55; la oración de Pablo en Efesios 3:14-21; la oración de Jesús en el Jardín de Getsemaní en Mateo 26:36-46; Marcos 14:32-42; Lucas 22:39-46.

A medida que las estudie, pregúntese, “¿Qué es lo que hay en estas oraciones que yo debo estar orando?”

5. ¿Hay un mandamiento que se debe obedecer?

La Biblia está llena de mandamientos claros. Solo en el libro de Santiago hay cincuenta y cuatro. Se le preguntó a un sabio y viejo erudito sobre cómo determinar la voluntad de Dios. Su respuesta fue sencilla: “El noventa y cinco por ciento de la voluntad de Dios está revelada en los mandamientos de la Escritura. Si usted pasa su tiempo prestándoles atención, no tendrá mucho problema al trabajar con el otro cinco por ciento.”

6. ¿Hay una condición que se debe cumplir?

Muchas de las promesas de Dios se basan en las condiciones establecidas en el texto. Por ejemplo, Jesús dijo, “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.” (Juan 15:7) ¿Pudo notar las condiciones? Si permanecéis en mí, y (sí) Mis palabras permanecen en vosotros. Jesús hace una increíble promesa, “pedid todo lo que queréis, y os será hecho.” Pero se deben cumplir las condiciones.

7. ¿Hay un versículo que se debe memorizar?

Obviamente, cualquier versículo de las Escrituras se puede memorizar. Sin embargo, algunos tendrán más importancia para usted que otros.

8. ¿Hay un error que se debe señalar?

La verdad bíblica debe producir amor y preocupación por las personas y sus necesidades. A medida que usted investiga la Palabra de Dios, pregúntese: ¿Qué doctrinas y verdades está enseñando ese pasaje? ¿Qué errores teológicos está exponiendo? Y luego: ¿Qué cambios

necesito hacer en mi pensamiento con el fin de que concuerden con lo que enseñan las Escrituras?

9. ¿Hay un reto que se debe enfrentar?

¿Alguna vez ha leído una porción de la Biblia y se ha sentido culpable porque usted necesita actuar de acuerdo a lo que ha leído? El Espíritu de Dios le indicará eso. Cuando lea la Palabra, Él lo retará para que responda en algún área de su vida, o en alguna situación que está enfrentando. El Espíritu usa la Escritura para fomentar cambios en su vida.

La pregunta es, ¿está abierto a ese cambio? ¿Está preparado para asumir Sus retos?

Capítulo 42

AHORA Y DESPUÉS

Si usted le pregunta a alguien que tiene un gran respeto por la Biblia si ésta es la Palabra revelada de Dios, él dirá, “Absolutamente”. ¿Es autoritaria para la creencia y la práctica? “Sí”

Pero cuando esa persona se va a trabajar, deja la Palabra en casa, no físicamente, sino mentalmente. Nunca se le ocurre que la Palabra podría tener algo que ver con la forma en la cual dirige su negocio. ¿Por qué? Porque percibe que la Biblia es irrelevante en ese contexto.

¿Qué sucede con usted? ¿Cree que la Palabra de Dios es relevante en la vida cotidiana? ¿Le gustaría aplicar la Palabra a los asuntos de hoy día, pero no sabe cómo hacerlo? El lugar para empezar es el contexto. El contexto hace una gran diferencia sobre cómo una persona aplica la verdad bíblica.

Una Verdad Invariable En un Mundo en Constante Cambio

¿Recuerda Génesis 2:24, en donde Dios instituyó el matrimonio?

“Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.”

Imagina el nivel de comunicación, confianza, compañerismo e intimidad que ellos han de haber experimentado. Después ellos pecaron. Entonces hubo desconfianza, egoísmo, orgullo y lujuria. Sin embargo, Dios dejó intacta la expectativa de vivir como una sola carne. Eso es un contexto totalmente nuevo.

Observe a Moisés a medida que él narra el relato de Génesis a las personas de Israel. Ellos están saliendo de Egipto, en donde la poligamia es común. De hecho, incluso los patriarcas de Israel tenían concubinas. ¿Cómo se ve una relación de una sola carne allí? Nuevamente, hay un cambio en el contexto.

Más adelante encontramos a Jesús discutiendo sobre el matrimonio con los fariseos (Mateo 19:1-9). Para ese tiempo el divorcio se había hecho algo común. Sin embargo, Jesús cita Génesis 2 para reforzar la santidad del vínculo matrimonial. Aparentemente, Sus palabras impactaron a Sus oyentes. Es la misma verdad bíblica, pero es un contexto completamente diferente.

¿Cómo se veía el matrimonio bíblico en el contexto del siglo veinte?

El punto es que la Palabra de Dios es eterna e invariable, pero el mundo no lo es. Por tanto, vivir la verdad de Dios demanda que nosotros la apliquemos a nuestras circunstancias particulares. No obstante, nosotros no cambiamos la verdad para que se adapte en nuestra agenda cultural. En vez de ello, cambiamos nuestra aplicación de la verdad a la luz de nuestras necesidades.

Contexto, Contexto, Contexto

¿Cómo puede suceder eso? ¿Cómo podemos tomar un mensaje que fue escrito en el año 100 a. C. o antes y usarlo en el 2100 a. C. o más tarde? La llave es el contexto. ¿Cómo era el contexto en ese entonces? ¿Cómo es el contexto ahora?

Vimos la importancia del contexto para la Interpretación. Ahora descubrimos su importancia para la Aplicación. Nosotros debemos comprender la cultura antigua. Mientras más sabemos sobre la cultura en la que fue escrita un pasaje y sobre a quiénes se aplicó originalmente, más preciso será nuestro entendimiento y más podremos usar el pasaje en nuestro propio lugar cultural.

Asimismo, debemos comprender nuestra propia cultura. ¿En dónde tenemos específicamente necesidad de la verdad bíblica? ¿Qué nos dirían los apóstoles si ellos estuvieran escribiendo a nuestras iglesias hoy día?

Cuando David estaba integrando su ejército para establecer su reino, él reclutó a los hijos de Isacar. El texto los describe como “...entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer...” (1 Crónicas 12:32)

Estudiando la Cultura

Las mismas preguntas de: ¿Cómo? ¿Qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué? ¿Para qué? son preguntas que se deben hacer a medida que usted evalúa el contexto cultural de hoy día. Hemos visto cómo usarlas para estudiar las sociedades del mundo antiguo. Pero ellas también se aplican a la situación moderna.

Hay muchos más asuntos por considerar, pero estos lo ayudarán a empezar.

- 1. Poder**
- 2. Comunicación**
- 3. Dinero**
- 4. Etnia**
- 5. Sexo**
- 6. Generaciones**
- 7. Religión y cosmovisión**
- 8. Las Artes**
- 9. Historia y tiempo**
- 10. Lugar**

Usando sus Datos

Si usted responde estas preguntas diligentemente sobre el mundo que lo rodea, usted desarrollará conocimientos profundos sobre cómo opera nuestra sociedad. ¿Pero cómo aplica sus datos a la verdad de la Escritura? ¿Cómo aplica la Palabra de Dios en el contexto de su propia situación? ¿Cómo puede hacer la conexión? Lo examinaremos en el siguiente capítulo.

Capítulo 43

EL PRINCIPIO DEL ASUNTO

¿Qué dice la Biblia sobre la ingeniería genética, el poder nuclear, el aborto y la eutanasia?
¿Podemos encontrar algún versículo sobre el SIDA?

Si nosotros vamos a tener la Biblia en una mano y el periódico en la otra, tenemos que enfrentar este tipo de asuntos. Tenemos que preguntar qué conexión hay entre la verdad de la Palabra que ha sido revelada y el mundo tal como lo encontramos.

El tema principal de la Biblia es Dios y Su relación con la humanidad. Y es nuestra responsabilidad trabajar con las implicaciones de ello en nuestro diario vivir. Tenemos que pensar y tomar decisiones fundadas bíblicamente.

La Importancia de los Principios

Hay muchos asuntos específicos que la Biblia nunca menciona, cuestiones que no eran problema en los días que ésta fue escrita. Pero eso no significa que la Biblia no habla sobre esos problemas. Por el contrario, nos dice las verdades fundamentales o principios que Dios quiere que nosotros apliquemos a las necesidades humanas.

Un principio es una declaración compacta y precisa de una verdad universal. Cuando hablamos de principios, nos movemos de lo específico a lo general. Los principios nos ayudan a empezar en la dirección correcta.

Principios que Rigen Principios

Si usted puede discernir los principios en su estudio de las Escrituras, tendrá algunas herramientas poderosas que lo ayudarán a aplicar la verdad bíblica. Usted cerrará la brecha entre el mundo antiguo y su propia situación con la verdad eterna de la Palabra de Dios. Sin embargo, ¿cómo puede determinar si su percepción es precisa? ¿Qué asegura que usted se mantendrá en la práctica? Aquí hay tres lineamientos que se deben considerar.

1. Los principios se deben relacionar con la enseñanza general de la Escritura.

Esto nos lleva a comparar la Escritura con la Escritura. A medida que usted declara un principio de un pasaje particular, piense en otros pasajes que refuerzan esa verdad. Usted se puede meter en problemas al encontrar un “principio” en solo un versículo y después tratar de construir una doctrina basándose únicamente en esa referencia.

Tenemos que ser muy cuidadosos al generalizar la Escritura. Esto no significa que no podemos aplicar la Palabra en un sentido amplio, sino que tenemos que ser sensibles y consistentes.

2. Los principios deben hablar a las necesidades, intereses, preguntas y problemas de la vida real de hoy día.

Usted se debe convertir en un estudiante perceptivo de su cultura. Debe saber en dónde se encuentran las necesidades y los problemas. Después, debe buscar las verdades bíblicas que se aplican a la situación. Un principio sencillo de la Palabra de Dios es que Dios quiere que nosotros oremos por las personas y los problemas que nos rodean.

3. Los principios deben indicar un curso de acción.

Para que los principios bíblicos sean efectivos ellos deben producir acción. La Palabra de Dios fue dada para transformar nuestras vidas. A medida que buscamos los principios en la Escritura, tenemos que preguntar constantemente, “¿Qué voy a hacer con esta verdad? ¿Cuándo, dónde y cómo la voy a aplicar?”

Multiplicando la Verdad

Frecuentemente, nos enfrentamos a situaciones que no nos brindan la comodidad de la reflexión, sino que requieren de reacción. Si recopilamos principios de la Escritura, nosotros tendremos una serie de recursos poderosos para tratar las situaciones de la vida. Los principios multiplican la verdad. Recuerde, solamente hay una Interpretación, pero hay muchas Aplicaciones.

Capítulo 44

UN PROCESO DE CAMBIO DE VIDA

¿En Dónde Comienzo?

¿En dónde comienzo? Esa podría ser la pregunta más decisiva sobre la Aplicación. Hasta que responde esa pregunta, lo único que usted tiene son buenas intenciones. ¿Cómo va a estudiar toda la Biblia cuando no sabe qué versículo estudiará mañana? ¿Cómo se puede memorizar cientos de versículos cuando nunca ha tratado de memorizar uno?

El exceso de “*aplicación*” se queda en el nivel de buenas intenciones, ya que nosotros hablamos sobre el fin de jornada sin especificar el cuándo, dónde y cómo vamos a dar el primer paso. Como alguien bien ha dicho, “Nosotros no planificamos para fracasar, sino fracasamos en la planificación.”

Aquí hay tres pasos para trasladarse de las buenas intenciones a una acción de cambio de vida.

1. Tome la decisión de cambiar.

Determine qué tipo de cambio usted necesita hacer, y después opte por proseguirlo. Esto es un asunto de establecer objetivos. Un objetivo bien definido describe lo que una persona estará haciendo hasta que logre el resultado deseado. ¿Qué está dispuesto a establecer para lograr el cambio? Mientras más claros son sus objetivos, con mayor posibilidad los podrá cumplir. Los objetivos claramente definidos nos ayudan a ver la verdad como acciones y no como algo abstracto. Los objetivos mantienen nuestras expectativas al alcance.

2. Desarrolle un plan.

Este es el paso en donde usted pregunta, “¿cómo?” ¿Cómo voy a realizar la tarea? Si ha hecho un buen trabajo declarando sus objetivos, esta pregunta debería ser fácil de responder. Si no es así, necesita regresar, revisar sus objetivos y hacerlos más claros. Un plan es un curso específico de acción para saber cómo va alcanzar sus objetivos. La planificación es un curso de acción que se refiere a decidir formas específicas para alcanzar un objetivo y después pensar en lo que necesita hacer para lograr su meta. Ésta asigna nombres, tiempos y lugares a sus intenciones. Mientras más específico es su plan, más posibilidad tiene de tener éxito con él.

3. Proceda.

Empiece. El primer paso siempre es el más difícil. Tres estrategias lo pueden ayudar en este proceso. Primero, considere emplear una lista de tareas, especialmente si su plan requiere de actividad repetida o de un número de pasos progresivos. Segundo, establezca un método para rendir cuentas. Tercero, evalúe su progreso.

Dios está Obrando en Usted

Usted tiene que asumir la responsabilidad de tomar decisiones y emprender acciones con el fin de crecer como creyente. “*Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.*” (Filipenses 2:13) Dios lo ayudará a medida que establece sus objetivos, hace planes y los realiza. Eso es lo que más alienta en la vida espiritual, es decir, el hecho que usted nunca está solo. Dios proporciona Sus recursos para ayudarlo en el proceso. Él no tomará decisiones por usted o hará lo que usted puede hacer. No obstante, Él obra en maneras conocidas y desconocidas para ayudarlo a ser como Cristo.

Capítulo 45

TRES SUGERENCIAS PARA EMPEZAR

Hoy día, hay muchos miembros de la iglesia que escuchan, pero no aprenden. Ellos son espectadores, no estudiantes. Ellos son pasivos, no participativos. ¿Por qué? Porque los que enseñamos fallamos en demostrarles cómo crecer por sí mismos al descubrir la verdad que Dios ha revelado en Su Palabra.

¿Cómo puede hacer permanente lo que ha empezado a aprender de este proceso? Aquí hay tres sugerencias.

1. Empiece un Programa de Estudio Bíblico Personal.

Lo único que tiene que hacer es resolver cuatro problemas.

a. Determine sus objetivos.

Primero, usted tiene que determinar sus objetivos. ¿Qué es lo que quiere? No solo por ahora, sino ¿qué quiere al final de su vida? Pregúntese, “¿Quiero tener un programa de estudio bíblico personal? ¿He visto la necesidad crucial de ello en este libro?”

b. Establezca sus prioridades.

Segundo, usted tiene que establecer sus prioridades. ¿Qué tanto lo desea? ¿Qué precio está dispuesto a pagar? Pregúntese, “¿Quiero desarrollar un programa de estudio bíblico a título personal? Si es así, ¿qué precio estoy dispuesto a pagar?”

c. Establezca un horario.

La tercera cosa que usted necesita es un horario. Esto involucra preguntar, “¿Qué medios puedo emplear para mantener mis prioridades y alcanzar mis objetivos?” En realidad, un horario es una herramienta para alcanzar lo que usted ha decidido alcanzar y para pagar el precio que está dispuesto a dar con el fin de realizarlo.

d. Desarrolle disciplina.

La cuarta cosa que usted necesita es disciplina. A fin de cuentas, es un fruto del Espíritu. El Espíritu Santo puede proporcionar la dinámica por medio de la cual usted mantiene su horario, sus prioridades y alcanza sus objetivos. Finalmente, lo que importa no es cuando realiza su estudio bíblico, sino el hecho que lo hace y que lo hace de manera regular y consecuentemente. Recuerde que si usted hace este compromiso, Satanás hará cualquier cosa para destruir su horario. Así que su pregunta debe ser, “¿Dónde está mi corazón? ¿Cuál es mi objetivo? ¿Cuál es mi prioridad?”

e. Comience.

Ahora usted debe decidir dónde empezar. Comience con un libro pequeño. Puede iniciar con el libro de Filipenses. Éste tiene cuatro capítulos y 104 versículos, o puede hacerlo con el libro de Santiago, el cual tiene cinco capítulos y 108 versículos. Luego, si usted quiere intentar algo más difícil, vaya al Antiguo Testamento y pruebe con Jonás. Éste libro es una hermosa narración con una historia fácil de seguir que tiene solamente cuatro capítulos. De esta manera usted puede ascender gradualmente para hacer frente a algo más largo y difícil. Después, pase a Nehemías. Este libro está lleno de principios prácticos para la organización y administración.

Mantenga un cuaderno. Un buen hábito es escribir lo que Dios le da. Regístrelo y busque una oportunidad para compartirlo con alguien, ya que de esa manera lo retendrá.

2. Forme un Pequeño Grupo de Estudio Bíblico.

¿Cuál es el tamaño ideal para un grupo de estudio? De seis a ocho personas. ¿Qué sucede si usted no puede encontrar tantas personas? Entonces, comience con las que tiene. ¿Tiene una persona? ¿Dos personas? Empiece con ellas. ¿Está casado? Inicie un estudio con su esposa.

El liderazgo es la clave

Un pequeño grupo de estudio bíblico puede ser muy rentable. Pero la clave siempre es el líder. Así como con cualquier equipo, los buenos estudios bíblicos son el resultado de un buen liderazgo.

a. El liderazgo es la clave.

Los líderes del estudio bíblico deben ser responsables, organizados, capaces de mantener una discusión en marcha y dispuestos a prepararse para una reunión grupal. Ellos tienen que estar relajados y seguros de su habilidad de utilizar la Escritura. Y por supuesto, ellos deben ser personas que aman la Palabra de Dios.

b. Determine el propósito del grupo.

Hay una variedad de razones para formar un grupo de estudio bíblico: para centrarse en una comprensión más profunda del texto; para aplicar la verdad bíblica a las necesidades percibidas y a los problemas actuales; para usar la Palabra como punto de partida para la oración; para introducir a los incrédulos a la Escritura. Asegúrese de establecer claramente el propósito del estudio.

c. Seleccione personas que quieren estudiar la Biblia.

La meta no es llenar el área con personas, sino producir un cambio de vida en los participantes. Invite a personas que están realmente interesadas en la Biblia.

d. Asegúrese de que todos tengan la oportunidad de participar.

La meta del líder es hacer que todos estén involucrados con la Palabra y uno con el otro. El peligro que se debe evitar es permitir que cualquier persona domine el proceso, incluyendo al líder.

e. Motive la discusión.

La discusión puede ser efectiva en un grupo pequeño.

f. Manténgase en la Biblia.

Esto es un asunto de mantener la discusión en marcha. Los participante tendrán preguntas que requieren digresión, pero nunca se debe alejar demasiado del pasaje.

g. Demuestre entusiasmo

Una de las mejores formas de motivar a las personas en el estudio bíblico personal es celebrando sus descubrimientos. Emocíonese por las ideas de las personas, sin importar lo sencillas que sean.

h. Mantenga el grupo pequeño.

Recuerde que la meta es el 100 por ciento de participación, y es difícil lograr eso si el grupo se hace muy grande.

i. Divida el tiempo entre la Observación, Interpretación y Aplicación.

Los estudios grupales tienden a tener el mismo problema del estudio bíblico individual: pasan mucho tiempo en la Interpretación y descuidan la Observación y la Aplicación. Equilibre el tiempo entre los tres.

j. Mantenga su compromiso con el propósito y con el tiempo.

Asegúrese que el grupo permanezca en el camino, que éste realice los objetivos por los cuales se formó. En cuanto al tiempo, comience y termine cuando usted haya dicho que comenzaría y terminaría. Cuando forme el grupo, determine una fecha para finalizar el grupo.

3. Comparta Sus Resultados Con los Demás

La mejor forma para retener lo que usted ha aprendido en este material es compartiéndolo con alguien más. Hay dos formas de compartir el fruto de su estudio bíblico. Primero, usted lo puede compartir por medio de la enseñanza. Segundo, la mejor manera de compartir sus resultados es viviéndolos.

¿Su vida indica a los demás todo lo que necesitan saber sobre su compromiso con Cristo, sus valores y creencias? Hoy día, la gran necesidad del pueblo de Dios es estudiar las Escrituras por sí mismos.

En Esdras 7:10 tenemos un modelo del valor del estudio bíblico personal. El texto dice, *“Porque Esdras había preparado su corazón (para hacer tres cosas) para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.”*